MUNDO URUGUAYO

Danubio
1496



DEL ARBOL ILUMINADO CUELGAN LAS PRIMERAS ILUSIONES

DICIEMBRE 25 DE 1947


Don Tranquilo y Flia.
les desean a todos sus lectores una Feliz Navidad
¿LAS PODRÁS OLVIDAR? LAS PENAS Y LAS PREOCUPACIONES SON MUCHAS...
SÍ, VIEJA, EL ARBOLITO SERÁ EL REMEDIO MÁS EFICAZ Y SEGURO
AHORA HAY QUE COLGAR LAS COSAS...
¡ESO ES! ¡COLGANDO UNO SE OLVIDA DE TODO!


ME PARECE UNA IDEA EXCELENTE
OLVIDE SUS PENAS CON UN ARBOL DE NAVIDAD


ÑATITA, OLVIDARÉ TODAS MIS PENAS CON UN ARBOL DE NAVIDAD
¡AY, MUY BIEN! ¡TE FELICITO POR LA IDEA!


LOS NEGOCIOS VAN MAL, LA VIEJA SE PONE MÁS INSOPORTABLE TODOS LOS DÍAS, DEBO SEIS MESES DE ALQUILER Y OCHO CUOTAS DEL PRÉSTAMO, MI HÍGADO ANDA MAL, TENGO PRESIÓN....


...Y CON ESTO ME OLVIDARÉ DE TODO!


¡ADIOS PENAS! ¡ADIOS DESGRACIAS Y PREOCUPACIONES! ¡UN SALTITO Y YA ESTÁ! ¡FENÓMENO!


!


Cenegramos y Viola
POR COLA


¡AY, YA ES PINTOR! YA ES DISTINTO A LOS DEMÁS
ESCUELA DE PINTURA
DIPLOMA


LOS PINTORES VIVEN EN UN MUNDO DE FANTASÍA, DE ENSUEÑO, DE COLOR, DE LUZ Y DE SOMBRA... ¡AY, CUANDO SEA GRANDE ME CASARÉ CON ÉL!


¡AHÍ SALE PARA PINTAR SU PRIMERA OBRA MAESTRA. LO SEGUIRÉ


¡CÓMO PINTA! NO VEO EL CUADRO, PERO HA DE SER ALGO JAMÁS VISTO


COMPLETO PURITAS
SERÁ UNA POESÍA EN COLORES, UN SUEÑO HECHO REALIDAD, UNA VISIÓN CRISTALIZADA...


¡YA TERMINÓ! ¡LA OBRA INMORTAL ES UN HECHO! IRÉ A DELEITAR MI VISTA CONTEMPLANDO EN ÉXTASIS SU REALIZACIÓN


¿PUEDO MIRAR AHORA O LO VA A EXHIBIR EN ALGÚN GRAN SALÓN?
PUEDE MIRAR AHORA. ME QUEDÓ REGIO, MARAVILLOSO, FENÓMENO...


ES PARA INDICAR A LOS AUTOMOVILISTAS QUE HAY UNA CURVA...



Adhesión a la campaña pro Salud Buco-Dental

Exito por Simpatia

Una sonrisa que gana amigos

Muchas veces en sociedad sonreir sin decir nada es la mejor manera de hablar con inteligencia y ganar en simpatía. Su sonrisa resplandecerá de belleza y frescura con el uso diario de la crema dental DR. WEST'S ESPUMOSA. La crema dental DR. WEST'S ESPUMOSA ha tenido en Estados Unidos un éxito resonante. Usada 2 veces al día confiere una eterna frescura y un brillo nacarado a sus dientes.



MONTEVIDEO,
DICIEMBRE 25 DE 1947

MUNDO URUGUAYO

Director responsable: ORESTES BAROFFIO — Director adjunto JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador: RAUL CASTELLS CARAFI
Editores: CAPURRO y Co. JUAN C. GOMEZ 1372

AÑO XXIX
Nº 1496







Acaso ahora se comprende mejor...

OTRA vez más a través de los años, en el largo ejercicio del periodismo, estamos frente a la fecha del nacimiento de Jesús. El mundo cristiano la festeja con alegría y esperanza. La familia entera se reune para sentirse más unida. La mesa grande tendida en la casa paterna, trae ese día hasta los parientes más lejanos. Los cantos, la risa, la alegría, pone en el hogar un calor y una emoción que encanta y pone en el alma sobresaltos, bondad en el corazón y ligereza en el espíritu.

Es el día de la familia.

Año tras año, durante siglos, el mundo cristiano cumple el rito. Y año tras año —durante siglos— se siente ese día un deseo infinito de paz...

El arte llenó de luz las imágenes del pesebre de Belén. La del niño Jesús, la de José y la de María. La filosofía le dió un profundo sentido humano; las letras le dieron poesía.

No hubo siglo que no disputara al anterior, en una lucha fanática, el interpretar mejor aquella escena magnífica en su humildad y sencillez, que tiene para el mundo tan extraordinario significado.

Todas las edades rivalizaron en el deseo de realizar más bellamente el poema cristiano. Así en la época romana, en el Medio Evo, así en el Renacimiento, en la edad moderna y aún en este siglo en que todas las teorías parecen haberse puesto en combate con feroz encarnizamiento. Y acaso sea ahora —después de tanto huracán desencadenado en el mundo. Acaso sea ahora, después que la tierra sufrió esa tremenda tempestad de fuego, que aún está haciendo vibrar el alma de la humanidad. Y las ideas, las doctrinas, la filosofía, el arte, las letras, todo lucha y combate con estrépito y se estrella, acaso ahora sea la época en que se comprende mejor el sentido hondo que tiene la leyenda. — *O. B.*



La Navidad es la fiesta de la alegría, la esperanza y la bondad

Entre los recuerdos de primera infancia, que siempre nos hacen añorar esa época tan dichosa, los que más nos emocionan están vinculados a la Navidad.

LA Navidad es la fiesta de la alegría, de la esperanza y la bondad, pues tiene como principal protagonista a la infancia, con su inocencia y su credulidad ilimitada, y ni los más escépticos pueden eludir el encanto de esta fiesta cristiana, cuyos orígenes se pierden, no obstante, en un pasado remoto.

Se sabe que en los albores del Cristianismo, la Navidad de Cristo era celebrada el 6 de enero. La fecha actual aparece como correspondiendo a un calendario eclesiástico del año 354, el cual comienza justamente el 25 de diciembre de dicho año. En 360, el emperador Constantino celebró la fiesta del 25 de diciembre con toda su corte, pero recién en el siglo IV quedó la fecha oficialmente indicada, y de entonces emana la gran importancia que la iglesia le atribuye.

El Papa Liberio mandó edificar un templo especial que recibió el nombre de Santa María, y en el cual el propio pontífice celebró los divinos oficios de Navidad.

Haciendo caso omiso de la determinación papal de instituir el 25 de diciembre como fecha de Navidad, las iglesias orientales conservaron el 6 de enero para la conmemoración del nacimiento de Jesús, de su bautismo y de la Adoración de los Magos, quienes hasta la Edad Media fueron considerados extranjeros y, como tales, representantes del mundo pagano que tuvo la revelación del Advenimiento por medio de la Estrella Sagrada.

Hebreos, romanos, griegos, chinos y, en general, todos los pueblos primitivos del mundo septentrional, celebraban la llegada de la primavera con diversas ceremonias de carácter religioso. Estas fiestas, íntimamente arraigadas en las diferentes culturas a través de los siglos, fueron las precursoras de la Pascua cristiana, y por su parte, la Navidad tuvo también como antecesora en la Roma pagana las fiestas de Saturno, las legendarias Saturnalias, las cuales se celebraban justamente los días 16, 17 y 18 de diciembre, en honor de la igualdad existente entre los hombres, cuando Saturno, expulsado por Júpiter, vino a habitar el Lacio. De esta manera, los romanos festejaban el fin de los trabajos agrícolas y el consiguiente comienzo de un período de tranquilidad durante el cual incluso las actividades comerciales quedaban suspendidas. Quienes habían trabajado esforzadamente, pasaban dicho período bebiendo, bailando y divirtiéndose. No funcionaban los tribunales, no se castigaba a los esclavos y los pobres recibían regalos especiales. Algunos investigadores llegan incluso a afirmar que se asistía entonces a una total inversión del orden social, quedando eliminadas todas las distinciones entre el ciudadano y el esclavo. Además, durante las Saturnalias los amigos cambiaban regalos entre sí, y la gente humilde ofrendaba velas que iban a adornar los arbolitos que para ese fin destinaban los homenajeados.

Durante las Saturnalias era también costumbre distribuir entre los niños regalos de todo género y en particular muñecos que representaban desde dioses hasta las figuras más vulgares y animales, a través de caricaturas que evidenciaban el buen humor peculiar de los romanos. Durante esos días, negociantes aprovechados invadían las calles cargados de atractivas mercancías con las cuales tentaban a los niños.

Las manifestaciones de alegría tomaban los aspectos más extremos, incluso el de la fantasía carnavalesca, como aún hoy sucede entre los pueblos anglosajones. Se permitía cualquier exceso de imaginación y había quien, cubriendo su cuerpo con pequeñas campanas y su cabeza con coronas de fantasía, bailaba y cantaba, pregonando que era la encarnación de las Saturnalias.

• • •

Un día, muy lejos, en el extremo del mundo mediterráneo, sobrevino un acontecimiento de la más insignificante apariencia, pero que, sin embargo, transformaría la faz del mundo.



La Navidad fué tema principal de los maestros italianos renacentistas, como puede verse a través de este cuadro de Luca Signorelli denominado "La Adoración de los Magos".

"Con el correr del tiempo" —así se lee en las Sagradas Escrituras—, se había difundido entre los iniciados la noticia de que, según lo señalaban las profecías, iba a nacer un niño descendiente de David y destinado a ser el rey de los judíos.

Temeroso de perder el trono para sí y para su estirpe, Herodes ordenó que fuesen degollados, sin excepción, todos los niños que tuviesen hasta dos años de edad.

Jesús nació en Belén y escapó a la matanza.

Despuée de su crucifixión, millares de criaturas del Asia Menor, Grecia e incluso de la misma Roma, abrazaron su religión de piedad y misericordia, pero en general la mayor parte de las masas populares del mundo mediterráneo ignoró a Jesús durante más de dos siglos, manteniendo sus ritos y sus fiestas.

En el siglo II, siendo ya considerablemente numerosos los cristianos, que se denominaban "Los Peregrinos de la Cruz", se oyó la voz de Tertuliano, el asceta, quien prohibió a los cristianos la participación en estas fiestas populares.

Pese a haber perdido la fé en Saturno y en los demás dioses mitológicos, los cristianos continuaban tomando parte en las Saturnalias, pues a ellos les gustaba también disfrutar, luego de meses de trabajo, de aquellos días de desahogo y jovialidad, obedeciendo a ese impulso natural y humano que tiende a complementar la labor con el reposo y el esfuerzo con el buen humor y la fantasía.

Empero, las prédicas de los ascetas imprimieron a las ideas cristianas una característica fúnebre, vinculando la idea de la muerte a cualquier manifestación religiosa, definiendo la vida como una expiación constante e indispensable para gozar luego otra vida de eterna alegría en el más allá. Esta concepción de la religión cristiana tuvo su apogeo en la Edad Media, época en que se llegó incluso a considerar que la belleza era un pecado, recrudeciendo más tarde en diversas crisis de intolerancia religiosa. Esta estrictez adquirió su expresión más extrema en la Inquisición, y aún hoy persiste en el seno de algunas órdenes monásticas.

Las fiestas paganas, las Saturnalias, fueron desarraigándose poco a poco, hasta que en el año 363 del trigésimo cuarto cánon del Concilio de Laodices las prohibió definitivamente.

• • •

Reina la incertidumbre en torno a la costumbre de vincular la fiesta de Navidad con arbolitos adornados, iluminados, festonados de oro y plata, cargados de regalitos. Sólo se sabe que dicha costumbre proviene de los países del Norte.

Francia se enorgullece de poseer al respecto los documentos más antiguos, los cuales prueban que el árbol de Navidad, tal como lo conocemos hoy, con sus velitas y sus ornatos, ya era conocido en los siglos XII y XIII.

En uno de los romances que exaltan las glorias del Rey Arturo, el caballero Perci-

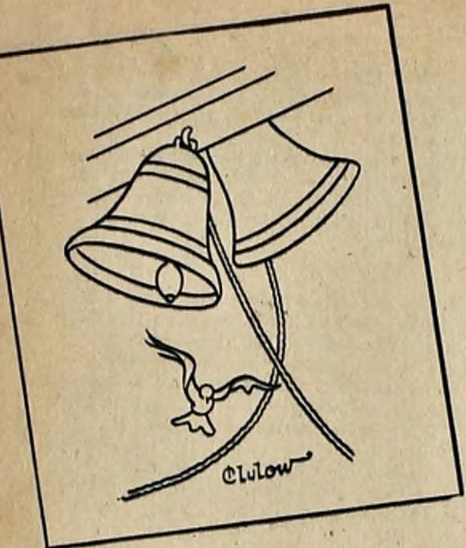
(Continúa en la pág. 93)

En esta composición fotográfica se ha sabido representar la cándida esperanza de un niño, que hace llegar sus deseos al San Nicolás nórdico. — (Margaret O'Brien. Foto Metro).

EN UN DIA COMO HOY...

Por ANA AMALIA CLULOW

Ilustró: Guillermo Edo. Clulow.



Campanas al vuelo para un mundo que necesita paz.

EN un día como hoy... aquellas madres del mundo que allá quedaron sin su cosecha de vida entre los brazos vacíos y aquellas otras que al estrecharlos contra la tibieza acogedora, de su mucho amor callado, no entiendan bien el por qué de la sombra de los entrecejos graves, maduros ya de angustias, bajo los mechones lacios y rebeldes, tienen hambre de paz. Hambre de mejillas rosadas y sonrisas abiertas. De canto, júbilo, diabluras, rondas, juegos. Pero tienen Hambre de ello porque en ello se le va la mejor esperanza.

Aquellas madres del mundo que han ganado la guerra a fuerza de morir callando y de esperar sufriendo; aquellas madres que han agotado las rodillas, los labios y los ojos en un ir y venir alerta, apresurado o miedoso, pero siempre firme en el gesto mudo a toda indiscreta confidencia; ese moverse entre el fuego, los escombros, las largas filas, el espanto, la miseria, el terror; tratando de aprender mentiras piadosas para enfrentar a la interrogante pupila del hijo pequeño, de la vieja abuela; estas madres que han cruzado mares y cielos en sus noches sin sueño; que han avanzado por las carreteras con la luna iluminando el éxodo de restos de pueblos, están hoy con hambre de hogar, con sed de quedarse, la cara contra los cristales, viendo partir al hijo o regresar a la hija. Pero quedarse con los más pequeños, colocando las claras cortinas o arreglando el pequeño jardín. Volver a levantar la casa, no importa dónde, pero libre el humo sobre las colinas y libre el juego de los niños y el canto de las muchachas.

Y sentir que una voz le dice por encima del cerco con flores: —"Buenos días, señora Elisabeth. ¡Qué hermosas rosas rojas lucen sus rosales!"

Y ver como en la pequeña boca del buzón el cartero le ha dejado la carta feliz de la hija que trabaja o estudia en el pueblo o ciudad vecina y le desparrama su optimismo sobre la falda al saltar las palabras del papel. Madres ávidas de las ternuras más claras; de volver a las tareas de encender el fuego, tender la mesa, sacudir los techos, vigilar la torta en el horno, ponerse sombrero nuevo, comentar con las vecinas... de cosas que van sucediendo, a todas las madres del mundo, en los pueblos, villas y ciudades: cosas livianas, simples, habituales, pero que les son tan queridas porque tienen ternura de hogar, frescura de madre laboriosa. Todo esto que será el lento elaborar de una Humanidad nueva, la que ha de ganar el camino de la paz para colocar a la madre en el mismo centro del corazón del Hombre.

Y en un día como hoy otras mujeres, las que estuvieron bajo las estrellas, sin



En cada partir y en cada regresar, la misma ansiedad por el hijo.

miedo a los pájaros de fuego, ni sintieron redoble de tambores, llamando a muerte, tendrán encendida gratitud por la sensación de firmeza esperanzada que se recoge viendo andar a los niños por los caminos de tierra adentro, saludando al viajero, recortando su sonrisa en el paisaje, mientras aquellos otros muchachitos ingleses, franceses, belgas, polacos, rusos, checos, caían ametrallados y sembraron la tierra con sus abiertas amapolas rojas, sangre sin rencor y sin miedo, mientras las ruinas de sus escuelas hablaban a los hombres de su inútil barbarie.

América hoy tiende su mesa familiar. En el verde pino, que habla de otras latitudes, hay un recuerdo feliz. En los barrios suena risa y canto de edades nuevas, que aman la vida. Los ausentes bajarán a ocupar su mismo sitio de siempre porque los pueblos jóvenes necesitan de todos: de la tradición que es lección de los años y del presente que es realidad para gozar mañana. Y hay una gratitud en esta Navidad; fresca y olorosa gratitud familiar.

Gratitud por la tarjeta, de letra grande, desaliñada, como el jopo o las medias caídas a la hora del recreo, que recibiremos del alumno que enseñamos a escribir su menudo nombre. Alas de mariposas frenadas, momentáneamente, en la seriedad de cumplir con la vigilancia adulta y temblor de la mano que recién comienza a escribir... la palabra FELICIDAD.

Gratitud que se irá por los cuatro lados de la tierra nativa, bebiéndose distancias, con la única nostalgia de no recibir, desde otras tierras, las voces de los amigos que cayeron por defender aquello por lo cual caeríamos nosotros también; gratitud por la fe en la familia, la libertad, el arte, los sueños, la educación, el ocio fecundo, la idea nueva, la empresa por emprender, el triunfo o el fracaso por gustar. Gratitud por los pequeños de la casa grande, que se dividió en pequeñas familias, unidas por un mismo tronco, por una misma fe en la vida. Gratitud porque Willy, el mayor,

(Continúa en la pág. 94)

Silenciosamente, contempla la promesa de una rama pequeña.





LAS LIRAS DE LA LAMPARA

Del libro "La Espera del Canto,,

A GABRIELA MISTRAL

La noche es rito o drama
y hay un fulgor oculto en cada hoja.
Sólo una luz me llama;
del pensar me despoja,
con su distante ciudadela roja.

Es la lámpara viva,
la que el andar del solitario alumbra,
la plenitud cautiva,
la que adorna y deslumbra,
desde un jardín de universal penumbra.

¿La lámpara quieta,
la lámpara que eleva al platonismo
la embriaguez del poeta?
No. Lengua es de abismo
que arde en lo remoto de uno mismo.

La lámpara del coro,
la lámpara de espejos que me entrega
su tiniebla hecha oro,
y un estupor que ruega
me trae con luz sin fin su antorcha ciega.

La lámpara sin velo,
la gran ave de púrpura que ampara
la beatitud del cielo
en la aurora, y depara
pluma de luz más que los astros clara.

La lámpara infinita
que es unidad. El ascua milenaria
cuya forma vi escrita
para siempre, en la varia
materia de los astros, estatuaria.

La lámpara del canto,
la lámpara del ojo del salmista,
cuyo óleo es el llanto,
la lámpara imprevista
que se enciende y se extingue en el artista.

Yo esa lámpara aspiro
más que todas. La lumbre que me manda
su cárcel de zafiro.
La lámpara que anda
y que un amor sin pausas me demanda.

La lámpara errabunda,
la lámpara que anda entre la muerte,
la etérea, la profunda,
la abeja fina y fuerte
que en miel que abrasa el orbe se convierte.

La gran hacha nocturna,
que siempre que uno marcha va adelante.
La alondra taciturna,
la urna del instante,
la lámpara que labro en lo pensante.
La lámpara que crece,
la que el tiempo jamás inmoviliza,
la que en siglos florece,
la que no da ceniza;

si la oculto en mi pecho me eterniza!
La lámpara que anda,
la lámpara infinita que no pesa
¿La luz que un Dios me manda?
¿La luz con que El me besa?
Ya no adoro más lámpara que esa!

EMILIO ORIBE.

ELEGIA FILIAL

☆

Padre:
Por encima del tiempo y de la vida,
beso tus manos fértiles
que levantaron nuestra casa
y encendieron en ella
sobre la mesa convivial —
eje de la familia—
la lámpara de los recogimientos.
Beso tu frente devastada
que se cubrió de surcos
de tanto pensar en nosotros
y por nosotros.
Déjame reclinar en tu pecho
la cabeza afiebrada
y pedirte perdón.
Perdón mil veces
en silencio,
en muda congoja,
que tú sin duda oyes
desde la eternidad.
Porque los muertos oyen
las palabras que no decimos
y las voces que parten de nuestro corazón
sin llegar hasta la garganta.
Déjame pedirte perdón
por todo el mal
que sólo supe darte
en cambio de tanto bien.

La vida te había tallado
a golpes de adversidad.
Jo]ven saliste por los caminos del mundo,
a luchar con el dragón de la suerte
y a desafiar al genio del Monte Encantado.
A tu espalda quedaron, más allá de los [mares
dos brazos de madre tendidos hacia ti.
Tu corazón se trajo para todo
el resto de tu vida la tristeza
de aquella despedida.
Tuviste tu heroísmo
callado y sin alardes.



Hoy que los años me doblegan
sobre el misterio de la vida,
te comprendo y te amo
como nunca te amé...
Y me quemo hasta consumirme
en el remordimiento
de no haber sido una alegría
ni un consuelo para ti,
como lo fué mi madre
y lo fueron tus hijos, menos yo.
No está lejano el día
en que yo me tienda
para siempre a tu lado.
Y yo sé que ese día
tus brazos se abrirán para acogerme
sobre tu pecho.
Y yo te diré:
—Aquí estoy,
castígame!
Pero tú me estrecharás
dulcemente contra tu corazón
y me dirás:
—Descansa!

EMILIO FRUGONI

A LA LUZ DE LA TARDE

Por ALFONSO RUMAZO GONZALEZ   Ilustración de HUGO R. MERCADER



MARIA Rosa, un divino pimpollo de quince años, anochecida en los ojos, amanecida en los cabellos, acababa de conversar la última conversación con sus amiguitas Haydée, Martha y Elina. Las cuatro se sentían un tanto fatigadas y dejaron que a esa hora, las siete y media de la tarde, volasen en silencio sus ilusiones, largamente, dulcemente, mientras ronroneaba el gato al pie de ellas, muy cerca del piano.

La madre de María Rosa advirtió desde la habitación vecina ese silencio prolongado, tomó una preciosa bombonera de plata, la llenó con chocolates y entró al saloncito donde soñaban las cuatro niñas.

—Gracias, señora; gracias, mamá...

El gato enarcó el lomo hasta ponerlo alto como ojiva, maulló suavemente, acarició con la cola una de las patas del sofá donde se sentó la señora, y se acostó para seguir en su misterioso ronroneo. Hacía calor de verano, mucho calor.

Pasados unos instantes, dijo María Rosa:

—Mamá, cuéntanos algo interesante. Tú sabes hacerlo tan bien; tú lees tanto!

—Sí, señora, cuéntenos algo...

—Con el mayor gusto. Se quedó un momento pensativa, se mordió levemente el labio inferior, bajó los párpados; tomó de la cartera un cigarrillo, lo encendió, y al momento en que las primeras volutas de humo azul iban en viaje de desvanecimiento hacía la ventana, empezó así su narración:

—Voy a contarles un cuento que leí anoche. Es lindo como son lindas las ilusiones; es delicado, fino, sutil. Una mañana brillante, engastada en oro de sol, salieron alegres del puerto de Buceo las navecillas de vela, con ánimo de retozar sobre las olas. Alzaron sus alitas blancas, alitas de mariposas de la playa sobre las cuales soplaba el viento con suma suavidad, como con miedo de dañarlas. Los paseantes de la rambla, al mirar esas barquitas de alargado vestido inmaculado, tan sonrientes, tan coquetonas, pensaban que parecían novias.

Cuando iban caminando, oyeron que las olas decían: "Ellas son blancas y nosotras también; ellas y nosotras viajamos en busca del amor; nuestro novio es el viento". Y el viento, como si hubiera escuchado esas palabras cálidas, se agitaba con ternura sobre las olas, les acariciaba la mejilla transparente, les besaba en los hombros frágiles, empujándoles sin cesar hacia el tálamo de la playa. Al alejarse, pensaban las olas: "¿quién será el novio de las barquitas de vela?".

Más allá hablaron las rocas de Punta Trouville y Punta Carreta: "Nuestro novio es el océano. Firmes en el amor, firmes y fieles, muy diferentes por lo menos de la veleidad de las olas, cuya vida de pasión dura sólo instantes, aquí aguardamos diariamente la marea alta para recibir al amado. Pero, ¿quién será el novio de las navecillas veleras?".

—Señora, dijo Martha, ¿cuál es mejor de esos dos amores: el de las olas o el de las rocas?

—Ya aprenderás más tarde, repuso la dama, las diferencias entre lo duradero y lo intenso. Sírvete otro chocolate.

Cuando la bandada de mariposillas albas pasó por frente al Club de Golf, hablaron las hojas y las flores de las plantas: "Nosotras tenemos un solo novio: el sol. Ardiente y bueno, nos enciende en colores y nos baña en lozanía. Ante su presencia jamás se nos acercan las nostalgias. Nuestra dicha consiste en ser bellas para que nos mire él. Si quiere que reposemos en un dulce sopor tiende entre él y nosotras las delicadísimas túnicas de las nubes; si desea obse-

quiarnos, nos enjoya el cuello con la fina joyería de la lluvia. Ah! ¡si no existiera la noche; si no existiera la ausencia, la negra ausencia!"... El sol, cerca del cenit, se agitaba más y más en su llamarada, hasta el punto que el azul de la atmósfera, como gigantesca aguamarina, parecía querer trizarse.

Pasaron las viajeras por muy cerca de la playa y escucharon lo que decía la arena: "Yo soy sencilla, generosa; nunca me quejo si me pisotean; cuando me arrastran a lo hondo de las aguas, voy; si el viento me impulsa, [illegible] sobre la rambla, avanzo hasta las calles vecinas, me hinco de esperanza y creo que voy a alcanzar un amor. Pero vienen los barrenderos y me restituyen a mi punto de partida; nadie me toma en cuenta; mi vida es gris como el color que me dió la naturaleza. Sin embargo, me siento dúctil, blanda, tengo cuerpo de mujer juvenil, jamás me niego a que me moldeen como quieran. ¿Por qué la desgracia de mi soledad?".

—¿Por qué es eso, señora?, dijo Elina.

La ancha y tersa frente de la dama se arrugó levemente; las manos tuvieron un pequeño movimiento convulsivo, mientras los labios decían:

—Más tarde aprenderás la importancia del sí y del no. La personalidad se funda en eso.

—¿Y quién es el novio de las navecitas veleras?, preguntó Haydée.

—Sigo la narración, repuso la señora. Hubo un momento en que las navecitas se pusieron a temblar porque el viento soplaba demasiado fuerte; se sentían débiles. Sin embargo, no hubo peligro alguno. Sólo sirvió ese viento en realidad para traerles las voces de las gentes que se bañaban, quienes decían: "A mí me gusta más la que va adelante, porque es más alta... A mí la otra, que se balancea con más gracia... A mí la última, por discreta... A mí la quinta, porque conversa con las aguas, con los peces, con la brisa; parece muy alegre... A mí la que le sigue: sus alas vibran mejor, debe de ser más apasionada...". Nadie decía: "A mí no me gusta ninguna".

—¿Por qué?

—Porque todas eran bien femeninas, y muy blancas, y muy elegantes. Los nadadores padecían el intenso deseo de llegar hasta ellas.

El gato se despertó; hizo girar los cristales verdes de sus ojos hacia uno y otro lado; puesto en pie echó las orejas hacia atrás y de un salto fué a arrellenarse en el regazo de María Rosa, cuya tibieza se estremecío con un estrecimiento imponderable.

Las navecillas iban hacia el puerto; canimaban con algo de prisa, quizás con el ánimo de llegar cuanto antes. Mientras más se acercaban, más fuerte era el cuchicheo de los peces: "¿Quién será el novio de las viajeras? ¿Quién? ¿Quién?"... Y no daban con la respuesta. Hasta que habló la navecita que iba delante: "Nuestro novio es el mejor de todos, porque nos guía y gobierna; al hacerlo, se recuesta en nuestro regazo y pone la mano cálida sobre nuestro corazón. Nuestro novio es el hombre. Jamás nos lanza al peligro; sabe el rumbo que hemos de llevar; nos tiene blancas siempre, blancas y bellas. Cuando temblamos con el oleaje, es que le decimos al hombre que con él viajamos estremecidas de felicidad. Nuestro balanceo, al ritmo de la canción de las brisas, sabe a ternura intensa. Ni siquiera tenemos ojos, porque miramos por los ojos de él; ni hablamos, porque él habla y nos dice: "sigue, sigue barquilla divina, en mis brazos, navegante por esta mar que es la vida; yo te conduciré a puerto seguro, cantando, soñando, feliz de ir contigo porque contigo no naufrago, dichoso de viajar contigo porque tú me acompañas por una vía sin rutas; así me siento más libre, más dueño de mi destino. Tú eres indispensable para mí; tú sin mí no podrías ni alzar las alas, y si las levantaras sola, te perderías; tú eres mi vida, yo soy tu vida. Esto es amor"...

La señora, para hacer por sí misma el comentario del cuento que acababa de contar, se sentó en el taburete del piano y echó a volar sus encantadoras, elocuentes manos sobre el teclado, del que arrancó, con alquitarada emoción, el Vals número 7 de Chopin.

Montevideo, 1947.

NAUFRAGIO SILENCIOSO



Como la lluvia no soy nadie:
soy misterio.
Gasta el viento mi nombre.
En las ramas del Bosque Materno
perdí mi edad.
Mi voz no tiene horas
y mis años no sabían nadar.
Mi sangre es un naufragio
silencioso en las cosas.
Mi luz no cumple cifras
y los siglos no alcanzan
para medir una paciencia
de la hormiga que trabaja en mis hojas.
— Porque la hormiga
es el latido de un corazón—.
Soy pobre como un río:
como el ciervo perdí
bondad y maldad.
Soy un abrazo como el caballo
y como el pez.
Como la savia corro desnuda
por las vetas de los mármoles.
Como un racimo que perdiera las uvas
mis amigos me dejan
cada vez más desconocida.
Y las definiciones
tiradas como flechas contra mí,
se manchan de silencio
en mi sangre innombrable.

ORFILA BARDESIO

EL COMETA

¿De qué negro carcaj, qué mano arcana,
por cuál razón sutil, por qué locura
te disparó celeste cerbatana,
onda de luz de tensa curvatura?

Vertiginosamente, cual lejana
fatalidad, tu hermosa desventura
pasa de vez en vez sobre la humana
desolación erguida de pavura.

Por la tremenda vastedad sombría
del arco vivo que tu ser aureola,
hacia el centro de Dios, por alta vía,

veloz la flecha de tu ardiente cola
va rutilante como el alma mía:
certera, sideral, lejana... ¡Y sola!

EDGARDO UBALDO GENTA.



Este es el mejor modo
de hacer poesía: que la llama ardiente
la inspiración ayuda a la gente...



Es pura fantasía:
lo que se dice de común no es cierto:
pues vuelve abril y llueve todo el día!



Oigo decir, jazmín,
que hasta el burrito canta tu dulzura:
¿a quién no harás tilín?

Tarjetero poético de otro hemisferio

por JULIO CAPORALE SCELTA

UNOS absurdos y pueriles tarjeteros de año nuevo se proyectan en el cuadro de nuestra infancia: tenían el signo imperioso y arbitrario de tierras lejanas, a cuya influencia climática todavía no habían escapado los obsequiadores de antaño: en plena canícula criolla, veíamos paisajes cándidos, con casitas hundidas en la nieve, ostentando el muérdago tradicional en la puerta, mientras unos niños, con capucha puntiaguda, manchón y bufanda, se destacaban en el frígido camino y celebraban la llegada del año. Esos tarjeteros —tan falsos, pero tan felices!— son hoy apenas una nota histórica desvaída, y con ellos también se fueron los villancicos que hablaban de celebraciones en la nieve, y que se cantaban aquí mientras la gente se secaba el sudor veraniego. Pero todavía quedan, de aquella influencia, las castañas —¿pero es que hay castañas aún?— que se siguieron comiendo asadas como en los pueblos europeos, y las comidas copiosas, condicentes con temperaturas bajo cero. Y hay que recordar a los poetas cursis que endilgaban, muy sueltos de cuerpo y ausentes de realidad local, aquellas loas a las "glorias quinceabrileñas", sin pensar que abril era sólo primavera en otro hemisferio y no aquí. Y tantas otras rémoras imitativas se fueron quedando en un camino de liberación lite-



Contentaos con poco:
porque ardiendo en la llama del amor
no hay fogata mejor.



Ya está el calor, escudo
contra las flemas y los resfriados:
más aún lanzo yo algún estornudo.





El fruto así pudiera
coger tan bien en la dorada espiga:
y en cambio —¡ay!— el ansia desespera.

Oh, céfiro indiscreto
que así levantas faldas, ten cuidado:
no digas el secreto.



Quien se seca, quien suda,
más al mirar tan fresca compañera,
¿quién hay que a la vorágine no aluda?

Dulces frutas doradas
Quien se dedique a haceros versos
merece dos patadas.



Sollozan tierra y cielo:
Aquí de los poetas, con sus ripios
de la lira en duelo...

raria y costumbrista. El cordón umbilical que relacionaba inexplicablemente las celebraciones entre escalofríos y entre resoplidos de bochorno, se cortó finalmente al son de los taponazos de la sidra helada y la espuma de los barriles de chopp, y el gusto de sorbetes, definitiva aclimatación del gusto a la realidad de la temperatura.

Pero queda como una vibración nostálgica de aquellos tarjeteros y aquellas costumbres, impuestas por la inmigración y mantenidas como un culto votivo de la tierra lejana. Por eso, cuando hojeando un antiguo almanaque italiano, encontramos en sus páginas los grabados en madera que simbolizan los meses y que reproducimos en estas páginas, y unos versos de pura cepa folklórica, quisimos agregarles estos comentarios y traducir —con cierta libertad, que confesamos— los tercetos que acompañan a cada dibujo.



Jesús renace en paz,
el pastor con su flauta se contenta,
más el año se fue y no vuelve más!

Aquel que el vino venza
pierde el sentido de persona
y la vergüenza.

CANCIONES DE NAVIDAD

EL ESTABLO

Al llegar la media noche
y al romper en llanto el Niño,
las cien bestias despertaron
y el establo se hizo vivo.

Y se fueron acercando
y alargaron hasta el Niño
sus cien cuellos anhelantes,
como un bosque estremecido.

Bajó un buey su aliento al rostro
y se lo exhaló sin ruido,
y sus ojos fueron tiernos,
como llenos de rocío.

Una oveja lo frotaba
contra su vellón suavísimo,
y las manos le lamían,
en cuclillas, dos cabritos...

Las paredes del establo
se cubrieron sin sentirlo
de faisanes y de ocas
y de gallos y de mirlos.

Los faisanes descendieron,
y pasaban sobre el Niño
su gran cola de colores:
y las ocas, de anchos picos,
arreglábanle las pajas,
y el enjambre de los mirlos
era un velo palpitante
sobre el recién nacido...

Y la Virgen entre el bosque
de los cuernos, sin sentido,
agitada iba y venía
sin poder tomar al Niño.

Y José venía riendo
acercándose en su auxilio.
Y era como un bosque al viento
el establo conmovido...

GABRIELA MISTRAL.

Canción en las Puertas de Belén

¡Hoy es noche para todos,
la noche del buen amor!
¡Para el hombre en hosca sombra
viene la luz de una flor!

¡Bajan alondras cantando
sobre el río de la miel,
trayendo en el fino pico
ramas de olivo y laurel!

¡Busquemos al sol oculto
en la gruta de Belén!
¡Alza la Virgen un Niño,
junto al lirio está el clavel!

¡Hoy es noche para todos,
la noche del buen amor!
¡Para el hombre en hosca sombra
viene la luz de una flor!

ERNESTO PINTO.

EL MASCARON DE PROA

Por MARGUERITE STEEN

El capitán Donald Grant miró al cielo amenazador.

—Hay una película nueva de Gary Cooper en el Palace. No nos estropeemos la ropa.

Pero cuando llegaron allá, el portero gritaba:

—¡Asientos de tres chelines y medio nada más! ¡El resto está ocupado!

Emma le tiró a su marido de la manga.

—¡No, Donald; es demasiado caro!

¡Demasiado caro! ¡Estaría bonito que un capitán de la North Star Line no pudiera llevar a su señora a las mejores localidades, alguna que otra vez! Obstinado, siguió buscando en los bolsillos.

—No, querido; mañana es viernes, y tenemos que mandarle algo a Roger.

Mágicas palabras. Poniéndose colorado sacó él las manos, y volvieron a pasar por delante del portero, el cual sabía que Donald Grant no mandaba un barco desde hacía doce meses, y que la cosa se presentaba muy negra para él y los suyos.

—Entonces, mejor será que nos vayamos a casa —masculló el capitán.

—Un poco de lluvia no nos perjudicará — replicó Emma—. Vamos a dar un paseo por ahí. Yo tengo puesto mi sombrero viejo. de camino podemos comprarle a Roger sus golosinas.

Bien sabía ella dónde terminaría el paseo. A menos que pudiera ver u oír el mar. Donald se sentía desdichado. Fueron, pues, a los astilleros, donde el capitán encontró algunos conocidos que le saludaron al pasar, y se enteró de las novedades que había, en tanto que Emma procuraba también demostrar interés, porque era una buena esposa y tenía, como deben tener las mujeres de los marinos, agua de mar en las venas. Sabía lo que significaba para Donald verse privado del elemento que amaba, aparte del efecto que su privación producía en su situación monetaria.

Sonrió, por consiguiente, y dijo que bueno, cuando Donald, que había estado hablando en voz baja con un carpintero, explicó, con una animación que fué una puñalada para Emma, tan raro era verle animado aquellos días, que en el astillero de Brewster estaban desmantelando un barco viejo, y que debían ir a verlo.

—¡Qué lástima que Roger no esté aquí! No importa; ya se lo contaremos en la carta de esta semana.

Roger tenía tanto delirio como su padre por los barcos viejos, y durante las vacaciones, Emma pasaba los mayores trabajos del mundo para mantenerlo alejado de los astilleros... que no eran precisamente una zona de seguridad para un muchacho revoltoso y atrevido.

—¡Allí está!

Entre el enredijo de los aparejos y el estruendo infernal de los martillos lo encontraron: un casco pequeño y negro, que aun mostraba algo de las líneas tradicionales de su época, casi un siglo ha; un bergantín pequeño, con el costillar al aire en el lado de babor, dejando ver la sobrequilla y los huecos de los mástiles.

—¿Dónde estuvo hasta ahora? —preguntó Donald, chispeantes los ojos, pues un buque era para él lo mismo que un ser humano.



—No le puedo decir, capitán. Lo trajeron de la costa norte, y estoy en que le vino justo el aguante para el viaje, sin que le sobrara nada. Antes de que lo metieran en el dique seco, ya se estaba hundiendo.

—¿De la costa norte?

Largo el trayecto desde la costa norte al astillero de Brewster para remolcar un barco moribundo. ¿Y no había en la costa norte gente más que suficiente para encargarse del trabajo?

—Parece que allá tienen ideas raras respecto al barco —masculló el hombre, contestando de mala gana a la exclamación de Donald.

—¿Cómo se llama?

—El **Mary Hutchinson**. "El Colorado" conoce su historia.

Así diciendo, y como poniendo punto final a sus informes, el carpintero volvió a su trabajo.

—Sí, es el **Mary Hutchinson** — dijo "El Colorado", después de saludar al capitán y a su señora.

"El Colorado" debía su apodo al collar de barba que, al estilo marinero antiguo, iba de oreja a oreja bajo la redonda y amoratada barbilla. En otros tiempos, el nevado collar había sido de un color rojo como las castañas jóvenes.

—¿Y qué es lo que hace aquí?

—Ha venido al astillero de Brewster a morir, capitán —respondió "El Colorado" con extraña inflexión de lástima mezclada con satisfacción—. Y yo juraría que nadie lo va a llorar. A nadie le hizo bien; pero era un bergantín bonito. Yo lo ví muchas veces, de muchacho, aunque nunca me embarqué en él. ¡No había cuidado! Así me hubieran ofrecido una fortuna. Era como una mujer bonita y mala; llevaba la desgracia a dondequiera que fuese. Ese es su mascarón, capitán; allí junto a la ventana. Supongo que Bill Horne lo pondrá en la tienda. Siempre hay gente que busca cosas así.

El objeto indicado por "El Colorado" estaba sobre un banco, de espaldas al público, una espalda de forma humana, unos hombros y un cuello de mujer, encima del cual veíase enroscada una gruesa y negra trenza, muy bien tallada. Donald le dió vuelta, y entonces vió un rostro redondo y pálido, blanqueado y marcado por la intemperie, con negros puntitos indicando aún el centro de los incoloros globos de los ojos, y boca y barbilla de voluptuosas líneas. Emma, que a primera vista lo aborreció, rió nerviosamente.

—No era una belleza precisamente —observó.

"El Colorado" se acercó.

—Se equivoca usted, señora, y perdone el atrevimiento. Si Mary Hutchinson no hubiera sido una mujer hermosa, no habría pasado lo que pasó, según mi abuelo, que fué quien me contó su historia.

—¡Cómo! ¿Pero existió de verdad?

—Fué una pobre pecadora que acabó mal, y que ocasionó además la desgracia a otras personas —dijo "El Colorado" con unción—. Es triste pensar que la virtud casi nunca acompaña a la belleza. Sin embargo, el castigo fué terrible, demasiado terrible para lo que había hecho. Al fin y al cabo, no hizo sino lo que tantas otras mujeres vienen haciendo, desde que el mundo es mundo. Pedro Galway fué muy cruel, muy vengativo; malintencionado como una víbora. Dicen que la retrataron tal como era, aunque entonces ni ella ni nadie supo que lo estaban haciendo. Sirvió de modelo, según cuenta, un daguerrotipo que se había hecho sacar para Pedro Galway, cuando pensaba que quería casarse con ella. Su amor propio la engañaba, cegándola en cuanto a las intenciones de él, que no eran por cierto llevarla a la iglesia. Siempre lo-

gró cuanto quiso de las mujeres, sin prometer nada de eso, y no iba a cambiar tratándose de Mary. Y su costumbre luego era... si te he visto no me acuerdo. ¡Pero a lo que no estaba acostumbrado era a que lo plantaran a él!

—Efectivamente. Tal vez tuvo un susto... O sería que volvió a su sano juicio y comprendió que Galway no pensaba ni remotamente casarse con ella. El joven Hutchinson, por otra parte, hacía muchos años que la pretendía enamoradísimo, sin dar oídos a lo que de ella se decía por el pueblo. Bastantes agarradas había tenido con los murmuradores, por causa de Mary, según me contaba mi abuelo. ¡Lástima de muchacho!

—¿Se casó con él? —exclamó Emma.

—Sí, señora; y tan súbita fué la cosa que le hizo el efecto de una bofetada a Galway, que ese día se embriagó y se dejó decir que ya se vengaría de los dos, así le costara ir al patíbulo. Pero al final no fué a Galway a quien ahorcaron. ¡Lástima! Hay un detalle que no se me aparta de la memoria, y será por eso que no puedo pensar tan mal de Mary Hutchinson como pensaba la gente. Mi abuela me lo contó. Mi abuela era una mujer muy recta, que además no tenía pelos en la lengua; y cuando, uno o dos días después de la boda, se encontró con Mary Hutchinson en la calle, le dijo, sin andarse por las ramas: "De manera Mary Hutchinson, que ya eres una mujer honrada". Y en lugar de montar en cólera y responderle con malos modos, como hubiera hecho poco antes, va Mary y dice: "Señora Cross, es más de lo que merezco". Mi abuela se quedó de una pieza. Ella fué quien me contó, mucho tiempo después, que Mary y su marido parecían un par de tórtolos la semana que estuvieron juntos.

—¿Una semana solamente?

—Solamente, señora; pues a los ocho días justos fué cuando el barco que se estaba construyendo para la flota del tío de Pedro Galway se hizo a la mar llevando a Pedro de capitán, y a la esposa de Hutchinson en la proa.

—¡Se escapó con él!

—No, señora; en efigie nada más. Pero fué bastante para publicar a los cuatro vientos la verdad acerca de la mujer de Tutchinson, y para que éste, que siempre la había creído pura como la luz del día, viera la clase de mujer con quien se había casado. Y el día que partió río abajo, con Pedro Galway al timón riendo como Belcebú, el joven Hutchinson, que sólo llevaba de casado una semana... se fué a su casa y dió muerte a su esposa.

—¡Oh, no! ¡Qué horror! — exclamó Emma.

—La degolló, señora, y por eso lo ahorcaron más tarde —confirmó solemnemente "El Colorado"—. Estuvo muy mal hecho, señora, muy mal hecho, poner como mascarón de proa a la esposa de otro hombre. Fué un mal comienzo para el barco, y no es de extrañar que lo persiguiera la mala suerte. Le cambiaron el nombre a la vuelta, pero como si no. El propio Galway juró que le pegaría cuatro tiros al que osara tocar el mascarón, y como era sobrino del armador, ya se sabe... He olvidado el nombre que le pusieron al barco, pero fué inútil. **Mary Hutchinson** lo bautizaron, y **Mary Hutchinson** le quedó, para todo el que en él navegaba, hasta que se ganó un nombre peor: el **Asesino.** Los últimos años que estuvo a flote dondequiera que iba llevaba la muerte a bordo, y solamente los mozos más temerarios se arriesgaban a embarcarse en el maldito bergantín. Ya se usted, capitán, tanto horror le cogieron allá en la costa norte, que ni desbaratarlo quiso nadie, y por eso lo trajeron aquí, después de estarse pudriendo por allá desde principios del siglo.

—¿No temen ustedes que haya traído consigo su mala suerte? —murmuró Emma.

"El Colorado" rió como un asmático.

—La gente de aquí es más civilizada, señora, y al patrón le tienen sin cuidado las supersticiones por el estilo. Y bien mirado, ¿qué fué la infeliz, sino una infortunada doncella excesivamente castigada por una ligereza? Malo fué morir por eso, peor aún el que su nombre fuera paseado por los siete mares por el villano causante de su desgracia.

—¿Qué fué de Galway? —preguntó Emma.

—Hasta mucho tiempo después no recibió su merecido, señora. Pero al final, su propia tripulación lo...

Interrumpióse "El Colorado", mirando de reojo a Donald.

—Con su permiso, señora. Ya es hora de que vuelva a mi trabajo.

Pero un momento después volvió arrastrando los pies.

—No piense mal de ella, señora, y usted tampoco, capitán. El mundo es muy duro con las muchachas bonitas, y, además, a lo último se arrepintió...

—Tenía de qué —replicó Emma con cierta aspereza, pues, como la mayoría de las mujeres virtuosas, inclinábase a consi-

(Continúa en la Pág. 90).

ESPIRALES

por

Alvaro Yunque

LA NUBE QUE SUEÑA

—NUBE, ¿tienes sueños?

—Sí

—¿No te basta ser esa cosa alada y bella, multiforme y multicolor que vaga, distraídamente, por los cielos?

—No.

—¿Cuál es tu sueño más querido, nube?

—Quisiera ser un pájaro.

—¿Por qué?

—Para tener alas y no ir como yo, ahora, al capricho del viento.

—Te comprendo, nube. ¿Quisieras ser un águila, un cóndor?...

—Quisiera ser un pajarillo nada más, uno de esos pajarillos que no vuelan alto, que viven ocultos entre las ramas de los árboles, uno de esos pajarillos que cantan.

—Te comprendo, nube. Quisieras volar a tu albedrío, y cantar. Te comprendo, nube. Pero ese pájaro que tú sueñas ser corre muchos riesgos: La piedra de los muchachos, la trampa del cazador... A ti, en cambio, sólo te alcanza la mirada de los pocos que, levantando la cabeza, se extasían en la contemplación de tu cambiante hermosura. ¿Qué dices, nube?

—Quisiera cantar como el pájaro.

—Tú también cantarás, nube. Cuando te deshagas en lluvia, tu voz se hará oir, cantando, sobre los techos y los vidrios.

—Entonces cantaré para morir. El pájaro canta para celebrar la vida, para himnar la gloria de su amor.

—Eres una nube distinta a todas las nubes. ¿De qué agua estás hecha? ¿Acaso traes agua del océano poderoso y sonante?

P O E T A

Podéis quitarme el aazogue que hace de mí un espejo, o sea un vidrio que atesora imágenes, o sea un hombre poeta. Yo que he sido espejo, al quedar transformado en vidrio, no dejaré de poseer todo lo que tú, asomado a mí, al través mío veas.

EL PESIMISTA

El pesimista se ahorcó. Y se le rompió la cuerda...

Pero después de haberse extrangulado.

GLORIOSOS

Shakespeare. — ¡Estoy indignado! No sé para qué he vuelto a la vida. Acabo de leer lo que mis comentaristas y apologistas me hacen decir. Y me desconozco.

Cervantes. — ¡Esto es la gloria, compañero!: Seguir diciendo a los hombres lo que jamás se pensó decirles. La gloria es mi espejismo. Los hombres ven lo que no existe allí, pero ven allí algo que existe en otra parte: En medio del arenal, una isla verde y fresca. En nuestra obra teorías e imágenes que son de ellos más que de nosotros.

D E S E O

No me déis alas para subir yo. Dadme solamente brazos fortísimos para llevar en ellos a todos los que no pueden ponerse de pie.

C U R V A

El recuerdo y la acción: dos puntos. Unelos. Tendrás la dirección de la recta de tu vida.

¿Pero qué vida humana es una línea recta?...

Para representar la curva de mi vida, de la tuya, de la de todos, es preciso otro punto: el proyecto.

FELICIDAD

Nuestra felicidad es un castillo de naipes que sobre un grano de arena hace equilibrios.

¡ S O Y !

—¡Soy! — dijo el trozo de hielo, y miró, desdeñoso, a la demás agua del charco.

—De pronto, el sol...

Y el hielo comenzó a derretirse, hasta desaparecer, confundido con la demás agua del charco.

EL VICIO

El transeunte, en medio de la noche, golpea, tímido, tu puerta. Abres la ventana. Suplicante, lloroso, te ruega que le dejes pasar esa noche, sólo esa noche, junto al fogón de la cocina. Accedes. Y no bien le has abierto la puerta, se instala en tu casa, despótico. Y si protestas, te expulsa. O te asesina...

EL HOMBRE Y LA LUZ

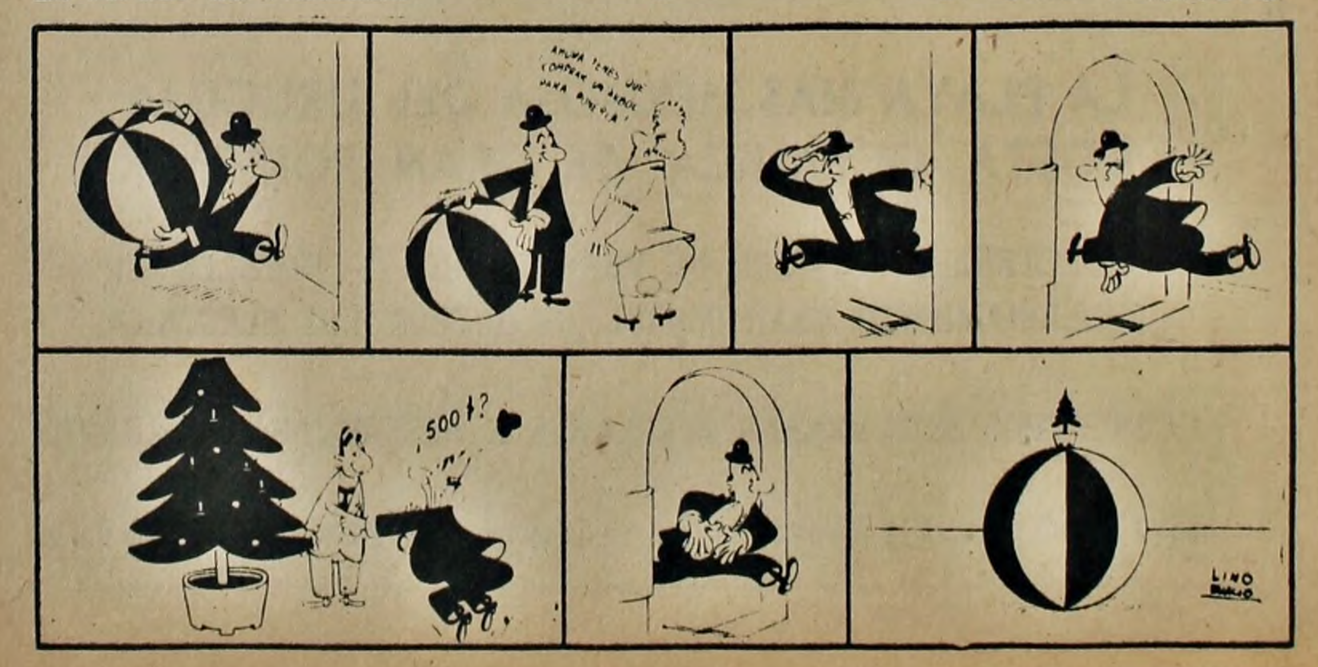
El hombre sostiene a la luz, pero la luz le señala el camino.

Y cuanto más arriba el hombre levanta la luz, la luz le descubre más trecho de su camino.

El Arbol de Navidad



Por Lino PALACIO



Sume USTED!



Una casa, más una idea, más una oportunidad ¿Qué le sugieren a Ud.? Ud. piensa en un hombre llamado Piria.
Francisco Piria. Un rematador interesado en que todo el mundo se hiciera propietario.

¡Aproveche Ud. su *oportunidad*

CARRASCO
Zona residencial en todo el año
Entre la Rambla, Cartagena, Daymán y Nariño
PIRIA VENDE

Un Pedazo del Ayer
En la Defensa de Montevideo

Por el GENERAL Dr. JOSE LUCIANO MARTINEZ

SITUACION DE LA PLAZA EN 1845

I

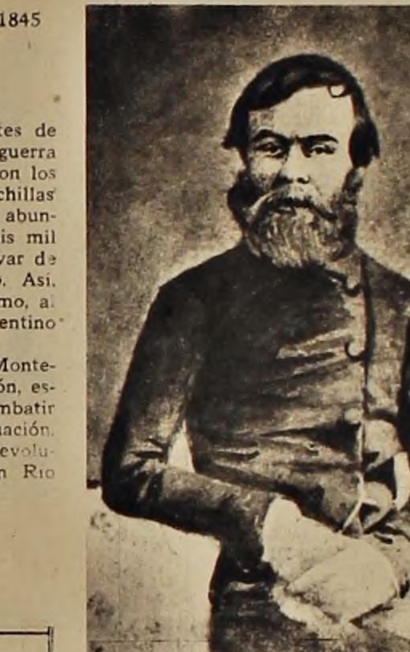
ALBOREABA el año 1845.

Continuaba en hervores ardientes de denuedo, de glorias y sacrificios la guerra frente a Rosas. Rivera, alumbrando con los esplendores de su heroísmo las cuchillas de la República, tenía 4.000 hombres, abundantes caballadas y un convoy de seis mil familias orientales que había que salvar de las garras provincianas del Rosismo. Así, le disputaba el terreno, palmo a palmo, al numeroso ejército Entrerriano - Correntino acaudillado por Urquiza.

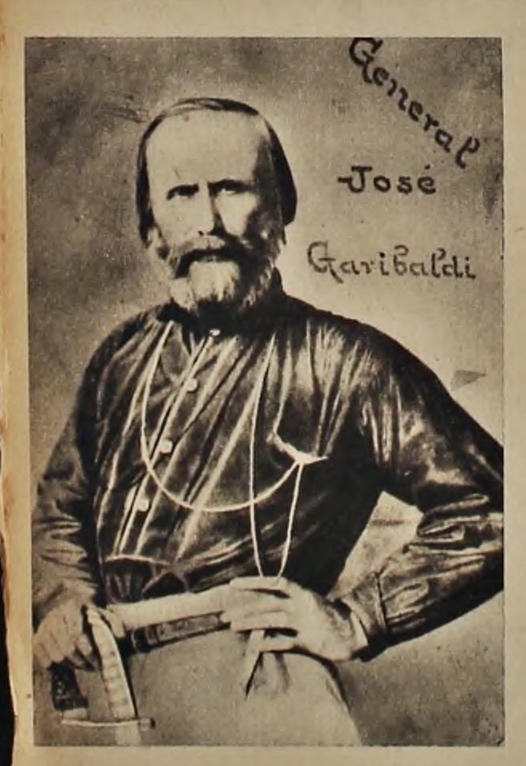
Los hombres de la Defensa de Montevideo en entusiastas alertas del corazón, estuvieron firmes en su incesante combatir al ejército del Cerrito. Tal era la situación.

Melchor Pacheco y Obes, aquel revolucionario de almas, se encontraba en Río

Teniente general Lorenzo Batlle.



General Melchor Pacheco y Obes.



General José Garibaldi.

de Janeiro, en su destierro puede decirse voluntario, después de haber permanecido veintidos meses al frente de la Defensa, de la cual se separó, en noviembre del año anterior, por disidencias con los compañeros de gabinete, llegando, en su desbordamiento, a calificar de indigno el proceder del gobierno ante una concesión hecha al extranjero.

En aquellos veintidos meses, con sus treinta y cinco años de edad, había sido una especie de lucero mañanero en el firmamento de la Defensa.

El Teniente General Lorenzo Batlle, una de las cumbres de aquella epopeya, siempre creyó que la separación de Pacheco importaba un desastre moral y no dejó de gestionar su reingreso al cuerpo de los defensores de Montevideo, esforzándose en convencer a don Joaquín Suárez de que la separación del Murat de la resistencia importaba una sensible pérdida para la causa que se defendía.

Había que llegar a las realizaciones urgentes.

QUE VENGA PACHECO

II

En una especie de cónclave compuesto por los Coroneles José Garibaldi, César Díaz, Francisco Tajes y Lorenzo Batlle se *ponen de acuerdo* y resuelven llamarlo.

Pero antes deliberan. Era la voz de los cuatro grandes en aquel episodio de almas y corazones. Garibaldi opina que la presencia de Pacheco traería una acción pronta sobre el enemigo; César Díaz cree que con Pacheco se intensificarán las operaciones en toda la línea de combate; Tajes no duda de un cambio favorable de las cosas y Batlle le da un alcance más político que militar.

Todos *le escriben en el mismo sentido*, pero, es el General Lorenzo Batlle quien recibe la contestación inmediata de Pacheco por el Paquete *Gordón* que zarpó de Río.

La palabra de Batlle, en nombre de sus compañeros, era terminante, ejecutiva: *marche inmediatamente a la Barra de Montevideo. La opinión pública lo llama.*

El alma de Pacheco vibra y se agiganta porque su pequeña estatura y su delgadísimo cuerpo se habían transformado en puro cerebro y corazón. Su espíritu se enardece pero razona:

"El paso que Uds. me aconsejan sería " indudablemente perjudicial. Mi sola pre- " sencia en ésa, para ciertos elementos, se- " ría un grito de alarma y para alejarme, " trabajarían con alma y vida. Las pasiones " son ciegas y el interés individual la más " ciega de todas".

Los intereses que había creado el nuevo orden de cosas a raíz de su separación, hacía que Pacheco creyese que lo tomasen como a un *enemigo natural* y que su *presencia importaría la hostilidad,* lo cual significaba *debilitarnos.* Con un alto razonamiento político, como que preveía porque era fuerte, y pleno de un patriotismo que fué su blasón, hasta considerarlo como un deber cuando se luchaba por salvar la Pa-

tria, en su vehemente argumentar agrega-ba: "Mi razón amigo y mi ardiente patriotismo me gritan que no haría bien en ir "como Uds. me lo piden; si creyese lo "contrario me metería en el Paquete".

Y con inmenso fervor hasta invocando a Dios para defenderse de la menor sospecha que pudiera existir respecto de su desinterés, de su abnegación y de su patriotismo en aquel indomable anhelo por conservar en lo alto su decoro, continúa:

"Oh! por Dios que no se crea que mez-"quinos sentimientos de amor propio me "alejan de la Defensa de Montevideo"...

Y hasta en un arranque de sublimidad de su privilegiado cerebro porque todo en él era un himno, levantaba el corazón como una bandera desplegada sobre el pedestal de sus convicciones firmísimas, con viril fiereza y en una especie de grito que salía del alma expresaba: "Para tomar par-"te en ella yo me pondría de *rodillas ante "mis enemigos*, y Ud. debe recordar que "cuando se nombró al Coronel Flores pa-"ra el mando del Ejército dije que si me "nombraba su ayudante lo sería con gusto, "y yo no digo jamás lo que mi corazón no "siento"...

PACHECO DISCURRE

III

Previendo se le pudiera contestar que no había oposición a su desembarco puesto que no tendría otro cargo que aquel que se le asignase, se sacudía la sensibilidad de su pensamiento de visionario ante las cualidades negativas del interés individual, el egoísmo y la flaqueza humana para interrogar: "¿Amigo! persuadiría Ud. a esa gente "que no llevaba yo el objeto encubierto "de trabajar por ser ministro General y "tal vez Presidente?"

Pinta en un rasgo genial de profunda filosofía del sentimiento de intensidad del dolor que apareja el alejamiento de la Patria y dice: "¿Creerán que en el destierro "no conozco otras penas que las que na-"cen de afectos del corazón, antípodas "siempre con el hombre político?" El conocía todo lo que pasaba dentro de muros. Las incertidumbres, las ansias en plena ebullición.

En un (haz) de recuerdos amargos no olvidó el cúmulo de calumnias de sus adversarios al atribuirle que *quería emplear el Ejército en mantener su autoridad, que se habían reunido una madrugada para prenderlo* y que se jactaban porque *habían salvado al País de su ambición.*

Donde estaba el honor, la dignidad y el peligro frente a la ignominia, allí, Pacheco clavaba su banderín guía con aquel corazón templado a fuego en la fragua del heroísmo. Por eso afirma: "Si la situación de "la cuestión fuera mala en esa guarnición, "si hubiese sufrido un contraste, las consi-"deraciones que he enunciado perderían de "su fuerza y entonces nada me detendría "aquí; pero ir cuando todo presagia el triun-"fo es dar lugar a que se hagan también "otras interpretaciones que me serían su-"mamente desagradables"...

Con una pena que lo espoleaba hasta sangrarle la conciencia de estar lejos del fuego y la proeza, frente a los clamores de los suyos, de su carácter saltaban chispas como de su yesquero de plata y con impetuosa aspiración manifestaba: "Por Dios "crean Uds. que mi mayor placer sería com-"partir sus peligros aunque fuera en clase "de soldado, que sólo una convicción pro-"funda de no producir el bien yendo, me "detiene aquí; y deben Uds. creerlo bien, "porque además de mis sentimientos por "la Patria, en Montevideo está mi felici-"dad, mi alma, mi vida!"...

Rechazó y pasó por alto la escisión, las intrigas, los desdenes, los conflictos, las rebeldías y las ambiciones porque creía con madame Remisat: que el puñal que dirigimos a nuestros compatriotas enfrente al enemigo acaba por clavarse en nuestro propio pecho.

LA ULTIMA PALABRA DE PACHECO REACCIONA

IV

Pero el punto culminante, la parte principal en la cual insistía Pacheco para condicionar su regreso, era saber la *decisión* del General Rivera.

El Gobierno había sometido a la consideración de este General el juicio instaurado con motivo de los sucesos de noviembre que motivaran la separación y el destierro de Pacheco y no se había operado el pronunciamiento.

He aquí, pues, donde Pacheco recalca en su interrogatoria al General Batlle: "Figú-"rese Ud. que llegando a ésa me encuentro "con la decisión del General Rivera en que "no puede haber término medio; y que és-"ta me declara su enemigo o tal vez el del "País ... ¿Cuál será el conflicto del go-"bierno suponiéndole de buena voluntad "hacia mí?... ¿Y suponiéndole de mala "voluntad cuál será su posición en el caso "que el General Rivera le haya desaproba-"do y me califique de Patriota o tal vez "de grande hombre?... ¿Cuáles serán las "consecuencias?.. ¿No aparecerán en gue-"rra abierta la Capital y el Ejército en "campaña?"...

No, responde Pacheco, 'no haría bien en "ir como Uds. lo piden". Por fin echa a un lado el dolor, el infortunio y hasta el vituperio de sus agresores gratuitos, y con aquel temperamento que era un manantial de sensibilidad y de patriotismo, reacciona y establece condiciones para su regreso: "Llamado por el Gobierno y todos de acuer-"do en eso, volaré a Montevideo".

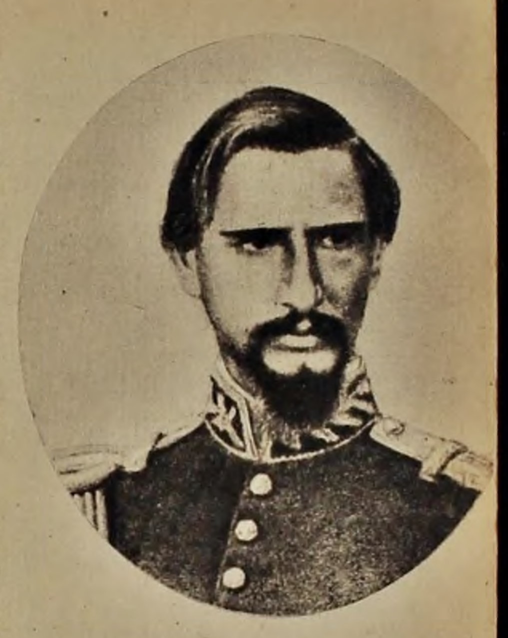
Remite, una petición.

Quiere saber si sus amigos la encuentran bien. *Que se lo consulte a Manuel Herrera y Obes, a Diaz, a Tajes y a Garibaldi* y prosigue: "Nada de lo que me es personal "entra por algo en mi resolución; *con una "barra de grillos* consentiré en hacer parte "de la Defensa de Montevideo".

Los sueños de aquel hombre que se distinguía de otros grandes por la llama de su gloria y por el despejo de su mente visionaria, no se pudieron realizar por causas que sobrevinieron después y que la historia lo dirá porque las exigencias de las síntesis hermanadas con las limitaciones de un artículo nos obliga a suprimir los demás comentarios.

Hemos creído que esta página sobre los que se fueron sin dejarnos ni siquiera vestigios de herencia de los extraordinarios atributos positivos de sus almas radiosas, lo mismo que el documento inédito que la in-forma, el cual conservamos en nuestro poder, debe salir a luz. Ahí va, pues, para los estudiosos.

Y allá se fué, Pacheco y Obes, aquel espíritu levantisco de rebeldías indomables, de arrojo ejemplarizador, idea, acción, pensamiento, temple, que al son de las dianas de las trincheras, era tanto más formidable su empuje, cuanto más vivas relampagueaban las bayonetas Rosistas en el Cerrito.



General Cesar Diaz.

Coronel Francisco Tajes.



AMOR OTOÑAL

Por MARIAN SIMS

SE contemplaron los dos, casi con cautela, a través de un abismo de veinte años. Siendo mujer, Elsa tenía curiosidad por saber qué pensaba él de ella; siendo hombre, Alan también tenía curiosidad por saber qué impresión le causaría ella.

Decidió que la impresión era óptima. Elsa ya no tenía diecinueve años, por supuesto; tenía treinta y nueve, y ese era un hecho incontrovertible que se veía precisado a asimilar. El nunca se veía a sí mismo como todo un señor grave de cuarenta años. Sólo sabía que era ahora más sensato y más tolerante que a los veinte.

Le agradaba la casa de Elsa, sobre todo le agradaba la forma como había madurado Elsa: no pesadamente o con resentimiento, como muchas mujeres, sino con gracia, reteniendo cierta juvenil elasticidad de cuerpo y espíritu. Reteniendo también, así lo esperaba al menos, su sentido del humor y su sinceridad astringente.

Declaró Elsa riendo:

—Tienes una apariencia casi vulgarmente próspera, Alan. Casi... pero no del todo. Dime... ¿cómo conseguiste huirle al matrimonio?

El hizo una mueca.

—No podía transigir, Elsa... no, después de haber conocido la perfección.

Ella pareció muy poco impresionada por el cumplido.

—Continúas siendo el mismo embustero.

Rieron los dos y Alan dijo:

—Puesto que iniciaste la serie de las preguntas indiscretas... ¿tienes inconveniente en decirme por qué no te casaste tú nuevamente? Hace diez años que quedaste viuda, ¿verdad? Y una viuda adinerada.

—Cuando tienes más de treinta años y vives en un pueblo, no tardas en descubrir que todos los hombres casaderos están... casados.

—Pero... ¿por qué quedarse en el pueblo?

—Porque aquí tengo mi hogar y me agrada. Nombra tú un lugar mejor, Alan... ¿Me recomendarías Hollywood quizás?

—¡Cielos, no! Yo vivo allí porque vendí mi alma al diablo, trocando mis ambiciones literarias por el oro vil de la ganancia fácil... — Una ligera amargura tenía la voz de Alan. — Tú... tú eres incorruptible.

Los ojos de Elsa brillaban divertidos.

—Lo dudo. Y, francamente, no quisiera que me tentaran.

El sonrió, contento porque ahora hablaban como viejos amigos. Ambos estaban sentados en la hamaca que colgaba de dos árboles del parque. Y poco a poco les invadió una paz profunda y dulce.

—Me gusta esto — confesó al fin con un gesto brusco que lo incluía todo. — Empiezo a comprender por qué no quieres dejarlo.

Elsa asintió.

—Ya sabía yo que comprenderías. Aunque parezca extraño, a Delia le gusta la vida aquí tanto como a mí.

Delia. Con un esfuerzo definido, Alan recordó que Elsa tenía una hija de dieciocho años.

—A propósito, ¿dónde está Delia?

—Pasando una semana en Richmond, en casa de amigos. Volverá el lunes, de manera que si te quedas en el pueblo unos días como prometiste, podrás conocerla.

—¿Cómo es Delia?

—Muy parecida a mí... cuando yo tenía su edad.

—Me pregunto si esto es posible...

♦

Los ojos grises de Elsa le observaron con gravedad. Sabía que Alan recordaba cómo era ella a los diecinueve años cuando rompiera el compromiso que le unía a él para casarse con Carlos Crossland, veinticinco años mayor, rico y famoso.

Dijo suavemente:

—No está permitido poner flores sobre la tumba del romance, Alan. Paz y olvido es lo único que requiere.

Alan la miró de frente un instante con



fijeza y a su pesar Elsa sintió que los latidos de su corazón se aceleraban.

—Cuando me acostumbre a verte como eres ahora, creo que te preferiré a la doncella que amé y perdí... — Quebró la tensión del momento con una muece burlona. — Supongo que reconocerás la pincelada cínica de Hollywood.

Elsa hizo un gesto afirmativo, sin hablar. Era agradable, pensó; agradable conversar otra vez con alguien como Alan. Se mostraba quizá un tanto burlón, pero considerado el dinero que ganaba y la posición que ocupaba en Hollywood, el cambio que se advertía en él al cabo de veinte años no era tan grande.

Decidió repentinamente algo y le comunicó su decisión con su franqueza característica.

—Ahora que volví a verte y descubrí que el éxito no te echó a perder, no puedo dejarte en ese hotelucho, de mala muerte. Iremos después de cenar con el coche a buscar tus valijas.

Alan la interrogó entre sonriente y extrañado.

—¿Y la opinión pública, mi estimada prima? Si mal no recuerdo en los pueblos de provincia...

Le interrumpió con un gesto.

—No te aflijas por mi reputación. Acostumbro a recibir huéspedes en casa y no siempre son mujeres; el pueblo me conoce bien y no se escandaliza por las apariencias. Además, tú eres mi primo, bien lejano por cierto, pero primo al fin. Lo dicho: no puedo permitir que pases tus vacaciones en un hotel.

—En vista de las razones tranquilizadoras, acepto la invitación agradecido. ¿Quién sabe? Quizás decida permanecer aquí indefinidamente...

—En ese caso — replicó Elsa con calma — te pasaré la cuenta correspondiente.

✦

Pasaron la tarde sentados en el parque recogiendo los hilos dispersos de su amistad que se remontaba a los días lejanos de la infancia.

Sin que ella lo dijera Alan adivinó que su matrimonio había sido un episodio tranquilo y razonablemente afortunado de su vida. Elsa se adaptaba al papel de gran señora; tenía la gracia, la seguridad, hasta la sinceridad un poco brusca de una aristócrata auténtica.

Por su parte, Elsa vió mucho de lo que él omitía. Lo vió como el autor de dos libros excelentes que no le habían reportado ganancias y adivinó el razonamiento que le impulsara a aceptar la oferta de un estudio cinematográfico: escribía adaptaciones, manteniendo su inspiración intacta. Pero Hollywood había desviado su habilidad hacia cauces distintos. Quizá se rebeló a su tiempo y quizás se prometió que guardaría un poco del dinero tan necesario para convertir los sueños en realidad, sacudiendo en cuanto pudiera el polvo de Hollywood de sus pies. El momento no llegaba ni llegaría ya, pero Alan guardaba la promesa en su compartimiento cerrado de su mente y de tanto en tanto la sacaba para quitarle el polvo que el tiempo amontonaba en ella.

Supo que sus suposiciones eran correctas cuando Alan dijo bruscamente:

—¡Cielos! ¡Qué quietud reina en este lugar! ¡Aquí hasta es posible pensar!... ¡Y existen tan pocos lugares donde se puede pensar!

—A muchos hombres no les agrada pensar... — le recordó. Se incorporó y extendió los brazos sobre su cabeza y con un gesto lleno de gracia. — Son las siete; a las ocho cenamos. Mañana seguiremos con el tema.

Alan se levantó también y la miró un momento en forma extraña. Después, antes de que ella acertara a adivinar su intención tomó su mano y la besó con respeto, casi con unción.

Al subir la escalera Elsa pensó emocionada que ningún hombre había besado jamás su mano como Alan.

—Y nadie lo volverá a hacer... — resolvió. — Es demasiado... desmoralizador. ¡Y yo no quiero convertirme en una tonta! Y no tengo veinte años...

A la mañana siguiente Alan bajó a desayunarse vestido con un cómodo traje de franela blanco. Elsa le esperaba en la terraza y al verle sintió que su resolución de la noche anterior se quebraba.

—¿Cómo te sientes esta mañana? — inquirió, tratando de que su voz no traicionase la índole de sus pensamientos. — ¿Enérgico, contempladizo o bucólico?

—Bucólico — respondió Alan rápidamente. — Creo que es la influencia del lugar.

✦

Elsa vaciló un instante, creyendo oír el estrépito de una resolución al romperse. Su resolución de no convertirse en una tonta...

—Entonces podemos dar un paseo por el campo, si te agrada la idea.

—Me encanta. Esperaba que se te ocurriera...

Elsa había llevado a muy poca gente a ese rincón de su propiedad, quizás procedía en verdad como una tonta al llevar a Alan. Pero el parque les ofrecía su sombra fresca y perfumada, y el arroyo canturreaba su canción eterna. Era muy difícil resistir a la tentación. Había una mesa rústica y sillas para las cuales traían almohadones.

El entusiasmo sincero de Alan tranquilizó a Elsa. El se negó a utilizar las sillas y acomodó los almohadones para ella contra un pino; después extendió su chaqueta en el suelo y se tendió a sus pies. Ella observó el procedimiento sin decir nada y pensó, burlonamente:

—En menos de media hora apoyará la cabeza sobre mi falda... — Pero, porque era siempre veraz consigo misma, se preguntó si no había proyectado las cosas inconscientemente para que sucediese así, y si sospechaba él una maniobra semejante de su parte.

Al cabo de veinte minutos la cabeza de Alan estaba apoyada sobre su falda y ella no protestó.

—Progreso inevitable de un interludio bucólico... — pensó con cierta tristeza al sentir los cabellos de él entre sus dedos.

—Vine hasta aquí por ti... en tu busca — murmuró Alan soñoliento, — aunque no lo sabía cuando inicié el viaje, Elsa...

Porque en el fondo Alan era un romántico incorregible, el marco poético conspiraba contra él. Elsa sabía que era un romántico, o no hubiese acudido a ella al cabo de veinte años. El remordimiento la sobrecogió; no tenía intención de obligar a Alan — o a cualquier hombre — a formular una declaración amorosa. Por eso le interrumpió bruscamente.

—No continúes, Alan. Lo lamentarías más tarde. Espera hasta volver a Nueva York, o a Hollywood, y desde allí contempla la perspectiva de las cosas...

—¿Y si entonces sigo pensando lo mismo?

—Me escribes una postal.

Sabía que pasado ese momento Alan no le hablaría jamás de amor, pero que en cambio le bendeciría desde el fondo del corazón por haberle salvado del recuerdo de haberse conducido como un perfecto imbécil...

A la hora del té estaban otra vez en la terraza de la casa. Les envolvía el silencio cuando un coche detuvo su marcha rápida frente al portón y de su interior saltó Delia, flotando al aire sus hermosos cabellos negros, su voz alegre llamando al mayordomo para que acudiese a buscar sus valijas. Cruzó hacia la terraza y se dirigió a la pareja.

—¡Caramba, qué bien se está aquí! ¿Por qué me habré ido?

Elsa lanzó una carcajada y se levantó para besar a su hija.

—Me alegro de que hayas vuelto tan pronto... Delia, aquí tienes a un pariente lejano surgido del tiempo: Alan Merriman.

Volvió la cabeza para mirar a Alan con orgullo y la expresión de su rostro la estremeció como un golpe aplicado a traición. Alan veía fantasmas; veía a Elsa milagrosamente rejuvenecida delante de sus ojos. Elsa a los dieciocho años. A pocos seres les es dado retroceder en el tiempo y Alan estaba enmudecido frente al milagro.

Delia pareció comprender su emoción y respondió a ella con inusitada gravedad.

—Tardó usted mucho tiempo en venir... primo Alan.

Alan encontró su voz por fin, pero sonó ronca e insegura.

—Me alegro... infinitamente... de haber llegado y estar aquí.

—Si hubieras venido un poco antes —

ROMANCILLO DEL MAL GITANO

Mal corazón de gitano:
vuélveme cuanto has robado.
Aquella luz de mis sienes,
y del pecho mal cuidado;
aquel soñar de mi sueño
que en el sueño se me ha dado.
La tarde sin esperanza
en que mi aurora he trocado.
Y esta sangre sin fronteras
a la que puse candado...

Mal corazón de gitano:
dame lo que te has guardado.
Aquel incendio de cielos
que en mi frente he clausurado,
pagándolo el duro precio
de mi sino enamorado.
Dos astros son las pupilas
a fuerza de haber llorado.
Mal corazón de gitano:
¡No vuelve lo que has robado!...

DORA ISELLA RUSSELL.

pensó Elsa con humor amargo, — habrías encontrado a una mocozuela con un aparato en la boca para enderezar sus dientes y piernas como zancos, de manera que no te muestres tan melodramático...

Delia los dejó con el pretexto de quitarse el polvo del viaje, pero cuando volvió al cabo de diez minutos lucía un vestido nuevo de hilo blanco y una cinta roja sujetaba sus cabellos negros peinados con cuidado. Se dejó caer en una silla con un movimiento flúido y sonrió a Alan.

—¿Le agrada este lugar, Alan?

—Más que ninguna otra parte del mundo — respondió él ferviente.

Delia hizo un mohín gracioso.

—Pero Hollywood debe ser divertido...

—Por un tiempo, sí — concedió él. — A usted le agradaría.

Y Elsa supo que en su imaginación Alan le mostraba Hollywood a Delia y viceversa. Escuchó sonriente mientras los dos hablaban; en apariencia estaba serena y más hermosa, más "gran señora" que nunca, pero por primera vez en su vida se sentía derrotada... y vieja.

Los hechos se sucedieron rápidos e inevitables tal como Elsa supo — después del primer momento de consternación — que se sucederían. Porque no podía hacer otra cosa, apeló a su sentido del humor y aceptó la situación filosóficamente. Compadecía a Alan y le encontraba patético; él comprendía qué le sucedía y por qué; era demasiado inteligente para no darse cuenta de lo ridículo de su entusiasmo por una muchacha que podía — ¡y tanto! — haber sido su propia hija, pero se encontraba impotente para resistirse.

Finalmente decidió hablar sobre el asunto con claridad. Estaba en su escritorio atendiendo a su correspondencia cuando apareció Alan muy buen mozo y juvenil; Delia le esperaba en el coche para ir juntos a jugar al golf. Entró, tímido y torpe como un muchacho, y levantando la vista ella le sonrió.

—¡Por favor, no me mires con esa cara de culpable! — protestó riendo. — Lo que sucede es perfectamente natural y comprensible, y sin embargo se diría que temes alguna reacción violenta de mi parte. Dime, ¿por qué?

El se ruborizó como un colegial.

—No lo sé... o quizás es porque me siento... un perfecto idiota.

—Sin embargo, no lo considero necesario — replicó Elsa. — No eres el primer hombre que se enamora de Delia y no serás el último.

Había un muchacho en la vecindad de quien Delia se creyera enamorada hasta la llegada de Alan; pero Elsa se reservó el detalle. En realidad, Delia era demasiado joven para estar verdaderamente enamorada, ya de Alan o de Dick Edmons.

Alan sacudió la cabeza.

—No es eso, es... toda la situación...

—¿Qué situación? ¿Te preocupas porque supones que yo tenía esperanzas de conquistarte para mí?

—¡Oh, cielos, no!

—Entonces... ¿qué te preocupa? — insistió.

—No hay nada excepto la diferencia de edades — pensó — y no seré yo quien lo mencione. Tú, Alan, estás ya penosamente consciente de esa diferencia, y yo soy la persona menos indicada para arrojar una piedra en tal sentido; yo, que contraje matrimonio con un hombre de veinticinco años mayor...

—Nada me preocupa... — replicó Alan. — Por lo menos... creo que no.

Se encontraron sus ojos y súbitamente comenzaron a reír. Entró Delia y al verlos reir, rió también, quizá porque su alegría era sincera y contagiosa.

—¿Es un secreto — preguntó — o puedo saber el motivo?

Los ojos de Alan se iluminaron al mirarla; su rostro reflejó adoración.

—Es un secreto y no podemos revelarlo...

—¡Malos! Será mejor que partamos, Alan, o llegaremos tarde. — Cruzó Delia la habitación y acarició a Elsa en la mejilla. — Hasta luego, preciosa. No nos esperes a almorzar.

Se miraron las dos y otra vez advirtió Elsa en los ojos de su hija la inseguridad. Delia era más valiente que Alan; con un gesto característico acudió a ella con su problema tan pronto existió éste.

—Escucha, Angel... — Siempre le daba esos nombres absurdos y cariñosos. — ¿Te agrada Alan? Porque no acostumbro a cazar en vedado y si tú lo quieres estoy dispuesta a marcharme hasta que lleguéis a un acuerdo...

La escena había tenido lugar días antes y Elsa recordaba haber respondido a su hija con vehemencia.

—¡Oh, no, querida, no! Alan es... un buen amigo, nada más.

—¿Lo juras?

—Lo juro. Y tus dudas no me halagan, hija. ¿Crees que podría enamorarme de un hombre a quien otra mujer puede enamorar con tanta facilidad? — Sin embargo... eso me sucedió precisamente — pensó entre dolorida e irónica.

Delia sonrió y quedó convencida.

—No, no lo creo. Bien, gracias, preciosa...

Recordando, Elsa dió a su hija nuevamente la seguridad que sus ojos imploraban.

Alan y Delia se sintieron aliviados al alejarse, pero no tanto como Elsa al ver que se alejaban.

El problema, para ella, no existía sino a medias, en lo que concernía a sus sentimientos únicamente. En lo tocante a Delia... Alan había anunciado su partida para el lunes y ya era sábado. Conociendo a Alan sabía que juraría regresar muy pronto, y que en realidad pensaría seriamente en volver... hasta que una vez más se sumergiera en su trabajo. Entonces, envuelto en la atmósfera caótica de Hollywood, descubriría que la suave e indolente paz de un pueblo de provincia era muy poco real y nada práctica. La imagen de Delia se confundiría con la imagen de ella, Elsa, a los dieciocho años, y juntas formarían un concepto romántico que le alegraría y le consolaría en sus momentos de depresión.

Y Delia se olvidaría tan lenta y sencillamente como la olvidaría él.

De todo ello estuvo plenamente convencida hasta que, el domingo a la tarde, los dos entraron en la salita donde estaba ella como soldados listos para una batalla. Al verlos, comprendió su error, su enorme error.

—Esto es terrible... — pensó aturdida. — Esta es la posibilidad que me negué a contemplar. — Y cuando los dos vacilaron, sin saber cómo empezar, se lanzó a la brecha.

—¿Tan lejos llegaron las cosas? — preguntó. Su voz no temblaba.

—Mamá... — prorrumpió Delia. — Alan y yo nos casaremos en seguida para poder yo volver con él a Hollywood.

Elsa se concedió un momento para disciplinar su mente y su voz.

—¿No es... un tanto precipitado?

A su vez habló Alan.

—Lo es, Elsa, y quizás piensas con toda razón que estoy loco. Mi única defensa es que admito mi propia locura...

El argumento inevitable estaba suspendido en el aire. Elsa se preguntó, con una inmensa fatiga de cuerpo y espíritu, cuál de los dos apelaría a él.

Lo hizo Delia.

—Tú... más que ninguna otra persona... estás en la obligación de comprender. ¿Acaso no procediste en la misma forma?

—He aquí el castigo a mi pecado... — pensó Elsa. — Y debo purgarlo apelando a un remedio supremo para evitar que mi hija comprometa su porvenir en un instante de ceguera. Es inhumano y no sé si tendrá resultado; lo obtenga o no, los dos me despreciarán después... mas debo hacerlo. ¡Debo salvar a mi hija! Es mi obligación.

Dijo lentamente, en voz bien alta y clara:

—Porque procedí en la misma forma que tú ahora, te suplico que reflexiones. Yo no pretendo impedir tu casamiento con Alan, sólo te ruego que esperes un tiempo hasta asegurarte bien de tus sentimientos...

Aun mientras hablaba supo, mirando sus rostros cerrados, la expresión terca, que ninguno de los dos accedería a esperar. Se encogió de hombros y una mueca amarga contrajo su boca.

—Está bien; vosotros me obligáis a ello... ¡Tendré que decir cosas que esperé no tener que decir nunca a nadie; tendré que traicionar la memoria de un ser decente y bueno, para salvar a un par de tontos infatuados!

Delia abrió la boca dispuesta a hablar y Elsa se lo impidió, furiosa.

—Cállate. No hables. Odio hacer esto y debo hacerlo pronto, mientras tengo valor... Yo sentí una vez por Carlos, tu padre, exactamente lo que sientes tú hoy por Alan. Carlos era deslumbrador: inteligente, elegante y estaba enamorado de mí como no podía estarlo Alan a los veinte años. Por eso me casé con él. No era viejo, como no es viejo Alan ahora, pero tenía veinticinco años más que yo y una comprensión penosa, patética, de la diferencia. En lugar de aceptar la madurez con naturalidad, luchaba contra su edad y la odiaba, en forma tal que ya no fué elegante ni interesante, sino tan sólo... ridículo.

Volvió a su silla y se sentó, y su voz suave perdió algo de la energía.

—El romance duró para mí cuatro o cinco años. Y cuando una mujer descubre a los veintitrés años que su esposo no le inspira más que un afecto fraternal y tolerancia, tiene la impresión de haber sido burlada por el destino. Piensa entonces que era demasiado joven para haber obrado con sentido común, pero que su esposo tenía suficiente edad para comprender y no impulsarla a cometer esa locura. Puede comenzar a despreciar a ese hombre tan débil... Yo no despreciaba a Carlos; era demasiado noble y me quería demasiado para que yo le despreciase. Pero sus vanidades y sus luchas contra la edad eran tan lamentables que le compadecía con toda el alma y me sentía a la vez su madre y su hija.

Alan estaba pálido, muy pálido y silencioso. En el rostro de Delia se reflejaba su profundo resentimiento. Era su padre el hombre en cuestión y Elsa ansiaba correr

a ella y tomarla en sus brazos para consolarla.

Prosiguió, apasionadamente:

—Me odias al oírme hablar así, como me odio yo al hablar. Pero Carlos está muerto y tú estás viva... y te amo más que a nadie en el mundo. Eso tan sólo puedo decir para justificar mi confesión.

✚

Esperó, rogando al cielo por la sombra de una duda o un relámpago de simpatía en el rostro de su hija. Mas esperó en vano porque Delia tenía la brutalidad de su juventud.

—¿Hubiera podido alguien disuadirte?

—No. — Elsa le respondió con sinceridad. — Bien es cierto que yo no tenía madre, que no había nadie que me pudiese decir las cosas que yo te digo, que me advirtiese de que, al desvanecerse el espejismo de amor, el amor verdadero podía volver a presentarse trayendo el recuerdo y el arrepentimiento. Nadie que me dijese que un día recordaría a Alan como tú recordarás un día a Dick.

Le ardía el rostro y no se atrevía a mirar a Alan; posiblemente jamás se atrevería a mirarle en lo sucesivo. Delia avanzó y Elsa vió que los ojos de su hija brillaban. Supo entonces que debía jugar la última carta, la carta que reservaba por despreciable.

—Una cosa más y no volveré a mencionar este asunto. Mejor dicho, una serie de pequeñas cosas... de esas cosas a las cuales no sobrevive un amor de los dieciocho años. Ayer, durante vuestra ausencia, arreglé los dormitorios. En el dormitorio de Alan encontré un frasco de loción capilar... y comprendí que el cabello de Alan comienza a encanecer. Siendo atractivo y popular, Alan luchará denodadamente (e inútilmente mucho me temo), por conservar su cabello. Encontré también tabletas digestivas, y comprendí que le hemos alimentado, no con prudencia, sino muy bien. Una... preparación para "pies fatigados y doloridos", porque tú Delia, tienes la energía inagotable de los dieciocho años y es difícil seguirte sin cansarse...

—¡Basta! — gritó Delia. — Es... es indecente...

Elsa se levantó lenta, pesadamente.

—No, querida, es la realidad, la otra cara de la medalla. Pero tus reacciones prueban mi verdad. Esas cosas me parecen naturales y carecen de importancia para mí ahora. Hasta que entraste tú en la escena, jamás se me ocurrió que fueran un detrimento al atractivo personal de Alan. Perdonadme los dos... si es que podéis.

Salió corriendo de la habitación.

✚

Reinaba un silencio profundo, una gran paz, en la salita contigua a su dormitorio.

Yació boca abajo en un canapé, y sintió las lágrimas del dolor y la humillación ardientes en sus mejillas. Había traicionado la intimidad de dos hombres e incurrido en el desprecio de su hija... por nada.

Pero tenía que ser hecho. Si Delia persistía ahora, significaría que amaba a Alan bastante, tal vez, para tender un puente sobre el abismo de esos veintidós años de diferencia. Si Delia persistía ella daría su consentimiento para la boda y le rogaría a ambos que la perdonasen.

Y Delia persistiría. Cada uno de sus argumentos habían fortalecido su resolución, la habían empujado un poco más hacia Alan despertando en su almita joven el fiero instinto de curar el orgullo lacerado de él con su amor.

Mucho tiempo pasó, supuso, porque las sombras de la noche comenzaban a invadir el cuarto. Alguien golpeó a la puerta y permaneció muy quieta, sin responder. La puerta se abrió.

Dijo, con voz quebrada:

—Delia, querida mía, yo...

—No es Delia —replicó Alan. Se aproximó al canapé.

Elsa emitió un sonido entrecortado e intentó incorporarse, pero él apoyando las manos en sus hombros con un movimiento rápido, se lo impidió.

—Quédate tranquila y descansa —ordenó bruscamente. — Has sufrido torturas...

Alan comprendía! ¡Ella había contado con Delia, y no con Alan! Otra vez se deslizaron las lágrimas por sus mejillas, y él sacó un pañuelo grande y limpio de su bolsillo y le enjugó el rostro.

—Alan... — murmuró débilmente. — Tuve que hacerlo...

—Por supuesto, querida. — La tranquilizaba como a una criatura. — Todo está bien. Arreglado...

Entonces Delia había persistido.

—Me alegro, Alan. Mi hija es más fuerte que yo y siempre te amará. No jugará con tu felicidad... como lo hizo su padre... perdiendo...

Alan chasqueó la lengua suavemente.

—Hubiese jugado con su felicidad, pero yo no lo permití. Decliné el inmenso honor de aceptar su mano.

—¡Alan! — exclamó Elsa estupefacta.

(Continúa en la pág. 73)

RASPUTIN, "EL MONJE LOCO", FUE UN EMBAUCADOR

El depravado aldeano ruso, que luego de ganar la confianza de la Emperatriz Alexandra, se convirtió en una de las figuras más relevantes de la Rusia Imperial

Por FRANCISCO M. AMARAL

El Zar Nicolás II, a cuya complacencia puede atribuirse el hecho de que Rasputín haya llegado a medelarse hasta en los más delicados asuntos de gobierno, dirigiéndolos casi a su antojo. La milagrosa salvación del Zarevitch, fué el puente de que se valió el monje para llevar adelante sus tortuosos designios.

UN episodio dramático y sangriento precedió en tres meses a la revolución rusa que en 1917 derrocó al Zar Nicolás II y encumbró a Kerensky, el que a su vez ocho meses más tarde sería depuesto por los bolcheviques.

En el salón comedor del palacio del príncipe Yussopoff, se realizaba una cena esplendorosa a la cual había sido invitado especialmente Rasputín, — un hombre de talla mediana, larga barba terminada en punta, ojos azules magnéticos y movimientos nerviosos, — por no citar más que sus rasgos predominantes. Era la noche del 16 de diciembre de 1916. En ese entonces la indignación de la aristocracia rusa, —a la cual no eran ajenas la envidia ni la maldad—, habían minado prácticamente el inmenso poder de aquel otrora mísero aldeano, que inició su novelesca vida en San Petersburgo introduciéndose por la puerta grande del palacio imperial, y que al amparo del favoritismo de la zarina Alexandra Feodorowna se convirtió en despótico amo espiritual y material de millones de creyentes.

¿QUIEN ERA RASPUTIN?

Su verdadero nombre era Gregory Efimovich. Había nacido en un villorrio de la ciudad siberiana de Tobolsk en el año 1871. Sin embargo el mundo lo conoció mejor por Rasputín, — que en buen romance significa "encanallado". Este mote denigrante fué obsequiado a su padre, un aldeano que se caracterizó por su vida depravada, pero hay que convenir en que su hijo hizo honor al mismo, y quizá haya contribuído más que su desgraciado progenitor, a justificar tan lamentable apodo.

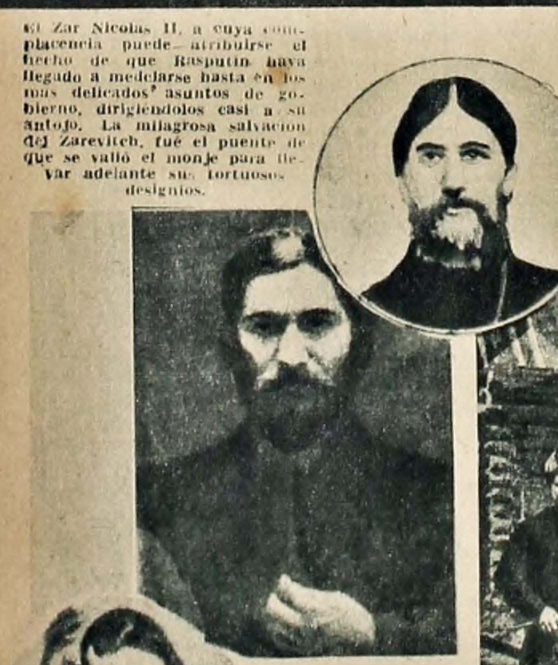
Los treinta primeros años de su vida los perdió Gregory vagando por su pueblo, — Petrovskoia, — donde contaba con la simpatía y complacencia de muchas mujeres, pese a que al cumplir 24 años se casó con la adinerada Olga Chanigoff. De ese matrimonio derivaron tres hijos; dos varones y una niña.

UNA DOCTRINA DESCABELLADA

En esa época comenzó a manifestarse en Rasputín un sentido místico "sui generis", que le indujo a correr mundo. Sus andanzas conocieron toda Rusia y Grecia. A su paso iba sembrando la confusión con su insensata doctrina, sólo concebible por un cerebro casi enfermizo como el suyo, donde jamás tuvo entrada la vulgar técnica de escribir. Baste decir que la base de su predicación era que "solamente podría lograrse la salvación por medio del arrepentimiento, y que el arrepentimiento no era posible si primeramente no se había pecado". Se comprenderá entonces la esencia de los ritos desenfrenados a que se entregaban sus creyentes; sobre los que el absurdo monje descargaba su indiscutible poder magnético.

SU ALIADA LA FORTUNA

La entrada de Rasputín en la corte, coincidió casualmente con una sorprendente mejoría en la salud del zarevich Alexis, que a poco de cumplir diez años, había sufrido un accidente simple, pero que en su delicado cuerpo tuvo mucha gravedad, como consecuencia de la hemofilia que padecía. Varios miembros de la familia imperial habían muerto afectados por ese terrible mal,



Diferentes gestos del hombre que fué amo de Rusia, aprovechando la credulidad que un suceso aparentemente casual, causó en la zarina. La fotografía del centro lo muestra en una postura de su simulado misticismo, y la de abajo, impartiendo su clásica "bendición", en la que muchas incautas creyeron...

Este es un documento notable. Se trata de una fotografía de Gregory Rasputín en su pueblo natal, junto a sus tres hijos. Fué captada antes de que el astuto aldeano descubriera la forma de vivir entre el lujo y el placer, explotando la fe de casi todo el pueblo ruso. "El Monje Loco" abandonó todo lo suyo, — que era bien poco, — para salir en pos de aventuras, que terminaron en forma por demás trágica poco antes de que la revolución bolchevique barriera con todo el descompuesto sistema imperial.

caracterizado por hemorragias incontenibles, al producirse el más mínimo rasguño en la piel del enfermo. La fortuna lo puso, pues, frente a una inesperada situación ventajosa, por cuanto la afligida zarina le atribuyó a él la milagrosa cura. Y el monje embaucador no la contradijo.

SIGUE LA FARSA

Desde entonces Gregory Efimovich fué llamado en consulta al palacio toda vez que se producía un acontecimiento grave. Y su fama fué creciendo. Todos le creían poseedor de un poder divino emanado de Dios. Como ocurre ahora y ha ocurrido siempre, las mujeres llevaron su entusiasmo y su devoción a los peores extremos, facilitando las groseras prácticas voluptuosas del falso profeta.

Su vida tomó entonces por sendas tortuosas. Y aquella depravación que llevaba en su sangre, arrastró a muchos infelices, — ricos y pobres, — en una vorágine de sentimiento libidinosos, preconizados por aquel apóstol de la maldad y la abyeción.

DECLINA LA ESTRELLA

En 1914 aún era todopoderoso Rasputín. En la Iglesia rusa se hacía solamente lo que él ordenaba. Eso y otras actitudes del monje le acarrearon un gran sentimiento de antipatía, que fué el germen del movimiento secreto que lo borró del escenario para siempre. El que se jactaba de prever el destino de los demás no sospechó siquiera cuando una de sus viejas adoradoras, — Guseva, — trastornada por los celos, le asestó una puñalada en el abdómen. Sin embargo, contrariando a todos aquellos que deseaban su muerte, se repuso rápidamente de tan grave trance, y retomó su antiguo poderío en la corte imperial. Dos años más duró su supremacía, que por estar asentada sobre bases falsas — como lo son el engaño y falsedad, — tuvo una caída estrepitosa. Casi vergonzosa.

LA ULTIMA CENA

La conjuración estaba en plena marcha aquella noche del 16 de diciembre de 1916, en el salón comedor del palacio del príncipe Yussopoff. Había una ansiedad incontenible en los gestos y en las miradas de la mayoría de los presentes. Y había razón para ello. Los platos destinados al monje habían sido espolvoreados con cianuro de potasio y el vino también estaba saturado por ese veneno mortal. Rasputín comió y bebió, sin notar nada extraño. Hablaba animadamente, como si se estuviera burlando de sus alevosos asesinos. La tensión iba en aumento. Los conjurados contemplaban atónitos aquel fenómeno. Otros hubiesen creído en un milagro del diabólico personaje, pero ellos no se dejaron llevar por la superchería que durante muchos años había constituído el sostén del "monje loco". Es más; habían descubierto su engaño y estaban dispuestos a acabar con él y con su nefasta influencia.

UNA NUEVA SORPRESA

Por eso fué que uno de los presentes no vaciló en extraer su revólver para descargar todas sus balas sobre él. La historia dice que fueron doce los proyectiles que entraron en su cuerpo. Y la leyenda miente que cuando sus matadores respiraban aliviados y secaban sus frentes sudorosas, Rasputín se levantó, lanzó una mirada satánica a los presentes y arrojando espuma por la boca huyó del salón. Una nueva descarga lo fulminó a pocos pasos de allí.

Las heladas aguas del Neva fueron la tumba del impostor. Así, miserablemente, como un perro, murió el astuto Gregory Efimovich, oscuro, ignorante y despreciable aldeano, que por obra de la casualidad y de su audacia sin límites, llegó a convertirse en la figura máxima de la Rusia imperial de los últimos años anteriores a la revolución.

¿VIVE RASPUTIN?

Su cuerpo nunca fué hallado. El año pasado una noticia telegráfica conmovió al mundo, al informar que Rasputín vivía aún, alejado del mundo en un recóndito escondite de Alaska, contando 75 años de edad. Pero no. El "Staretz" está bien muerto y con él todas las leyendas creadas en torno de su persona Ahora sólo es un buen personaje para truculentos motivos cinematográficos, para novelas de misterio, o para asustar a los niños malos. . .



Unicos distribuidores para el Uruguay: Hugo A. Davidson S. C. Colonia 939. Tel 91006-7. Montevideo



REFLEXION DE MEDIA NOCHE

por RAUL BOTELHO GOSALVEZ

DOS de la madrugada.

En la estufa de la biblioteca apenas queda una ligera y triste ascua, sin calor ni fulgor, perdida bajo las cenizas. Y el tiempo, ese tiempo indemne y solemne que vive muerto en el reloj, golpea preciso, duro, constante, mientras en lo alto del tubo de la chimenea gruñe el viento nocturno del altiplano como una bestia hirsuta, como un indio, a fisgar por todos los resquicios, a golpear en todas las puertas y ventanas, a sacudir las matas de rosas y margaritas del patio y las entumidas ramas de un laurel que se alza como un verde y triste caballero.

En mi biblioteca a esa hora las cosas tienen la apariencia del reposo, de la tranquilidad de una frente de pensador; pero cuando mis ojos se dirigen hacia los estantes, un poco ensombrecidos contra los muros a donde no alcanza la luz que proyecta la lámpara, aparece de nuevo en mi alma esa perplejidad, ese asombro doloroso por todo lo desconocido, lo abstracto, lo esotérico que duerme bajo la empastadura de tantos libros. En ellos hay mundos que se han dormido y que no existen sino cuando el lector, apasionada y levemente, con el peso de toda su soledad, acaricia las páginas con los ojos, recorriendo línea por línea toda la red de palabras que hacen un libro. Y en esa red, de pronto, como izado de grandes profundidades marinas, aparece el extraño molusco fosforescente de una idea, y el hombre que lee la admira con el alma, en su afán de buscador, en su avidez sagrada y entrañable de descubridor. Y viene el coloquio entre el yo abstracto del autor del libro y el yo efectivo del lector. El espíritu polemiza o es absorbido totalmente, modelado por la palabra del libro.

Hay libros fríos, indiferentes, que no calientan el espíritu siempre anheloso de reconfortación; también hay libros llameantes, apasionados, llenos de carne y de sufrimiento, empastados en la felpa del dolor humano, en la felpa que gusta de erizarse con el calofrío de los lamentos ajenos y múltiples de la humanidad. Y hay libros estúpidos, llenos de palabras estúpidas, que estupidizan al lector; en ellos hasta el propio papel se envilece.

*

Alineados bajo la sombra duermen los mundos infinitos, que se prolongan hacia tres distintas dimensiones y representan muchas veces el sudor enfermizo y trágico de una vida, la sangre de una pasión vital vaciada y cuajada en las páginas, y otras veces, la agonía de una vida que se ha doblado constante y resignada, como bajo el peso del Destino, para orar una oración verdadera, bajo la inspiración del talento y de la voluntad de crear y de dar forma a un ídolo efímero al que se invoca con fe, pero sin esperanza.

Mi mano ha cogido un libro del estante, con ese automatismo triste y desganado que impone el hábito. Pero la mano tiembla apenas mis ojos leen el título que hay en la montura de cuero: Fedor Dostoyewsky. "Las Pobres Gentes".

El papel cruje, chisporrotea y empieza a quemar las yemas de mis dedos. Y bajo el nuevo anhelo, bajo el estupendo deseo de mis pupilas, van pasando líneas, páginas, hechos y vidas. Y es apenas suficiente un instante para que la memoria se encienda con la lumbre de mil ágiles neuronas.

¡Dostoyeswsky! Le veo con terror. Le veo como le conozco en los retratos y biografías. Lo primero su frente desnuda y elemental como una estepa, como un altiplano sobre el que gruñen los fetos de la tempestad, y luego sus pómulos sobresalientes, eslavos, y las mejillas hundidas, pálidas; y la barba salvaje del mujik. Y al último sus ojos que permanecen fijos, obsesivos, perdidos en el pavoroso mundo interior.

Y veo al conspirador de Petrachowky marchando entre dos hileras de cosacos, en una gris madrugada rusa, hacia el muro de las ejecuciones. Intento penetrar en el sentido de aquel instante, y en el momento de culminación en que, bajo el negro trapo que le venda los ojos antes de la mortal descarga, todo ese prodigioso cerebro se conmueve y se eleva a Dios, en una suprema llamada, en un postrer grito de salvación. Pero la imaginación no quiere ser morosa y brinca hacia los rígidos y blancos confines de Siberia, y viene el recuerdo de "La Casa de los Muertos", esas espantosas memorias de Alejandro Petrovich Goriantschicov, que según es fama hicieron llorar al propio monarca de todas las Rusias...

Cierro el libro.

"Queridísima Varinka..." "Mi querido señor Makar Dyevuskin" son los encabezamientos de todas las cartas que componen "Las Pobres Gentes", ese libro de pasión humilde y desolada, contradictoria y tierna, de un mísero funcionario y una pobre huérfana. Y esas páginas, impregnadas de algo que nos conmueve y abre el alma, tornan al silencio del estante, vuelven al santuario que tiene un creyente: yo.

Junto a "Las Pobres Gentes", ha quedado inquietante, dura, crespa y revuelta como la convulsión de Dostoyewsky, la masa de otros libros.

*

Al volver a sentarme en el sillón del escritorio, de donde me había levantado bajo la atracción de aquellos libros, me araña una curiosa angustia. Sufro sin saber por qué, igual que si tuviera una daga atravesándome la tráquea. Es como un sollozo el que insurge del fondo de mí.

Enciendo un cigarrillo y fumo.

Vienen las horas, el frío, el viento. Los libros permanecen en la penumbra, como astros opacos a los que falta la luz humana para irradiar y existir.

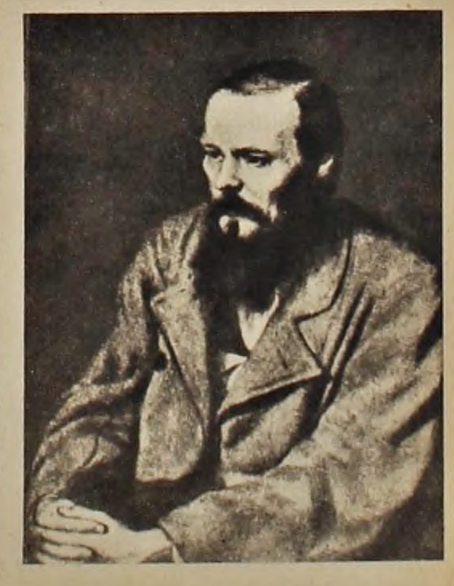
Y, ahora, remansado el espíritu, mi reflexión corre más limpia, más ancha y serena, cual el agua del Leteo.

Miro a través de aquellos libros un trajín de manos laboriosas. Veo las manos del escritor sobre los amarillentos y ajados papeles del original, llenos de correcciones y tachas. Veo las manos del cajista o del linotipista, que después de observar encima del atril que sostiene el original, va componiendo, letra por letra, un nuevo libro, un nuevo hijo, ajenos. Veo las manos del armador, sucias de plomo, llenas de meditación proletaria. Y más allá de toda presencia, dejándose ir por los alambres y cables eléctricos, las manos que abren las esclusas, las que arreglan las turbinas, las que ordenan el curso de la energía aprisionada.

Y las hojas se van imprimiendo y luego de un fatigoso rodar de cojinetes, rodillos y poleas, el libro está terminado. Luego vienen otras manos, generalmente femeninas, que hacen la compaginación, acariciando los pliegos. Mil, diez mil quizá o más ejemplares, van hasta las manos del público. Ese público soy yo, es "yo" de diez mil maneras. Y la obra comienza a cumplir su misión social: enseñar a vivir y morir al hombre.

La sombra se ha espesado tras de los vidrios. Es hora de empezar ya el camino de los pobres sueños humanos; hora de rumiar los pocos pensamientos que llegaron a enriquecer la vigilia.

Pero cuando cierro la puerta de la biblioteca, siento que no solamente ha quedado la sombra en esta estancia, sino algo más evidente, más profundo e intranquilo: algo como un pueblo surgido de la epilepsia y de la humildad de Fedor Michailovitsch Dostoyewsky.



Fedor Dostoyewsky



DE NOCHE GÜENA

(EL TATU)

por ***RAMON FIGUEREDO***

Ilustró ***TONY***

El viejo Tatú era un refugo. La vida le voltió del anca una noche sin luna y lo estravió en la sombra. De áhi no halló más el rumbo.

Hace treint'años, cuando el pulpero lo encontró en la puerta con un "—Güen día" en los labios sucios 'e rocío y tabaco, ya era un remiendo humano.

Sabe Dios qué pamperos lo habrían sarandiao antes de cáir. Traiba viento en las pilchas. Y en la cabeza escarchas.

Cuando se sacudió, como desperezándose, pareció voltiar algo que le pesaba mucho. Tal vés juera el pasao. El pasao o el espíritu. Porque no tenía nada. Como no tenía presente ni mañana. Ni creencias ni leyendas. Casi que ni palabras.

Era un güeco 'e silencio y caña, con un retobo 'e clines y cacharpas. Quién sabe no naciera, o talvés habría muerto, la mañana que apareció en el pago despertando el pulpero.

Pero d'entonces fué eso. Amanecer o noche. Sombra o bulto. Cosa.

No le cáiba ni le salía nada de su adentro. Ni pensar ni sentires. Ricuerdos ni aparceros. Era un encogimiento 'e hombros hecho al mundo.

Cuando al anochecer, los hombres dejaban los quehaceres, el salía del monte pa servirles de risa a cambio de unas copas que le servía el pulpero. Y tomaba en silencio.

Con el mismo silencio que cruzaba las risas en las calles del pueblo. O miraba al lucero tuitas las madrugadas.

Con el mesmo silencio que tomó una mañana hacía treint'años. Y volvi'a tomar aura en la mitá 'e la noche. 'E la noche, que ni por ser Güena parecía dentrarle pecho adentro.

Vacío. Recostao contra una pila 'e bolsas que le servían de apoyo.

Era un bulto hecho punta en la media luz del farol vacilante.

La pulpería derramaba luceros hechos risas en la boca 'e las copas. Madrugaba sorzales aguardentosos, en el nido destemplao de las guitarras. Domaba carcajadas, sobre el lomo filoso de los dichos. Desflecaba recuerdos, entre el humo trotiante de los puchos.

Y él, allí. Bajo un viejo poncho que juera 'e vicuña y el tiempo le cargó d'estrellas, con el chambergo moro quebrandos'en el ala, como una media luna, despuntada en la frente surcada de entrecejos, con los ojos chiquitos de tatú, como resfalando a horcajadas de una risa amarilla, que parecía luchar continuamente entre una polvadera de barbas chamuscadas.

Güeco.

Solo el dir y venir de las copas, le llevaba y le tráiba las pupilas. Trotiaban de la botella al mostrador.

Talvés nunca el pulpero hubiera presisao manos más ágiles.

Era un jolgorio aquello.

Al tiempo que un boyero, al que la noche agarró en el camino, pidió una guitarra, un mamao quiso echarse a espaldas una carcajada y voltió la osamenta contra las paletas del Tatú.

Hubo una risotada 'e media rueda en direción al viejo. Y un medio aplauso pa'l moso 'e la guitarra.

Del fondo 'e la reunión se abrió paso el pedido del boyero. Y entre la risa vieja del Tatú se apuntaló una copa atención del mamao.

El mozo desgranó los dedos en las cuerdas, como p'acariciarlas, y se largó una borrachera 'e notas que jué enredándose en l'atención de los presentes.

Al Tatú le dejaron de trotiar las pupilas.

El boyero levantó la rodilla como pa darle apoyo blando a la guitarra y dejó dir la mano por las curvas, como quien la resfala por el cuerpo de una prenda.

Las copas s'entretuvieron llenas en el mostrador.

La mano jué deslisandosé de la curva a las cuerdas y quedó hurgando en ellas, como quien anda entre las trenzas de una moza. El Tatú cruzó una pierna por delante 'e la otra y apuntaló los dedos contra el piso, como pa no dejarlos dir por el lucero abierto en l'alpargata.

El mozo alzó los ojos como en busca 'el camino que había tragao la noche, s'entretuvo un instante en el enlazada abierta de un rasgueo que revolió en el aire y como deslizandosé por entre el reguero 'e primas y bordonas, se jué desenredando la querella. Paloma abierta de alas, sobre el camino blanco de una ausencia...

> ... Camino de Casupá
> Distancia, cariño y pena
> Quién se pudiera olvidar
> que esta noche es Noche Güena.

Un forastero apuntaló el codo sobre el mostrador y dejó dir la mente por el camino abierto 'e la querella.

En la reunión pareció acodarse un vacío de ausencia, que había creído llenar con caña y carcajadas.

Más allá, en un rincón, contra la pila 'e bolsas, el Tatú entreparó una copa en la mitá 'e camino, como si algo más juerte que la caña l'estuviera callendo pecho adentro.

A él. Treint'años 'e caña y 'e silencios.

De los labios amargos del boyero seguían abriendo vuelo las palomas camino 'e Casupá.

Jué como un batir de alas la querella. Un remontar distancias. Como un dir al alcance de un suspiro, que talvés con la primera estrella de la tarde dejó sobre un camino la espera de una moza.

Un aleteo de manos y de copas alborotó la noche con el último verso del cantor.

Se cruzaron convites y ponderaciones.

A un mamao se l'hizo un "¡Viva!" el pecho y desatoró un grito que se jué rebotando de garganta en garganta.

Sobr'el camino corto 'el mostrador, las copas galopiaron en un dir y venir.

Pero las pupilas del Tatú no jueron ni vinieron detrás d'ellas. La ris'amarilla se había cansao de luchas y había cáido entre la polvadera 'e barbas chamuscadas.

Parecía más vacío.

En la mano apretada, tuavía estaba la copa en la mitá 'e camino.

Los ojos chiquitos de Tatú estaban a horcajadas quien sabe en qué distancias. Lejos. Idos. Más allá del galope de una noche sin luna. Horizontes arriba.

Talvés en el pecho de aquel remiendo humano se l'estaban abriendo costurones. Deshilachándose.

Bajo la frente surcada d'entrecejas andaba a barquinasos el verso del boyero...

Quien pudiera olvidar
qu'esta noche es Noche Güena...

La caña cuartiadora parecía negársele al tirón. Se le había empacao en la mano apretada.

Los ojos parecían bajar 'e la distancia pa cáir sobre la copa llena intentando un embrión. Pero se l'embararon.

Y se jueron hundiendo en el pantano rubio de la caña. Entetrandoselé recuerdo adentro. Hondo. Hondísimo. Tanto, que los tapó el pasao. Y empezaron a junar imágenes del fondo. Imágenes que hacía más de treint'años había voltiao del pecho. Y allí estaban tuavía. Moviendosé. Latiendo. Vivas.

Y comenzó a llamarlas...
¡Ulogia!... ¡Marcelina!...
¡Juancho!... ¡Nicomedes!...
¡Lucio!...

Poco a poco jué sentandolas en una mesa larga bajo la enramada.

Aura se reían unas y cantaban las otras.

La Ulogia ya apuntaba unos mechones blancos sobre la frente. Pero era ágil y juerte. Diba y venía mientras él daba güelta un cordero que tenía al asador, pa echarle la salmuera. El Juancho lo ayudaba.

Era otra Noche Güena.

La última que los vido juntos. Cosas 'e la vida.

Pá la otra venidera ya le habían muerto al Lucio por cuestión de opiniones.

Pá la otra le faltaron Marcelina y Nicomedes. Una se le consumió como una vela a causa de un catarro que le arañaba el pecho y las espaldas. La otra... la otra, el mesmo día qu'el hijo 'el Juez de Paz se jué pá la ciudá, se había tirao al pozo.

El l'habría perdonao.

Pero quedaron solos con la Ulogia y el Juancho.

Vengador el muchacho. La mesma tarde qu'el mozo volvió al pago, sin decirle palabra del por qué, le campió a cuchillo el corazón, en el nombre 'e la hermana. Quién sabe si tuavía no estaría preso.

La última noticia la tuvo dos días antes d'enterrar a la Ulogia. Talvés juera eso lo que sucumbió a la pobre vieja.

Lo llevaban pá la ciudá, condenao.

Y hacía treint'años d'eso.
Treint'años.
¡Y él era un hombre güeno!

(Continúa en la pág. 94)

SOBRE EL FILO DEL TIEMPO

Año Nuevo!... Año Nuevo!...
Repiques de campanas
con sones que son voces de añeja tradición.
Año Nuevo!... Año Nuevo!...
Resurrección de hosannas,
y un retoñar de augurios en cada corazón.

Año Nuevo!... Año Nuevo!...
Asomo de un lucero
constelado en el alba de otra nueva ilusión.
Año Nuevo!...
Optimismo que se abre en sendero
propicio a fantaseos de la imaginación.

Mas ¡ay! que luego el Tiempo, con ademán severo,
acallará campanas y ahuyentará al lucero
que nos imaginara la luz de un nuevo albor;

y después... será todo lo mismo que antes era:
la vida del presente soñando en la quimera
de un mañana que pueda ser un poco mejor.

JOSE CEBEY

LAS VISPERAS
MADRID - PARIS - 1937

Por RAUL GONZALEZ TUÑON

REGRESO A MADRID.—

EN 1937 volvimos a España... Estaba España en guerra contra la invasión nazifascista. No digo aquí la emoción de aquellos meses vividos al filo de las trincheras defensoras de Madrid. Son sucesos de todos conocidos aquellos que acaecieron en tristes días de sangre.

✦

Un día—como en París dos años antes—nos juntamos nuevamente más de cien escritores de todos los países del mundo. Vimos allí, junto a rostros que conocíamos, nuevos rostros: Rafael Alberti, el gran poeta; su esposa la notable escritora María Teresa León, a quienes tuvimos el honor de recibir en nuestra patria, donde aún permanecen — organizadores y compañeros infatigables de aquellas jornadas; Vitnietzki, el autor de "Los marinos de Krondstadt"; Juan Marinello, Nicolás Guillén, José Mancisidor, Alfaro Siqueiros, Fadaev, la Barto, Alexis Tolstoi, Jacques Roumain, Langston Hugues, Stephen Spender, Pita Rodríguez y muchos más.

COMO EN EL CUENTO DE CHEJOV.—

Vamos a recordar una escena, solamente una escena en aquel escenario trágico de la totalidad española en fuego. De Valencia íbamos a Madrid una caravana de automóviles. Paramos en una pequeña aldea llamada Minglanilla, donde nos recibieron el alcalde y el pueblo en forma emocionante, tendiéndose manteles modestos y cordiales en el Ayuntamiento. Comimos el pan de centeno y bebimos el vino que aún quedaba en los corambres. Al partir a la tarde, para seguir viaje a Madrid, una mujer campesina se acercó a nuestro grupo y dijo, encarándose con el poeta inglés Stephen Spender y entregándole un paquete que contenía chorizos:

—Por favor, llévele esto a Salvador, en el frente...

Y se fué. (Salvador era su hijo).

Le explicamos a Spender.

Los ojos del poeta inglés se llenaron de lágrimas. Y alguien recordó aquel cuento infinitamente triste de Chejov, en que un niño cuenta a su abuelo todas sus penurias y luego, al poner la dirección en el sobre, escribe: "A mi abuelo, en la aldea"...

EL ADIOS EN PARIS.—

La noche del día en que se reunió en Madrid el segundo Congreso Internacional de Escritores cayeron mil doscientos obuses sobre la ciudad.

En medio del estruendo, nuestros amigos españoles cantaban cantos alegres. Ni un obús tocó al Hotel Victoria, pero al otro día comprobamos que el edificio de enfrente había desaparecido.

Fué cuando vimos a Ilya Erhemburg por tercera vez. Se servía una comida en el comedor del Hotel Victoria. Nos tocó sentarnos a una mesa, al lado de André Malraux, Pablo Neruda, Delia del Carril, César Vallejo, Ilya Erhemburg. Amparo —Amparo Mom— dijo a Erhemburg, en un instante en que todos permanecíamos silenciosos, después de mucha y muy animada conversación:

—Sus libros se leen mucho en nuestros países.

—Sí... pero no pagan derechos de autor... — repuso el gran escritor.

A Amparo no le gustó nada la respuesta... (Pero después fueron grandes amigos con Erhemburg).



Rafael Alberti.

Nosotros pensamos que el ilustre escritor tenía razón. Sin embargo, él nos explicó más tarde en el tren que nos llevaba desde Cerbere a París, para asistir a la clausura del Segundo Congreso:

—No me interesan los derechos de autor. Protesto porque ni siquiera me han enviado ni un solo ejemplar de mis libros publicados allá...

Todos reímos con su salida. Con su aparente mal humor, el autor de "La callejuela de Moscú" resultó uno de los más agradables compañeros, un conversador magistral, un gran amigo de los delegados latinoamericanos, a quienes distinguió y felicitó por sus trabajos durante el Congreso.

París nos deparó momentos de intensa emoción. Hubo instantes de duelo. Gerda Taró, la muchacha fotógrafo caída en Brunete... sus restos fueron traídos a París, donde aguardaba el padre. Murió aplastada entre dos tanques. Era una gran amiga nuestra.

En el pabellón de España Republicana, en la Exposición de París —un pabellón magnífico, obra de Gori Muñoz, Luis Lacasa, Lucho Vargas y otros—, la gente se detenía ante la gran obra de Pablo Picasso, "La destrucción de Guernica". Tuvimos ocasión de estrechar la mano de este hombre que también, como Barbusse, como Michael Gold, como Erhemburg, nos manifestó su deseo de conocer alguna vez esas ya legendarias, lejanas "pampas argentinas". Esa gran canasta del pan del mundo hacia donde hoy se dirigen las miradas de millones de europeos castigados por la guerra.

Finalizado el Congreso en París, cada uno de los escritores volvió a su país. Eran las vísperas terribles, cuando nos dijimos adiós.

✦

Después de 1937... ocurrió lo que todos ustedes saben. Ahora pensamos en los amigos desaparecidos (García Lorca, Miguel Hernández, Robert Desnós, Rafael Rapún). En todos los caídos en la guerra y durante la invasión y en la Resistencia y en los demás, desparramados por el mundo. Y pensamos que también algo de nosotros ha muerto. Sí, algo ha muerto, pero no nuestro amor a la Poesía y a la Libertad.



El poeta Nicolás Guillen junto al monumento a Rodó.

PROTEJASE CONTRA LOS INSECTOS

UTILIZANDO EL NUEVO INSECTICIDA DURADERO CON DDT



Duratox

PARA PAREDES ETC.



Aplíquese Duratox Shell sobre paredes, telas metálicas, zócalos, puertas, ventanas, cielos rasos, cañerías, resumideros, etc.

Extermina todos los insectos, incluso POLILLAS y es de efecto DURADERO

Y EL CONSAGRADO MATAMOSCAS

Shelltox

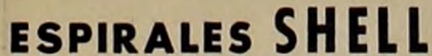
PARA EL ESPACIO AMBIENTE

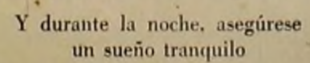
Es el insecticida de acción rápida y mortífera

El matamoscas SHELLTOX no atonta los insectos: ¡LOS MATA!









Con los ESPIRALES SHELL Ahuyentan los mosquitos y su fórmula es la mejor garantía.





TRES PRODUCTOS SHELL PARA SU PROTECCION

GONELLA, EL BUFON ★



por
José María
PAGANI



Gonella, según un antiguo cuadro holandés

PARIS, DICIEMBRE 1947.



NO tiene que esforzarse mucho Gonella para que la alegría estalle con música de colores, en ese mundo real, sano y eterno que queda detrás de los marcos dorados. Le basta esbozar una sonrisa ancha y mostrar un destello de pillería en sus ojos pequeños, para que, como una serpentina multicolor, se extienda por toda la galería una corriente de contento que aviva el brillo de los paños y suaviza los rostros. En su vida terrena, Gonella hubo de ingeniarse para encontrar cada día, el gesto y la palabra que provocaran la risa de los señores: No andarían muy gentiles con él los duros condottieri de la corte de Ferrara, como lo atestiguan sus anchas orejas deformadas. Cargados de aceros y de preocupaciones, Gonella los habrá encontrado más de una vez dispuestos, no ya a reír, sino a sumar el guantazo a su cabriola forzada. Podría él compararlos ahora, a esa muchedumbre de seres oscuros que andan, como aquéllos, llenos de prevenciones, observándolo todo con curiosidad de miopes. Estos están de este lado de los marcos, en otro mundo que el de él, un mundo artificial, enfermo y temporáneo. Por lo contrario, hace ya cuatro siglos que Gonella vive en el otro universo, libre de preocupaciones, de porrazos y de farsas, feliz por la brillantez de su chaleco a bandas y su bonete cónico. Llegado desde Viena en avión especial, como todo gran personaje, aquí en el Petit Palais ha encontrado a su antiguo amigo. El Hombre del Clavel. Curiosa trilogía, ésta, que se presenta en un escenario de medio metro, pequeño e inmenso, para ofrecernos, no ya el oro, el incienso y la mirra de los reyes bíblicos, sino el vino, la flor y la risa. Gonella es feliz y se cruza de brazos. Su alegría se esparce por la sala de los tapices y hace brillar los hilados áureos, los vasos incrustados de pedrerías, las armaduras demasquinadas, los manuscritos miniaturados de los tesoros de los Valois y de Bourgogne. En todas las telas del Museo de Viena, que han llegado con él, y que se encuentran expuestas en la galería exterior del Palacio, como un abierto abanico suntuoso y feérico, hay un movimiento de ventura. Las Danaes y las Susanas se sienten mejor en sus lechos de flores y de brocados, y hay hasta un asomo de dulzura en el rostro imperioso y adusto del Dogo Gritti, que avanza una mano implacable entre los pliegues de la túnica de oro. Los infantes de Velázquez quedan indecisos entre la algazara de sus platas y sus rosas, como si se sintieran inclinados a dejar sus posturas de príncipes donositos y alejarse por los cortinados del fondo para ir a jugar como niños plebeyos, entre las plantas del jardín. Y los rojos, rojos, rojos de Rubens son más sangre, más pasión, más grito en las sombras cálidas de los cuerpos dorados y las mantas flotantes: ¡Mágico poder de Gonella, el bufón! Y es que su risa es ahora verdad. En su mundo actual, todo es alegría, puesto que todo, el hombre, el árbol, la vida, está hecho con color y con luz. ¡Mágico poder de Gonella, y mágico poder de la pintura, que asombrara a Pascal! "Rara pretensión la de este arte —exclama el filósofo—, que nos hace admirar lo que en la naturaleza no despierta en nosotros mayor interés".

Pero ya el gran Leonardo había dado la razón del sortilegio, haciendo la apología de la pintura al compararla con la poesía, con la música, con la escultura. La imagen es fuente de belleza, de ideas, de sentimientos. Partida de una necesidad espiritual del individuo, la pintura es primero religión rupestre, luego palabra y número, y ritmo y luz. Adobe en Suse, estuco en Memphis, vaso en Grecia, mosaico en Bizancio, pergamino y tabla, la pintura es jalón en el progreso del hombre. En su larga lucha hacia la luz se une al mito y al dogma, buscando la libertad que ha de darle Giotto. Ya lo es todo en el Renacimiento: ciencia en las especulaciones algebraicas de la sección de oro, arquitectura en el muro, poesía en el ritmo, forma, color, lenguaje, leyenda e historia. Estas telas, donde el genio ha dejado rasgos imperecederos, tienen el fulgor, conocido y extraño a la vez, de algo que no es de este mundo, de algo que sahuma nuestro espíritu con una fe y una serenidad de otras épocas. Es por ello, quizá, que la sonrisa de Gonella, se hace ahora algo sardónica. Si en la corte de su señor D'Este, los príncipes tenían sus cuidados de predominio, no era ya cuestión de la bomba atómica ni de la guerra fría, como se dice ahora. Allá está, en otra parte de la galería, su señora Isabel, casi juvenil a los sesenta años, con la vida eterna que le dió el Ticiano. Y si a su lado el Pablo III, se curva en el sillón pontificio como para dar un salto, con la fisonomía contraída, la mirada penetrante y los labios nerviosos, todo ello se funde en el embrujo de los carmines venecianos de su manto, que se encienden y se apagan en todos bermejos y violáceos, para dar al ocre verdoso del rostro y al gris de la barba, el sostén de la nota disonante. Nada que no sea alegre y claro puede surgir de la pintura. El mito se hace venturoso y la leyenda plácida. Si Esther desfallece ante Asuero, entre el boato de las túnicas persas juegan los ritmos ascendentes y dorados en una melodía feliz y voluptuosa. Si el Cristo está yerto y exangüe, ya nos viene al encuentro de la imagen dolorosa toda la riqueza de tonos cálidos que Rubens maneja como las notas altas de un órgano celeste. Todo es salmo de vida en la pintura, todo es canto jocundo en el color. Da lo mismo que Velázquez corra los espesos cortinados de las salas del Escorial, que Bruegel muestre la tormenta repartiendo el mar y el cielo en líneas osadamente oblicuas, que Rembrandt se arroje sólo un puñado de sol al rostro o que el gran flamenco de las mujeres gárridas separe los follajes dorados para pintar faunos y bacantes a plena luz, en la fiesta de los cuerpos desnudos. Siempre, en todos lados, en las sombras y en el interior de las cosas, cascabelea la luz como una emoción enervante, como un golpe de risa, como un rescoldo de felicidad. Mágico poder de la pintura! Mágico poder de Gonella, el bufón de las anchas orejas y los ojos pillos, que le ofrece la risa a este mundo que tanta necesidad tiene de ella.

LOS NIÑOS DE HOLLYWOOD CELEBRAN LA NAVIDAD

A no ser que San Nicolás se demore por cualquier causa, he aquí cómo esperarán la Navidad este año los niños de la colonia cinematográfica de Hollywood.

La hijita de Lana Turner, Cheryl, celebrará su quinta Navidad en la tradicional fiesta de familia en casa de su abuelita. La Nochebuena, Cheryl dejará una galletita especial para Santa Claus en un plato al lado de la chimenea.

Liza Minnelli, la hijita de Judy Garland y Vincente Minnelli, que cuenta sólo año y medio, experimentará verdaderamente su primera Navidad. Minnelli proyecta hacer derroche de ornamentos de vívidos colores, los cuales espera que dejarán indeleblemente grabado el encanto de la Navidad en la tierna mente de Liza.

George Murphy y su esposa van a dar una fiestita para los chicos del barrio. Los dos hijos del astro, Denis y Melissa, han invitado a diez de sus amiguitos, y Murphy, como de costumbre, representará a Santa Claus durante el reparto de regalos.

La Navidad en casa de Gene Kelly culminará en la celebración de un concurso de baile entre los muchachos del vecindario, planeado por la heredera del bailarín, Kerry, quien cuenta cinco años de edad. Gene otorgará un premio por la "danza de Santa Claus" más original.

1947 señala la primera Navidad para Valentina Marie Skelton, hija del célebre cómico, quien organizará sus representaciones en los hospitales de manera que se encuentre en la casa cuando Valentina esté despierta y pueda verlo disfrazado de Santa Claus. "Espero no asustarla tanto que la predisponga contra los viejos de barba blanca para el resto de su vida", dijo Red.

La familia Sinatra organizará una celebración acuática para sus vástagos, Frankie, Jr. y Nancy. Tienen proyectada una competencia de barcos de vela en miniatura entre los amiguitos de sus hijos, y el ganador recibirá un pase para todos los circos que lleguen a Hollywood durante el año.

Ann Sothern y Robert Sterling piensan llevar a su niñita, Patricia Ann, a ver su primer desfile por la "Avenida de Santa Claus". Esa es la parada anual de las estrellas por el Hollywood Boulevard, que abre oficialmente la temporada de la Navidad.

Margaret O'Brien, como siempre hace, irá a misa por la mañana en compañía de su mamá, y luego se dedicará a abrir los regalos. Aunque es dueña de dos perros— uno de ellos hijo del astro canino Lassie — quiere otro y espera encontrarlo cerca del árbol. "Me gusta amaestrar a los cachorritos", explica, y 'mis perros ya están grandes".

El astro infantil, Dean Stockwell, tiene

LANA TURNER y su pequeña hija, Cheryl Christine. — (ABAJO): Gene Kelly con su hija, Kerry.





(Derecha): Judy Garland y su hijita, Liza Minnelli



Joan Crawford, con dos de sus hijos adoptivos.

en perspectiva una expedición alpinista a los montes nevados. Su familia alquilará una cabaña por una semana, y Dean practicará su deporte favorito: deslizarse en trineo.

Jane Powell, la joven cantante, ofrecerá una fiesta musical en su casa la Nochebuena, a la que tiene invitados a José Iturbi, Lauritz Melchior, Xavier Cugat y otras personalidades famosas en el mundo de la música, con quienes ha figurado en películas.

Elizabeth Taylor dedicará la Nochebuena a adornar el arbolito en la sala de su casa, y el 25 de diciembre tiene pensado dar un paseo en su famoso caballo, King Charles.

Ricardo Montalbán, astro mejicano, organizará una fiesta familiar para sus dos hijitos: Laura y Mark. Esta será la primera Navidad de Mark y, de acuerdo con la tradición, el pequeño heredero recibirá entre sus obsequios un anillo que ha pasado de padres a hijos.

Varias otras estrellas también celebrarán la primera Navidad de sus nuevos retoños. Estas incluyen a Mickey Rooney y su esposa, Gregory Peck y señora y Van Heflin y su esposa.

Al igual que Margaret O'Brien, Butch Jenkins tiene puestas sus ilusiones en un perro, pero se conformará con un cuchillo de caza y una caña de pescar. El año pasado recibió un equipo de química, con resultados poco menos que desastrosos. Tratando de inventar un nuevo tipo de cola de pegar, se embarró accidentalmente el pelo y casi tuvieron que raparlo. Afortunadamente, no estaba actuando en ninguna película a la sazón. Su madre se alegra de que no haya intentado inventar una bomba.

SAN NICOLAS VA A LA ESCUELA

De todas las fiestas que se celebran en Hollywood con motivo de la Navidad, ninguna es tan alegre como la reunión anual que tiene lugar en la pequeña escuela de los estudios Metro.

Esperada ansiosamente por las estrellas infantiles, entre las que actualmente se cuentan Margaret O'Brien, Elizabeth Taylor, Butch Jenkins, Claude Jarman, Jr., Dean Sotckwell y muchos otros, se hacen planes con semanas de anticipación, previéndose los más pequeños detalles.

Este año, aunque la fiesta mencionada tendrá lugar, como siempre, la víspera de Navidad, el árbol será arreglado desde una semana antes, con el objeto de prolongar las festividades lo más posible.

(Cont. en la 37)



La familia Heinreid en pleno: Paul Heinreid, su esposa Lisl y las pequeñas Mónica y Mimí.



EN "DOBLE ILUSION" vuelven las gemelas Wilde

CUANDO hermosas gemelas de exacto parecido y de extraordinaria belleza cambian su nombre con el objeto de facilitar la reconciliación de sus padres y cuando ni los novios de las muchachas, ni aún los mismos padres se dan cuenta del cambio de personalidad, no pueden menos de producirse situaciones de hilaridad hasta en los momentos en que asoma el drama. Eso es justamente lo que sucede en "Doble Ilusión" festiva película que Cine Metro estrena hoy, jueves.





Los protagonistas de la producción son Preston Foster y Gail Patrick que tienen los papeles de padre y madre respectivamente de las encantadoras gemelas, las hermanas Lee y Lynn Wilde, cuyos novios, en esta película son Marshall Thompson y Jimmy Lydon.

"Doble Ilusión" constituyó un franco éxito en los Estados Unidos por su rápida acción y por la ininterrumpida sucesión de escenas de gran comicidad provocadas por las situaciones de equívoco que abundan en esta producción.

LOS NIÑOS DE HOLLYWOOD CELEBRAN LA NAVIDAD

(Continuación de la página 35)

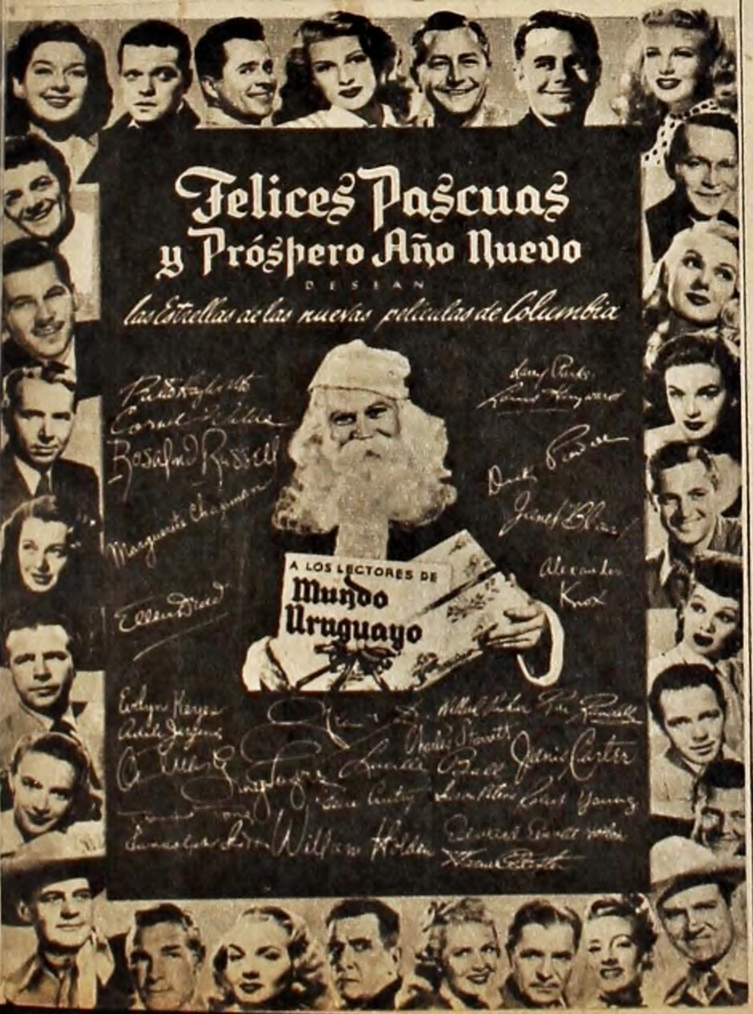
Margaret O'Brien estará a cargo del comité de selección del árbol. Elizabeth Taylor dirigirá los decorados. A Jane Powell le tocará la parte musical.

El comité de decoración se regirá por una regla. Nada costoso o útil será empleado al adornar el arbolito. Este será cubierto por ornamentos confeccionados con desechos de aluminio, vidrio, materiales plásticos y madera de los talleres del estudio. Las luces se tomarán prestadas de un escenario contiguo. Y se usará la pintura sobrante de las construcciones de escenarios hechas en los estudios. El dinero que normalmente se hubiera gastado, se destinará a un fondo especial de caridad, y en la fiesta de la Nochebuena los chicos decidirán a cuál institución caritativa será donado.

El mismo principio se mantendrá en lo que respecta a los regalos. Varias semanas antes de la Navidad, cada niño hizo una lista de los regalos que él — o ella — desea recibir, debiendo éstos ser artículos de fácil manufactura, como jerseys, medias tejidas, pañuelos, dibujos, cuadernos de hojas sueltas, etc. Estas listas, en sobres debidamente sellados se sortearon en el salón de clase, recibiendo cada niño el pedido de otro y poniendo desde luego manos a la obra para preparar uno de los artículos mencionados en la lista; pero hasta que los regalos no sean abiertos, nadie sabrá quién sacó el nombre de quién. En esta forma, el dinero que de otro modo se hubiera gastado en comprar obsequios, irá también a obras de caridad.

Como en años pasados, los maestros serán agasajados por sus alumnos. La señorita Marie McDonald, quien ha sido directora de la escuela por más de quince años, recibirá la visita de ex alumnos tan famosos Mickey Rooney, Judy Garland y Lana Turner. La ejecución de los villancicos estará encabezada por Jane Powell, con acompañamiento al piano por José Iturbi.

Lassie, el famoso astro canino de la pantalla, estará entre los chicos durante las celebraciones.





¿EN QUE PAIS ESTAMOS?..
AH SÍ, CHE... YO ME RESOLVÍ POR LAS POLLERAS LARGAS... YA ERA UNA VERGÜENZA LO CORTAS QUE SE ESTABAN LLEVANDO!
GÜENO... SE ACABÓ EL AÑO CUARENTISIETE... Y QUÉ HAY?.. SI ES COMO LOS REYE: "MUERTO EL AÑO, VIVA EL AÑO", PUÉ!
NO HAY NADA QUE HACERLE, QUE LA NATURALEZA ES SABIA!.. MIRÁ SI NO ESE ASPECTO DE AGUINALDO QUE TIENEN LAS MUJERES A FIN DE AÑO!..
OTRO AÑO QUE SE VA!.. TE JURO QUE A VECES DESEARÍA VIVIR EN VANO...
¿NO DICEN QUE LOS AÑOS NO PASAN EN VANO?

INFORMACION TEATRAL



NIBYA MARIÑO TRIUNFO EN MADRID

LOS diarios madrileños son unánimes en el elogio de la pianista compatriota Nibya Mariño, que se presentó ante el público de aquella capital, con la Orquesta Nacional, bajo la dirección del maestro Arámbarri, y como solista en el Concierto de Schumann, ante un público que fué muy expresivo con la prestigiosa intérprete. Basta reproducir algunos conceptos que merece a los más importantes órganos madrileños su intervención en el concierto:

"Una musicalidad sin tacha, una seriedad interpretativa total, absolutamente distanciada de tantas y tantas caprichosas versiones de virtuosos del teclado femeninos —y masculinos—, una expresión siempre cálida y justa, un sonido lleno y firme, redondo y seductor, son cualidades que se suman a la técnica realmente magnífica de Nibya Mariño —mecanismo pulcro en extremo, seguro hasta grados insospechados, pujante y dominador rico en planos —para el resultado admirable. Nibya Mariño, insigne artista de sólido prestigio fuera de nuestra Patria, logró una recepción entusiasta y jubilosa. Conviene resaltar que el gran éxito se produjo sin que la mínima propaganda — siquiera la lógica presentación — predispusiese al público. Para la mayoría, nombre desconocido. Si tantas veces se peca por exceso —"sublime", "genial", "ídolo", "fascinante"—, en ésta casi se cayó en el defecto. Pero no importa. Cuantos escucharon a Nibya Mariño serán hoy sus máximos propagandistas".

*

"Una artista relevante, la pianista uruguaya Nibya Mariño, hacía su presentación en Madrid. Su colaboración como solista del concierto de Schumann realzó el interés del programa y acrecentó su atractivo.

La obra de Schumann tuvo en ella una intérprete admirable. Bajo su técnica sensible y vigorosa se adivina una interna fuerza emotiva que esmalta su juego con matices y gradaciones sonoras de suprema delicadeza.

Nibya Mariño tuvo la ejemplar probidad, la elegancia de tratar el piano como un instrumento más de la orquesta. Temas y modulaciones adquieren su preciso valor animados con diversidad de acentos, que la fantasía y emoción la dictan. La pianista confirmó plenamente los juicios favorables que aureolan su nombre y que la llevan en volandas por los caminos abiertos a los grandes artistas. — **R. Sainz de la Maza**".

ROBERT KEMP ABOGA POR EL TEATRO DE OBSERVACION Y HUMANIDAD

TRADUCIMOS de una nota del prestigioso crítico francés:

"Ojalá la ideología no hinche al teatro. Este reventaría, como la rana. Mallarmé decía a Degas que no es con ideas que se escribe un bello soneto, sino con palabras. No se hace una buena pieza ni con ideas generales sobre la condición humana, ni con doctrinas económicas o místicas, ni con los símbolos de que se las pueda vestir. Y tampoco con palabras, con frases, que son el cáncer del teatro. Yo no deseo ni un teatro filosófico ni un teatro político. El teatro se hace con seres humanos, lo más reales posibles, y con pasiones. Las crisis del corazón, las angustias de la vida, la psicología de los vicios y de las virtudes: la creación de personajes representativos ,que se nos hacen familiares, amigos o enemigos, compañeros del pensamiento, de los sueños, Antigona, o Tartufo, Silvia o la Parisiense, Gimena o la Loca de Chaillot, Glocester o Melisenda. En una misma obra cuando la ideología y los símbolos han muerto, los seres pueden sobrevivir y embriagarnos aún. Que nos importa la corona celeste que Melisenda ha dejado caer, pequeña alma tirada al suelo, y que no recuerda sus orígenes: que nos importan los pobres dormidos en la gruta, al borde del mar? Pero dos seres culpables como Paolo y Francesca, el viejo rey lleno de clemencia, el esposo torvo y desdichado, a estos seres que tienen su patria extraña y su lenguaje suave y titubeante seguramente nunca dejaremos de llorarlos y amarlos. Deseo que se vuelva al teatro de observación de humanidad, con lo justo que hace falta de sueño y fantasía, para servir de excipiente a los amargos.

Que se abandone, al menos por un tiempo, el teatro histórico, y sobre todo, el teatro de raso, con espada al costado, y las biografías noveladas. Es el género más fácil, y el más mediocre. Para un Shakespeare da diez Sardou. Me gusta que cada autor me pinte a sus contemporáneos como Moliere y Marivaux, como Labiche y Becque; o que me entregue los secretos de su corazón, como Racine y Musset, o aun mismo Porto-Riche. Espero el fin del teatro trucado, del teatro guignol. Amo más a un pastor de almas que un juglar y un ilusionista de la escena. Dejemos el trucaje al cine.

¿Si deseo el teatro cómico? Claro que sí! Pero no me puedo reír, actualmente, sino con piezas cómicas escritas antes de nuestras desdichas. El autor cómico actual parece que trafica. Su vino no es honesto".

UNA EXCELENTE CANTANTE COMPATRIOTA: CELIA GOLINO DE PATERNO



EN un reciente recital en el Instituto Verdi hemos podido escuchar a una distinguida cantante uruguaya, la señora Celia Golino de Paterno, cuyas virtudes líricas son dignas de los más rotundos elogios. Posee una voz de tonos cálidos, de notable expresividad y un conocimiento técnico completo y depurado, además de una cultura singular que le permite extensas variaciones en temas y estilos, salvando con excepcional soltura y elegancia las más árduas dificultades de las composiciones. En un programa en que se incluían obras de Haydn, Gretry, Dupare, Faure, Debussy y una parte dedicada a la canción española antigua y moderna demostró la honda calidad de su arte, siendo aplaudidísima por numeroso público. La señora Renée Bonnet de Pietrafesa fué una eficacísima acompañante en el piano.

EL EXITO DE LA COMEDIA NACIONAL EN EL INTERIOR

CADA ciudad del interior en que actuó la Comedia Nacional ha refirmado el éxito del conjunto, con grandes públicos, comentarios elogiosos y demostraciones sociales relevantes. Artigas, Salto, Paysandú, Mercedes, respondieron con su profundo interés al acontecimiento escénico y en las notas gráficas adjuntas pueden verse dos aspectos del teatro "Florencio Sánchez" de Paysandú en ocasión de uno de los espectáculos ofrecidos. La jira continúa ahora por las ciudades del Suroeste, para luego extenderse al Centro y al Este del país, hasta el 31 de enero, en que se pondrá punto final a esta valiosa manifestación nacional de nuestro teatro, con la que se traza la primera etapa de una realidad auspiciosa y fecunda. Es interesante destacar que las Intendencias de las ciudades del interior, poniéndose a tono con la trascendencia del hecho cultural, prestaron y prestan el mayor apoyo a la presentación de la Comedia



LA SEMANA EN EL MUNDO

por ALBERTO LASPLACES

FIN DE CONFERENCIA

A las tres semanas de haber sido iniciada, el general Marshall, en un discurso, declaró suspendida la conferencia de cancilleres en Londres, en donde se hallaba reunida con el propósito de resolver los problemas de la paz a formarse con Alemania y Austria. Ninguno de los otros cancilleres se mostró en desacuerdo, dándose fin, así, a una reunión internacional que sin ofrecer muchas perspectivas de éxito, dejó, en ciertos momentos, esperar un buen resultado que, por desgracia, no pudo alcanzarse. Todos los desacuerdos existentes desde antes de la iniciación de la conferencia quedaron en pie, menos algunos que sostenía Francia, extremadamente preocupada por que no se deje a Alemania en condiciones de volverla a agredir en el futuro. Como lo dijo Mr. Marshall en su discurso, el mayor inconveniente lo presentó la Unión Soviética, cuyos delegados, como siempre, presentaron una serie de propuestas que sabían, de memoria, que no serían aceptadas, al mismo tiempo que se opusieron, irreductiblemente, a aprobar las propuestas de los otros países. Esta conducta, repetida, sin excepción, en todas las reuniones internacionales, y repetida en esta ocasión, dejó a los representantes de Estados Unidos, Gran Breatña y Francia, convencidos de que no llegarían a ningún acuerdo, ya que la Rusia soviética se negaba a realizarlo. Por eso fué que la proposición de suspender la conferencia, hecha por Mr. Marshall, contó con el voto de los otros delegados. Y así fué como se puso fin a la conferencia, hasta que se resuelva convocar a otra, que es de esperar sea más afortunada.

Muy de lamentar ha sido este resultado, que atrasa, quién sabe hasta cuándo, la normalización de Alemania y de Austria, sobre las que imponen, a bastante más de dos años de terminada la guerra, sus mandatos, las tropas de ocupación de los países que fueron sus vencedores. Pero los proyectos de indemnización de los soviéticos han impedido que se llegara a buen resultado. Diez mil millones de dólares se han exigido a Alemania; y a Austria la concesión de todo el producto de sus pozos de petróleo, con lo que, durante mucho tiempo quedaría establecida sobre una y otra nación, una verdadera dependencia, que las otras tres naciones se niegan a aceptar. Pero no han sido esos, solos, los desacuerdos existentes. En su primer discurso, el señor Molotoff, atribuyó a Estados Unidos y a Gran Bretaña ambiciones imperialistas, intenciones censurables y violentas, cosas que no sólo no son ciertas, sino que no tenían nada que ver con el asunto en discusión. ¿Qué es lo que buscan los enviados del Soviet, con semejantes argumentos? A juzgar por los resultados, parecen buscar, siempre, el fracaso de todas las reuniones internacionales. No puede llegarse a otro punto después de estudiar esa manera tan original de detener todo lo que se discute con el obstáculo de la calumnia sin comprobación, del insulto agraviante, de la acusación ofensiva y brutal. Las conferencias internacionales, deben volver a emplear seres civilizados y cultos, porque de otra manera siempre se estará en peligro de retornar a los estacazos. Y si no los hay, no deberán citarse a los gobernantes nada más que a ser objeto de diatribas y de ataques que no es posible tolerar.

LA PRESIDENCIA DE VENEZUELA

POR primera vez en su historia de pueblo libre, acaban de efectuarse en la República de Venezuela elecciones presidenciales y legislativas, que pueden llamarse verdaderamente democráticas. La pasada revolución, en que fué depuesto el presidente Medina Angarita por las fuerzas populares acaudilladas por el señor Benttancourt, implantó en aquel país, las grandes soluciones de las cuales se acaba de ensayar la principal. El conocido escritor Rómulo Gallegos, candidato del partido revolucionario, acaba de ser electo obteniendo unos 800.000 votos, muchos más que los otros candidatos, de los que el más favorecido llegó a 250.000 sufragios. Por primera vez Venezuela cuenta con un gobernante de verdad, surgido de la voluntad del pueblo, habiendo correspondido ese cargo a uno de los novelistas de mayor fama y prestigio, no sólo en Venezuela sino en toda nuestra América. El pueblo venezolano votó muy bien, decidiéndose por el candidato de mayor popularidad dentro de la agrupación de gobierno. De los demás, el candidato católico reunió el mayor número, aunque muy lejos de Gallegos. La libertad de sufragio fué absoluta, como debía ser, y nadie atentó contra ella. Es de esperar que el nuevo Presidente, que a través de su sobresaliente obra literaria ha demostrado que conoce muy bien a su país y a sus habitantes, actúe como todos lo desean, llevando a Venezuela — gran país pero desafortunado en sus gobiernos — al puesto que le corresponde entre las naciones de nuestro continente.



MALOS ANUNCIOS

EN verdad la humanidad de nuestro tiempo no tiene por qué extrañarse de que la magia y la astrología, anuncien la llegada, inevitable, de nuevos males. Pero lo raro es que también se hagan tales descubrimientos en países como el Tibet, que está tan alejado y tan aislado de los demás. En consecuencia, se ha anunciado, oficialmente, que sus fronteras quedarán cerradas a los extranjeros por completo hasta 1950, ya que en los dos años próximos aguardan tremendos contrastes, entre ellos la muerte de su Dalai - Lama — jefe religioso y político — que tiene, apenas, 14 años, la que será seguida por muchos otros. Sin embargo, hay quien no cree, a pies juntillas, en la sabiduría de los magos y en el acierto del horóscopo, atribuyendo la medida al temor que en el Tibet inspira el comunismo, que ya ha hecho su aparición en él. Uno de los informantes, han dicho, con un poco de misterio: "yo temo que las malas estrellas que atemorizan a los astrólogos tibetianos, sean las estrellas rojas". Lo peor es que la nueva medida se aplica a todas las nacionalidades extranjeras, sin excepción alguna, quedando en tal situación la misión británica en el Himalaya y el Tibet, que preside el capitán Bandidt, que tan buenos servicios ha prestado a la ciencia mundial. Como los gobernantes del Tibet acostumbran a no arrepentirse nunca de lo que han resuelto, y como no existe ningún país en el mundo que se atreva a usar la fuerza contra sus resoluciones, tiénese por seguro de que se acatará la medida, y que durante dos años — 1948 y 1949 — el Tibet volverá a ser lo que en épocas en que nadie lo conocía, en que formaba como un planeta aparte, y en que era, por lo tanto, la tierra más deseada y más feliz.

PROTESTAN POR LA PARTICION DE PALESTINA. — Grandes manifestaciones recorrieron las calles de Beirut, Líbano, protestando por la decisión de la UN en el caso de Palestina. Los carteles dicen: "Palestina es árabe y seguirá siendo árabe".

LA FECHA INEQUIVOCA DE LA FUNDACION DE MONTEVIDEO



por ALBERTO DUTRENIT



EL 20 de diciembre es la fecha de Montevideo, porque en igual día de 1729 el ilustre fundador, capitán general Zabala, expresaba por acta especial la confirmación del carácter de nuestra ciudad.

Dos circunstancias especiales tuvo en cuenta el gobernador del Río de la Plata para dar el trascendental paso que rememoramos: la aprobación real a lo actuado respecto a la población del hermoso puerto natural del estuario y la presencia, en su integridad, de las cincuenta familias canarias enviadas por el monarca español para proveer a la suspirada fundación.

La decisiva aprobación que nos ocupa fué de 15 de julio de 1728, y debe haber llegado a manos de Zabala con el total arribo de los pobladores ultramarinos, para decidirlo a resolver la erección formal de la ciudad. En la célebre acta del 20 de diciembre de 1729, el gobernador platense hace cuestión de los hechos resolutivos del acontecimiento y dispone que la Cédula del rey Felipe V se inserte en el Libro Capitular, a continuación del Acta en cuestión y, además, "su original se pondrá en el Archivo de esta dicha Ciudad para principio de Cuaderno de las Reales Cédulas que fueren concurriendo en adelante para la perpetua memoria de esta nueva fundación y siguiente a la Copia de dicho Real, se seguirá el nombramiento de Alcaldes ordinarios y demás individuos para su Ayuntamiento."

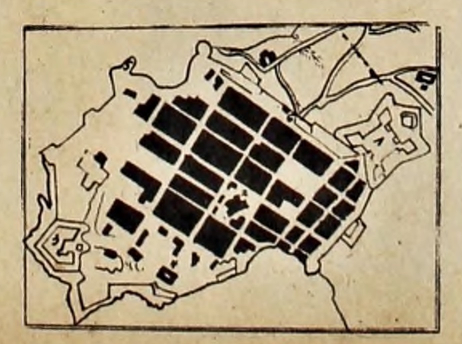


Monumento a Zabala

En seguida, se expresa en el explícito y digno documento que por las Recopiladas de Indias "se ordena que en *nuevas poblaciones,* el Gobernador del distrito de ellas declare si dicha población ha de ser ciudad, villa o lugar; y teniendo como tengo declarado —prosigue el dictado magistral de Zabala— que esta nueva población *sea ciudad y que así está confirmado por S. M.* y atento a la ley referida, se ordena que conforme a lo que declare el Gobernador se forme el Consejo República y oficiales de ella y en conformidad de la ley 19 del mismo título y libro en que se ordena que *cumplido el número de los vecinos que han de ir a poblar* se elijan de los más hábiles Justicia y Regimiento, y porque *ya se halla cumplido el número de las cincuenta familias que S. M.* destinó para esta población y han venido a ella de las Islas de Canarias, añadiéndose otras que han concurrido de este país, etc.".

Hicieron merecida justicia a la memoria del agregio fundador, los cabildantes de Montevideo a lo largo de todo el siglo XVIII, al consagrar el Acta de Zabala como el *Instrumento de la Fundación,* porque su formal carácter no solamente señaló el inequívoco nacimiento de la ciudad, sino que sirvió para rechazar repetida y victoriosamente las exigencias extemporáneas de sus vecinos.

Plano de la ciudad fortificado de Montevideo en el año 1763.





La esposa del Ministro Plenipotenciario y Extraordinario de Colombia Sr. Pedro Jaimes y su hija Carmenza.



Sra. Alicia Díaz de Jaimes, esposa del Ministro de Colombia en nuestro país posa gentilmente para nuestra revista.



Distinguidas Figuras de Nuestros Altos Círculos

La esposa del Comandante del Regimiento de Blandengues de Artigas, Sra. María Milka Gil de la Hanty de Goncalves y su hija Lucy.

FIESTA DE NAVIDAD EN JUVENTUS



La presente composición gráfica muestra un aspecto del magnífico pesebre que en ocasión de la celebración de la Navidad se levantó en "Juventus".



LA tradicional fiesta de Navidad, dió lugar en "Juventus" a la realización de interesante ceremonia, de la que participaron los socios de esa prestigiosa institución y que sirvió para agasajar a los niños. La presentación del pesebre provocó unánime aprobación por parte de la numerosa concurrencia.

Otro aspecto del pesebre, en donde aparecen los niños de Díaz De Lucía, Pérez Piñeyrúa, Risso Abadie, De la María Campos y Bernadá Bocking.

Un interesante detalle del magnífico pesebre, que provocó unánime admiración del público asistente a "Juventus" con motivo de la celebración de la tradicional fiesta de Navidad.



BODA CENTURION SALABERRY - WINTERHALTER AVEGNO

Sr. Carlos Centurión Salaverry y señorita Amalia Winterhalter Avegno (Iglesia del Perpétuo Socorro). - (Abajo): Los novios con los padrinos, señora Valentina Winterhalter de Carvallido, Sr. Marcelino Centurión, Sra. Claudia Salaberry de Centurión y Sr. Enrique F. Winterhalter Avegno.







BODA PEREZ MAREXIANO - LAFONE GIL

(Arriba): La novia entra al templo acompañada por su padre y padrino, General Alfredo Lafone Gomez, y las bride-maids: señora Kirsten Ufeld de Lafone Gil y las Srtas. María Esperanza Lafone Gil, Lucinda Goncalves Gil y Olga Guerra Birabén. — (Izquierda): Sr. Carlos Pérez Marexiano y Srta. Ivonne Lafone Gil, después de la boda.



BODA RISSO BRUM - MESTRE RISSO

(Derecha): Sr. Walter Risso Brum y señorita María Alcira Mestre Risso, saliendo de la Iglesia de los Padres Carmelitas después de consagrada la unión matrimonial. — Los novios con los padrinos: Sr. Pablo Risso Brum y Sra. Nélida Risso de Mestre.




Casa Soler
Soler Hnos S.A
Sección Señoras
Su mejor REGALO!
1 Moderna BATA para la cama en satén de seda, blanco, rosa, cielo adornado con regia puntilla $ 10.50
2 Novedoso DELANTAL realizado en "Nylón" floreado, adornado con volado . . . . . . $ 3.50
3 Juvenil DELANTAL en muselina "Pointillée", fondo blanco con pintas rojo y azul $ 2.70
4 Bonito DELANTAL en "Nylón" a cuadritos y escocés, gran variedad de colores modernos $ 1.85
5 Distinguido modelo de BLUSA en satén de seda, colores cielo y rosa . . . $ 6.80
6 Sencilla y elegante BLUSA campesina en buena tela lavable $ 5.50
7 Elegantisimo CAMISON confeccionado en buen jersey de seda indemallable, con detalles satinado, blanco, salmón y cielo talles 50 y 52 $ 12.50, 44 al 48 $ 12.00
8 Bonito BOLSO para playa en Nylón a cuadros, de novedosos colores . . . . $ 1.75
TRIANGULO haciendo juego $ 1.25
Juvenil CAMISON en jersey de seda indemallable, con detalles de puntilla valenciana colores blanco, salmón y cielo, talles 50 y 52 $ 10.50 44 al 48 $ 10.00
ENAGUA haciendo juego, talles 50 y 52 $ 6.50 44 al 48 $ 6.20
BOMBACHA haciendo juego, talles 50 y 52 $ 3.20 44 al 48 $ 3.00
CLIENTES DEL INTERIOR: EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO
EN NUESTRAS TRES CASAS
CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA
SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO
SUC. GOES
Av. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT
REDUZCA SU PRESUPUESTO COMPRANDO AL CONTADO



Las señoras de Faget Figari, Capurro Fonseca y García Arocena con el señor Muñoz y el Arq. Faget Figari, conversando en amable reunión.



El Capitán del Club Sr. Juan Carlos López Lacarrere haciendo entrega de las copas a los ganadores del torneo.



El Ing. Juan Carlos Shaw, Vice-Presidente de la Comisión Nacional de Turismo (que representó al mencionado organismo en la inauguración de la cancha) cambia impresiones con el señor Fernando Capurro Fonseca.

Con un gran torneo se inauguró la cancha de golf de Punta del Este

LA inauguración de la nueva cancha de golf de Punta del Este, efectuada la semana pasada con un gran torneo, constituyó una brillante nota en los aspectos deportivo y social. Concurrieron a disputar las diversas competencias la mayoría de los competidores que intervinieron en el reciente campeonato de Punta Carreta, tanto aficionados como profesionales, coincidiendo todos en una franca alabanza sobre las características de la cancha que manejará desde esta temporada el Club de Golf "Punta del Este". El torneo se cerró el sábado con una gran fiesta en la sede del Club, que será desde ahora uno de los centros principales de la actividad social del elegante balneario.

En las competencias para amateurs se obtuvieron los siguientes primeros puestos: Categoría Scratch: Luis A. de Herrera (argentino), score 324. Intermedia: Eliseo V. Segura (argentino), score 302. Segunda: Fredo Ebling (brasileño), score 307. En la competencia reservada a profesionales se clasificó ganador el argentino Juan J. Querelos con un score de 294. En el acto de la distribución de premios hicieron uso de la palabra Don Cornelio J. Willemen, Presidente del Club de Golf "Punta del Este", Don Juan C. López Lacarrere, Capitán del Club y el Dr. Teodosio Brea por la Asociación Argentina de Golf.



Presidente del Club Sr. Cornelio J. Willemen y Sra. y el Ingeniero Duncan pasan un rato agradable en uno de los lugares más acogedores del Club.



Dr. José Urioste y Sra. y Sr. Mario Pascual con su esposa e hija en un rincón pintoresco del citado club.



La puntualidad hecha elegancia

165 PRIMEROS PREMIOS DE OBSERVATORIO

VENDIDO Y GARANTIZADO POR LOS MEJORES JOYEROS Y RELOJEROS DEL MUNDO ENTERO

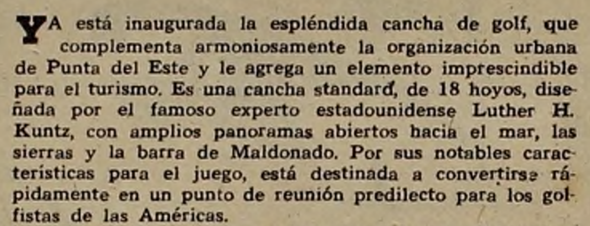
Elija su **MOVADO** *como se elige un buen amigo para toda la vida, y si quiere ofrecer uno de esos obsequios que se recuerdan siempre, regale un reloj* **MOVADO**

JOYAS Brela

18 DE JULIO 948 - (PALACIO LAPIDO)







YA está inaugurada la espléndida cancha de golf, que complementa armoniosamente la organización urbana de Punta del Este y le agrega un elemento imprescindible para el turismo. Es una cancha standard, de 18 hoyos, diseñada por el famoso experto estadounidense Luther H. Kuntz, con amplios panoramas abiertos hacia el mar, las sierras y la barra de Maldonado. Por sus notables características para el juego, está destinada a convertirse rápidamente en un punto de reunión predilecto para los golfistas de las Américas.

Es administrada por el Club Golf "Punta del Este", al que no pagan cuota de ingreso los propietarios de terrenos circundantes. Cuenta con un moderno y confortable club-house y con dos profesionales de primera categoría.

En derredor de la cancha se extienden los terrenos del golf, cubiertos de espesas arboledas, sobre un bello paisaje ondulado que resalta por su singular atractivo en esta zona privilegiada del litoral marítimo, escena durante los últimos años de un vertiginoso proceso de fomento. Componen un predio de 160 hectáreas de tierra firme y engramillada, apta para la formación de jardines, lindero del Hotel y Club El Médano y enclavado entre el bosque Municipal y el balneario de San Rafael, a pocas cuadras de la playa Brava.

La cancha, buena entre las primeras del mundo, ha determinado la atractiva urbanización del barrio, que sugiere la gracia discreta de los parques ingleses. Buenos caminos pavimentados y sendas de paso solucionan el tránsito, a la vez que conectan la cancha de golf con los otros distritos de la Gran Punta del Este.

Desde luego, hay luz eléctrica y agua corriente. Un detalle de agradable confort no menos interesante es que el barrio está protegido de la arena voladora y abrigado de los vientos, sin dejar por ello de ofrecer desde su altura anchas vistas panorámicas de las bellezas naturales circundantes y de tener el delicioso clima fresco del Este durante el verano.

Estas y otras razones explican porqué hay veteranos veraneantes de Punta del Este que han resuelto mudarse a la cancha de golf.











Fiestas de Fin de Cursos en las Escuela

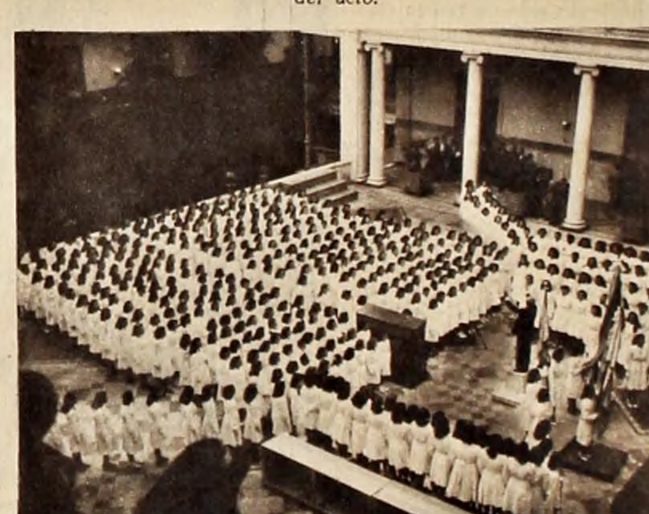
Se han clausurado los cursos de las Escuelas Públicas en todo el país. Al período de intensa y fecunda labor desarrollada en el año escolar suceden las vacaciones. Merecido descanso para los educadores y educandos que volverán el próximo año con renovado entusiasmo a cumplir otra importante etapa. El maestro — orfebre en arcilla humana — inculcando sabias enseñanzas, modelando al futuro hombre. El niño plasmando su personalidad. Todo esto es, la síntesis, la labor silenciosa que se desarrolla durante el año en las clases. Hoy se interrumpe esa labor dando comienzo las vacaciones.

En todas las Escuelas se ha festejado el acontecimiento con ceremonias que han provocado interesantes actos.



INSTITUTOS NORMALES

Con asistencia del Presidente de la República Sr. Luis Batlle Berres, M de Instrucción Pública Dr. Forteza, Director General de Enseñanza Primar Carlos Pérez Montero, altas autoridades escolares y numeroso público se en la sala del Sodre el acto de clausura de cursos de los Institutos No Durante él se procedió a hacer entrega a los nuevos egresados, por pa Primer Magistrado, del simbólico anillo. La presente nota muestra el e integrado por las autoridades y los nuevos maestros en el momento qu uso de la palabra el Ministro de Instrucción Pública, resaltando la trascer del acto.



UNIVERSIDAD DEL TRABAJO

Una brillante ceremonia provocó la fiesta de fin de cursos en la Sección Femenina de la Universidad del Trabajo. Las fotos muestran arriba las autoridades que presidieron la fiesta y a la derecha las alumnas, en perfecta formación en el patio del establecimiento, entonando el Himno Nacional.





ESCUELA "BELGICA"

Con una brillante fiesta clausuró sus cursos la Escuela "Bélgica" que dirige la distinguida educacionista señorita Ofelia Carrére. Asistieron al acto el Ministro de Bélgica Dr. Georges Van Schendel y Sra. y numerosos miembros de la colectividad belga en nuestro país, como también autoridades escolares y numeroso En la foto vemos a un grupo de niñas interpretando uno números del programa cumplido. En otro lugar la mesa c sidió el acto en cuyo lugar de honor aparece el representan mático de Bélgica en nuestro país.



ESCUELA Nº 44 DE 2º GRADO

En el local de la Escuela de 2º Grado Nº 44 ubicada en la calle Juan A. Cabrera 3634 que dirige la señorita Isabel Prieto Morales, se realizó la ceremonia de clausura de cursos. En la foto vemos un aspecto de la fiesta celebrada con tal motivo.



ESCUELA "SUIZA"

El acto de clausura de cursos en este prestigioso establecimiento educacional provocó la realización de una hermosa fiesta, que contó con la interpretación de excelentes números a cargo de los alumnos. En la foto vemos a un grupo de pequeños educandos durante la ceremonia.



ESCUELA "JOSE PEDRO BELLAN"

En la Escuela "José Pedro Bellán" ubicada en la Avenida Agraciada 4235 y que dirige la señora Catalina Fassano de Bustelo, tuvo lugar un interesante acto celebrando la clausura de cursos. La foto muestra al alumnado formando en el amplio Parque que lleva el nombre del maestro, durante la ceremonia.



ESCUELA Nº 118 DE 2º GRADO

El establecimiento escolar que dirige la educacionista María E. Lluberas Siemens, ubicado en la calle Piedra Alta 1882 clausuró sus cursos con una hermosa fiesta. La presente nota gráfica muestra a un grupo de alumnos que participó en el festival artístico desarrollado con aquel motivo.





ESCUELA DE 2º GRADO Nº 49

Con una fiesta que contó con números de altos relieves artísticos, clausuró sus cursos la Escuela de 2º Grado Nº 49 que dirige la señora Joaquina Fontenla de Fábregas. La cámara fotográfica de nuestro compañero Canto ha captado dos momentos que son todo belleza y gracia. En ella vemos un grupo de pequeñas interpretando el cuadro "Los Campesinos" y luego otro grupo en "Primavera", números éstos que contaron con la franca adhesión del numeroso público asistente.





HOMENAJE AL Sr. CESAR MONTERO BUSTAMANTE

Con motivo de su próxima partida para el Canadá donde ha sido designado Ministro de nuestro país, fué objeto de un expresivo homenaje el señor César Montero Bustamante. La demostración tuvo lugar en los salones del Club Uruguay mostrando las presentes notas gráficas dos aspectos del mencionado acto.



FIN DE CURSOS EN EL INSTITUTO URUGUAYO-BRASILEÑO

Se efectuaron en el Instituto de Cultura Uruguayo-Brasileño los exámenes finales del Curso de Profesorado de Idioma Portugués. El importante acontecimiento fué presidido por el señor Embajador de Brasil Dr. José R. de Macedo Soares, quien se ve en la foto rodeado de los alumnos aspirantes y de algunos integrantes de la Mesa examinadora, entre ellos el Secretario de la Embajada Dr. Alvaro Teixeira Soares, el Cónsul Donatello Grieco, el Director Didáctico Profesor Albino Peixoto y otros miembros del personal docente del Instituto.

CARLOS ALBERTO REGGIARDO, NUEVO MEDICO VETERINARIO

Una figura laboriosa, inteligente y cordial de nuestra casa, Carlos Alberto Reggiardo, acaba de culminar su tesonero esfuerzo universitario titulándose de Médico en Veterinaria. Su título es el premio de una labor sin pausas, cumplida simultáneamente en el aula con brillo singular, y en "Publicidad Capurro y Cía.", donde desde hace cerca de veinte años es un empleado ejemplar, desempeñando actualmente un cargo de responsabilidad en la empresa. Para todos quienes hemos visto ascender, paso a paso, con tantas cualidades intelectuales y morales, el árduo camino a Carlos Alberto Reggiardo, es un verdadero motivo de alegría esta consagración de sus estudios, con la que se abre una nueva y promisoria perspectiva profesional a quien ha sabido conquistar, por indiscutibles méritos, tan honroso puesto en la sociedad. Los compañeros de "Publicidad" y MUNDO URUGUAYO le han tributado un afectuoso homenaje, lleno de cálida espontaneidad.





REGRESO EL SEÑOR SOLER

Después de realizar una extensa jira de placer por los principales países de Europa y Estados Unidos, regresaron a ésta el señor Juan Soler Díaz y sus familiares.



Momento en que el Presidente del I. S. A. P., Ing. Carlos R. Vegh Garzón, hace uso de la palabra dando por inaugurada la V Reunión del Consejo Internacional Permanente del Instituto Sudamericano del Petróleo, acto que tuvo lugar en el salón de actos de la Agrupación Universitaria del Uruguay, el día martes 9 del corriente. Ocuparon el estrado, entre otras personas, las siguientes: el Presidente de la Sección Argentina del ISAP, Ing. Mario L. Villa; el Presidente de la Sección Peruana del ISAP, Ing. Roberto Valverde; el Presidente de la ANCAP, representantes del Ministro de Bolivia, representantes de las Secciones Boliviana y Ecuatoriana del I.S.A.P., etc., etc.





EN EL LICEO "JOAQUIN SUAREZ"

Tuvo lugar en el Liceo Nº 7 "Joaquín Suárez" que dirige el profesor Juan C. Sabat Pebet el acto de entrega de los certificados a la primera generación de egresados, el que provocó una interesante ceremonia. Las fotos muestran a la mesa que presidió el acto y parte del público asistente.



CONGRESO DE EMPLEADOS CIVILES

En la sala del SODRE inauguró sus sesiones el Congreso de Empleados Civiles, que prosiguió luego sus deliberaciones en el Ateneo, habiendo aprobado importantes conclusiones. La foto muestra en aspecto de la sesión inaugural.



MISION COMERCIAL

Llegó a nuestra capital, en viaje relacionado con sus actividades comerciales, el príncipe Axel de Dinamarca. En la presente nota gráfica aparece el distinguido viajero con los representantes de la prensa metropolitana, a los que les explicó el objeto de su viaje.



EN EL INSTITUTO BRASILEÑO-URUGUAYO

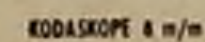
Con la asistencia del Embajador del Brasil en nuestro país, Dr. José R. de Macedo Soares; Embajador del Uruguay en el Brasil, Dr. Enrique Buero; Dr. Eduardo Couture, Director del Instituto, y otras personalidades, clausuró sus cursos el Instituto Cultural Brasileño - Uruguayo. La foto muestra un aspecto del acto.



CONGRESO DE LA BRUCELOSIS

La foto muestra el recinto del Palacio Legislativo, donde se realizó la solemne ceremonia de inauguración del Primer Congreso de la Brucelosis, importante reunión científica que contó con la presencia de calificados representantes de varios países. El Congreso aprobó importantes conclusiones en su sesión de clausura.



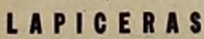


1 Proyector de cine Kodak para película de 8 m/m. sólida construcción y elegante diseño, equipado con potente lámpara de 500 vatios y objetivo de proyección F. 2 y velocidades regulables. $ 265.-

2 Filmadora Kodak para películas de 8 m/m. La más económica y sin sacrificio de la calidad, equipada con objetivo F. 2.7 y botón de traba para filmarse Vd. mismo .... $ 175.-

3 Kodak Jiffy 6 x 9. Regia máquina plegable de muy sólida construcción con lente TWINDAR muy luminoso de doble enfoque, toma fotos perfectas desde mts. 1.50 hasta infinito en instantáneas y tiempo, dos visores ópticos extra luminosos y de manejo tan fácil que "hasta un niño la maneja"; con estuche de cuero .... $ 60.00

4 Hermoso álbum fotográfico con tapas acolchadas de imitación cuero e intermediarios de seda medida 22 x 33 ...... $ 5.20
El mismo medida 18 por 28 .... $ 4.70
Medida 25 x 35 ...... $ 5.75
A pedido grabamos el nombre del obsequiado en letras de oro .... $ 1.—



5 COLLEGE. lápiz automático moderno totalmente metálico, sistema de grafo a presión .... $ 3.75
Otros modelos hasta $ 10.50

6 Lapicera VENUS, de elegantísimas líneas con pluma dorada y punta de Duros extra fuerte .... $ 3.80

7 Regia lapicera Imperial DUO, con pluma blindada, enchapada en oro en region colores .... $ 5.25
Otros modelos desde $ 3.95

8 Lapicera College de Luxe, pluma de ORO 14 k. y punta de iridio en hermosos tonos y multicolor .... $ 7.50

9 VICTOR, hermosa lapicera pluma de oro con punta de iridio y depósito de tinta visible .... $ 10.00

10 Parker Junior, pluma de oro y depósito transparente en hermosos colores .... $ 15.00

11 Eversharp 77 arrendimi mira, con pluma de Oro $ 18.00
Otros modelos desde $ 12.00
hasta .... $ 27.00

12 Lapicera Parker 5 X, pluma de oro y capuchón plateado, ultra moderna, la última creación de PARKER .... $ 23.00

13 BIROME, totalmente enchapada en oro .... $ 37.50
Otros modelos desde $ 9.50

14 Regio juego de lápiz y lapicera WONDER, pluma de oro y punta de iridio con capuchones y guarniciones cromadas en sobrios colores .... $ 21.00
El mismo con capuchones enchapados en oro .... $ 25.00

Todos los tipos presentados en hermosos estuches y con los nombres grabados completamente
GRATIS

15 Tintero PARKER, base de vitrolite 13 x 16 con aplicaciones de bronce niquelado, de fina terminación y lapicera fuente PARKER con pluma de oro .... $ 23.00

16 Tintero Parker base de vitrolite 25 x 15 con calendario y guarda aplicaciones de bronce niquelado, lapicera fuente PARKER con pluma de oro .... $ 31.50

17 Tintero doble Esterbrook, base de Tenite extra fuerte con dos lapiceras, impecable terminación .... $ 20.00





24 Máquina de afeitar eléctrica Remington cabezal doble, un obsequio original y para lucirse; con accesorios de limpieza y estuche de cuero .... $ 52.00
Marca Rabaldo .... $ 42.00
Phillips .... $ 45.00

25 Regia máquina de afeitar GILLETTE enchapada en oro con un paquete de hojas y presentada en finísimo estuche de plástico .... $ 5.50
Otros tipos desde $ 1.25
hasta .... $ 15.50



26 PARA SU MEDICO, 2 termómetros de finísima calidad y máxima exactitud con extraordinario estuche de bolsillo construido en metal cromado ...... $ 7.50

27 Wilsonite, el económico y extra fuerte anteojo de sol con armadura de plata-niquel y cristales marcados en fábrica con su estuche original de cuero .... $ 12.00
Otros modelos hasta $ 17.00

28 Ray Ban, el legítimo y famoso anteojo para sol, para usar todo el año, con montura del más fino enchapado, en oro inalterable y cristales de absoluta pureza con fino estuche de cuero, original .... $ 30.00

29 Prismático Huet, francés, 8 x 24 extra liviano, óptica perfecta, exenta de cromatismos, con regio estuche de cuero. $ 150.-
El mismo 8 x 30 ...... $ 170.-
Con óptica tratada para colores, 8 x 30 ... $ 190.-



OPTICA ARIEL
OPTICA ★ FOTOGRAFIA ★ LAPICERAS
18 DE JULIO 1241, casi YI

LA ESCUADRA CELESTE. — La selección uruguaya que, como se esperaba, obtuvo una fácil victoria frente al equipo de Ecuador. Esa victoria servirá para levantar los ánimos para las próximas riesgosas jornadas ante Perú y Argentina.



EL TORNEO SUDAMERICANO DE FUTBOL

ESPECTACULAR "ZAMBULLIDA". — El arquero colombiado Sánchez, la revelación del torneo, en espectacular zambullida consigue desviar al corner un potente remate de un delantero ecuatoriano. La crítica ha sindicado al guardavalla colombiano como el mejor en su puesto en el torneo.





En momentos de salir este número a la calle, los uruguayos se aprestan a salvar el último escollo para enfrentar a los argentinos: el match con Perú. Mientras tanto, presentamos aquí las últimas notas gráficas llegadas correspondientes a los matches realizados en Guayaquil.



AMPLIA CONFIANZA. — Lorenzo, Tulic y Tejera, integrantes del triángulo final del equipo celeste. De su gestión dependerá en buena parte nuestra chance en las riesgosas jornadas que se aproximan. La afición confía plenamente en su labor.



COLMAN ES ATENDIDO. — El jugador argentino Colman es atendido, luego de la agresión del eje delantero peruano Valeriano López. Esta incidencia provocó la expulsión del jugador peruano y restó chance a su esfuerzo, que amenazaba seriamente el éxito argentino.

CUMPLE SU PRIMER ANIVERSARIO EL
BANCO INMOBILIARIO E INDUSTRIAL

DECLARACIONES DEL Sr. PEDRO CESAR YUBERO, GERENTE GENERAL DE DICHA ENTIDAD

A raíz de cumplir el BANCO INMOBILIARIO E INDUSTRIAL, ubicado en la calle 25 de Mayo 509 casi esquina Treinta y Tres, su primer año de vida con un comienzo más que auspicioso en su trayectoria financiera, tuvimos el placer de entrevistar al Sr. Pedro César Yubero, Gerente General de dicha entidad, quien con toda deferencia nos formuló las interesantes declaraciones que a continuación sintetizamos.



Frente del edificio propio del BANCO INMOBILIARIO E INDUSTRIAL, en la calle 25 de Mayo 509 casi esq. Treinta y Tres.

EL Banco Inmobiliario e Industrial, cumplió su primer año. El 23 de diciembre de 1946, el Presidente de nuestro Directorio, en presencia del Presidente de la República, y de altas autoridades nacionales y del Cuerpo Diplomático, inauguraba, conjuntamente con este edificio de la calle 25 de Mayo 509, nuestras actividades bancarias.

El capital del Banco, fijado primariamente en un millón de pesos, se integró de inmediato. Se resolvió entonces emitir una segunda serie de acciones, por otro millón de pesos que también se cubrió, emitiéndose entonces una tercera, colocándose medio millón más. Quedó, pues, el capital del Banco, integrado con dos millones y medio de pesos.

Atribuímos el éxito inmediato, y la favorable perspectiva que la fundación del Banco provocó en todos los círculos, a la amplia solvencia material y moral de nuestro Directorio. Está integrado actualmente en la siguiente forma: Presidente, Esc. don Héctor A. Gerona; Vice Presidente, Cont. don José Pizzorno Scarone; Secretario, don Francisco Podestá Milans; Vocales, los Sres. Mateo Frugoni, Numa Pesquera, Luis M. Rocco y Antonio Rubio. Nuestro Síndico es el Sr. Actuario-Contador don José Pedro Antuña.

El primer año encuentra al Banco en posición sumamente floreciente. Nuestras esperanzas más halagüeñas han sido superadas. Y nuestra marcha es sólida, segura y promisoria, lo que es mucho decir en un orden de actividades como las bancarias, donde es imposible adelantar a saltos y donde todo avance debe realizarse en forma gradual, fijando sólidos mojones a través de todo el recorrido.

—Nos ha impresionado muy favorablemente el moderno edificio del Banco.

—Estamos contentos con nuestro local, construido especialmente para la función bancaria; nos ha resultado cómodo y aparente para nuestro trabajo. Atendemos en él todos nuestros servicios y es lo suficientemente espacioso para permitir la instalación de cofres de seguridad y los desenvolvimientos que las operaciones del futuro. El espíritu que presidió la fundación de este Banco, no fué la simple creación de un Banco más. Se pensó, desde el comienzo, que debíamos llenar una obra social, estimulando el ahorro por medio de operaciones de capitalización originales, ayudando a la solución del problema de la vivienda propia mediante el otorgamiento de préstamos a largo plazo, en condiciones sumamente favorables y de pago muy liberales. Un ejemplo típico de nuestros planes de ahorro, con alto contenido social, lo constituye nuestra operación "Futuro Profesional". Ella permite que las familias modestas realicen por sí mismas y mediante modestísimos pagos mensuales un pequeño capital, digamos $ 1.000 o $ 2.000, para ser utilizados al final de una carrera universitaria para instalar a un profesional o para realizar un viaje de estudios. Y lo más interesante es que durante el desarrollo de este plan y sin que ello afecte a la entrega final, el Banco hace entregas anuales para solventar los gastos de la carrera, compra de libros, etc.



(Arriba): El Gerente General, señor Pedro César Yubero, haciendo declaraciones a nuestro repórter.

—¿Y en caso de desistimiento?

—Este tipo de operación tiene la conveniencia de poder ser anulado en cualquier momento, pagándose entonces íntegramente al beneficiario el total de su capital más los intereses y bonificaciones devengados hasta el día del desistimiento. El cliente no pierde un solo centésimo y, antes bien, gana los intereses.

—¿Y finalizando, Sr. Yubero?

—Queremos ser, amigo cronista, y hacemos nuestro máximo esfuerzo por conseguirlo, un Banco con espíritu; una institución abierta a la realidad social. Quiero cerrar este reportaje con unas palabras pronunciadas por nuestro Presidente en su discurso inaugural, y que resumen mejor que nada nuestro norte: "Será para nosotros motivo de legítimo orgullo, si el capital entregado a nuestra administración y custodia, además de obtener el justo beneficio que le corresponde, contribuye a mejorar las condiciones de la economía, a aumentar la producción y la riqueza en nuestro ambiente, exhibiendo, como timbre de honor y como resultante homogénea, haber servido el interés social y contribuido al bienestar y al progreso de la República".



Vista parcial de las modernas instalaciones de dicho Banco.

SINTESIS DEPORTIVA DEL AÑO

LAS MAXIMAS HAZAÑAS: EL CAMPEONATO DEL ATLANTICO, EL SUDAMERICANO DE BASKETBALL, EL VICECAMPEONATO MUNDIAL DE CICLISMO, EL LATINOAMERICANO DE BOXEO, LAS PERFORMANCES DE FAY CROCKER; EL RECORD MUNDIAL NO HOMOLOGADO DE LOPEZ TESTA

Los conjuntos de primera y segunda del Club Nacional de Football, ganador de los principales tornos: la Copa Uruguaya. — (Foto exclusiva para MUNDO URUGUAYO de Horacio Canto)

FUTBOL

El Campeonato Profesional de Primera División tuvo altibajos tan pronunciados que pocas veces se vió un certamen de características tan contradictorias. Algunos equipos bien dotados fisicamente, con un plantel numeroso como Peñarol, sacaron rápidas ventajas ganando con puntaje amplio el primer torneo de la temporada: la Copa Competencia. Mas, estaba visto que presenciaríamos un campeonato sumamente irregular y de resultados sorpresivos. El campeón de la rueda perdió posiciones tan rápidamente como las había ganado y esta vez Defensor fué sin duda el mejor conjunto, el animador, quien produjo las mejores actuaciones de la Copa de Honor, que es la segunda rueda del primer campeonato y al mismo tiempo la primera rueda del certamen mayor, la Copa Uruguaya. Nacional, que ya había insinuado una levantada en forma, se situó entonces en forma estratégica y, después de actuaciones parejas, logró el título máximo, ganando la Copa sin lugar a dudas, en forma perfectamente justa.

Los altibajos en las posiciones, las caídas seguidas de los conjuntos grandes, las variaciones de la tabla, le dieron al Campeonato en el total desarrollo de las tres ruedas, un matiz especial y desacostumbrado. La lógica estuvo ausente y fué tarea árduo peligrosa para los comentaristas tejer vaticinios antes de las jornadas realizadas los sábados y domingos. El mismo campeón deslució mucho y estuvo, en un análisis general y severo, sin duda, opaco. Fué el mejor conjunto el de Nacional, pero nadie podrá decir que lució como en sus mejores momentos. Lo que quiere decir que los otros conjuntos aminoraron también el tren y estuvieron lejos de revalidar sólidos prestigios. Mientras tanto, algunos equipos que habían pasado desapercibidos, aparecieron al final con un vigoroso impulso y dieron la nota sensacional. Entre ellos Liverpool, que atropelló desde el fondo y se situó muy arriba, ganándose en las postrimerías del certamen, los mejores elogios. Pero fué Rampla quien mostró endurance en esta prueba decisiva, ya que habiendo sido un animador constante del torneo, cayó mucho y se repuso después en forma magnífica para llegar en un puesto de honor.



Carrizo en acción durante el Latinoamericano. El boxeo se distinguió en el año que termina

Mientras tanto en los últimos puestos, la lucha que había quedado en un momento a cargo de Miramar, Cerro y Central, se definió algunas fechas antes. Central se adelantó primero, siguiéndolo en seguida Cerro, quedando entonces echada la suerte de Miramar, que descendió a Primera División B, después de una campaña decididamente mala, donde quedó perfectamente establecido que, algunos valores veteranos eran lo mejor, junto a elementos noveles carentes de calidad.

La divisional Reserva contó con un campeón auténtico: Nacional. La reserva tricolor fué sin duda la mejor y se impuso a ley de juego. Contó, para lograr la hazaña, con players jóvenes y ya un poco de vuelta pero la amalgama le dió al equipo una sólida estructura y al final, en un torneo sumamente parejo, triunfó por sus cabales.

Francois, vicecampeon del mundo en el Torneo realizado en París

En cuanto a las divisionales tercera y cuarta, una vez más probó Peñarol que sigue su ruta de preparar los mejores elementos del porvenir. En esas divisionales, Peñarol conquistó los campeonatos en forma harto brillante y están ahí los resultados, los goleadores y las ventajas amplias conquistadas.

En las especiales se registró el halagüeño episodio de ver a Central ganando el certamen en un alarde de pulida técnica a cargo de los jóvenes elementos cuidadosamente seleccionados por las autoridades del club.

Queda por trazar la reseña de la Serie B. Danubio logró el triunfo y jugará el próximo año en la Primera Profesional A. Este campeonato tuvo actos ingratos. Sud América se perfilaba como el ganador y perdió seis puntos al recibir una sanción del Tribunal Arbitral por una denuncia de soborno que dió lugar a protestas airadas. Después de este acontecimiento desgraciado, fué sin duda Danubio el mejor de todos los conjuntos y es indudable que el cetro está en buenas manos. Danubio bregó incansablemente por la conquista máxima y el premio recibido es el fruto de un trabajo tenaz, inteligente, brillante, de dirigidos y dirigentes.

Danubio, campeón de la B, animará las contiendas de la Primera, pero previo un retoque general al equipo que, guapo y todo, necesita injertos en el orden técnico, principalmente.

Se logró un éxito rotundo en el Campeonato del Atlántico realizado a principios de año. Nacional y Peñarol lograron el éxito recordado frente a los mejores conjuntos de Argentina y el Brasil. Fué así cómo se estableció que en competencias internacionales jugándose aquí, aun podíamos mantener supremacía contra los grandes rivales del continente. En cambio, el último



Fay Crocker, la excepcional campeona imbatible en la actividad de golf

certamen nocturno recientemente terminado — por fallas de organización —, privó a los teams locales de una colocación a tono con sus prestigios.

BASKETBALL

Se ha logrado un nuevo lauro para el popular deporte del cesto. Uruguay es campeón de América, gracias a la actuación consagratoria de nuestro deporte en el certamen realizado en Río de Janeiro. El conjunto celeste jugó como sólo lo habían hecho los mejores seleccionados de épocas históricas y volvió al país con la copa de plata. Se trata de una de las grandes hazañas de todos los tiempos. Ratifica este triunfo la bondad actual de nuestro basketball, cuyas confrontaciones con los mejores seleccionados de Argentina, Brasil y Chile, especialmente, le acreditaron un lugar prominente en Sud América; ratificación amplia, por otra parte, de nuestra superioridad en casi todas las temporadas internacionales.

En cuanto a los campeonatos locales, hubo un cuadro que acaparó los más elogiosos comentarios y que surgió como en años pa-



Lopez Testa, recordman mundial de 100 metros llanos, marca que no fué homologada



En Yachting se desarrolló una actividad intensa. Vemos un pasaje de una carrera local en el Buceo

sados, en el esplendor de su poderío. Ese fué Goes, que se impuso en el primer torneo importante de la temporada, el Campeonato Roosevelt, aventajando a un núcleo muy calificado de actores, lo que hace más importante su victoria.

Hay que hacer notar que en esta temporada se logró la fusión del basketball, hecho sumamente importante y que acrecentó en grado sumo la fortaleza, arrastre y popularidad del baloncesto. En efecto; el episodio sirvió para que tomara nuevo impulso y en muchos sectores de afición desalojara de la primacía popular al fútbol, ya no sólo por su importancia en sí, sino también porque, pudiéndose realizar en espacios reducidos, es más fácil llevar a cabo los espectáculos y llamar la atención de un mayor número de jugadores; jugadores que suman ya miles y es indudable que en las jóvenes legiones, el basketball se ha adentrado en forma sin duda notable.

Se juega actualmente el campeonato mayor, esto es, el Federal, que tiene a Goes en estos instantes como líder y animador máximo. Montevideo, Atenas, Peñarol, Sporting, Aguada, Trouville, como siempre, dan jerarquía a los torneos y merece además el párrafo final de elogio, el trabajo cumplido por Welcome y Progreso, surgidos recientemente de la divisional de Segunda de Ascenso, lo que ha dado un toque de interés en la rueda de privilegio, donde los matches despiertan cada vez mayor entusiasmo popular.

CICLISMO

La figura de Atilio Francois acapara casi unánimemente el comentario. Ganador de la Vuelta Ciclista, máxima competencia local, integró con los uruguayos el equipo que actuó en Chile por el Sudamericano y fué la figura dominante. Uruguay conquistó en el país trasandino el título máximo y ello, unido al que se logró en el terreno del basketball, forma el formidable binomio de los triunfos internacionales uruguayos. Tramútolo recogió justos laureles y también fué un astro indiscutido. Resuelta nuestra participación en el Torneo Mundial de París, Francois se clasificó vicecampeón detrás apenas del campeón italiano Benfenatti y culminó de este modo su performance extraordinaria. Realizó después algunas excursiones y ahí está su victoria resonante en Suiza contra el calificado campeón local, a quien batió fácilmente. El ciclismo, así, se coloca en tercer lugar entre los deportes populares y de más arraigo en el público y es indudable que sigue su marcha ascendente como quedará patentemente probado en confrontaciones venideras.

Las figuras, de Francois, Tramútolo, Rocca, Tricotti, De los Santos, Cecilio López, seguidas por una legión de auténticos cracks no hacen otra cosa que acrecentar el prestigio logrado por el ciclismo en todos los terrenos y, en el momento, los campeones de la malla celeste continúan siendo los mejores en el campo internacional.

ATLETISMO

Ha sido el que termina un año pródigo en grandes victorias para los uruguayos. Hace mucho tiempo que los representativos locales no lograban tantos triunfos de carácter internacional y en modo especial no marcaban sus individualidades, tan espléndidas clasificaciones. Así, pues, López Testa llegó a lo más alto en la historia del atletismo sudamericano, igualando la marca mundial de 100 metros llanos, marca que como es ampliamente sabido, no se le reconoció oficialmente, pero en cambio extraoficialmente fué aceptada por la crítica seria y altas autoridades de nuestras entidades deportivas. López Testa culmina así una trayectoria breve y magnífica y le da al atletismo el impulso tan necesario para encaminarlo hacia más firmes horizontes.

Como sucede todos los años, Stockolmo fué el club que acaparó los mejores comentarios en sus confrontaciones de orden internacional y en las competencias de orden local. Olimpia y Atenas animaron también, en la medida de sus fuerzas, estos espectáculos, a los cuales se les ha dado un im-



Danubio, campeón de la Serie B y que este año jugará en la Primera Profesional de Fútbol



La esgrima mantiene su posición invariable en el terreno internacional. Nuestros campeones han seguido luciéndose.







Ures Castro, recordman de patín, con una actuación que fué muy celebrada en los sectores locales

Cada día se adentra más en el público el deporte de las bochas, primero siempre en las confrontaciones rioplatenses.

Florbel Pérez, la máxima figura de la natación local, se lució en Buenos Aires y Río de Janeiro

pulso más serio con el afán de los directivos de presentar figuras internacionales de verdadera valía. La reciente visita de campeones suecos y norteamericanos ha probado todo esto y nos induce a pensar que se continuará por la misma senda por el bien del viejo deporte que parece resurgir una vez más.

Los nombres de Azcune, Listur, Walter Pérez, no pueden estar ausentes en una síntesis del año. Y mucho menos el plausible esfuerzo de los directivos que en las renovadas competencias de orden interdepartamental, liceal, universitario, etc., tratan por todos los medios de lograr una reacción que será tan necesaria como salvadora para el atletismo uruguayo.

GOLF

Una vez más, al hablar de la actividad anual del golf, hay que nombrar la representante máxima de este deporte en el continente: Fay Crocker. Sus triunfos de resonancia mundial han llegado ya al máximo y ha batido todos los records al triunfar en las canchas argentinas en confrontaciones con las mejores campeonas de aquel país. Por otra parte, Fay Crocker sigue produciendo un standard de juego que si es posible la afirmación, supera sus actuaciones anteriores y la muestran como imbatible en todos los links de Sud América.

Destaquemos también las jornadas cumplidas en el campeo de golf de Punta Carreta, donde cumplió una jornada internacional amplia y magnífica. Así también los torneos locales tuvieron un desarrollo muy interesante y tanto, que se superaron performances de pasadas temporadas. El avance del golf en nuestro medio es un hecho perfectamente probado. Ahí está como índice para demostrarlo la inauguración reciente de la cancha de Punta del Este, una de las mejores del continente y al decir de los técnicos que la inauguraron con un torneo de grandes relieves, "una de las mejores del mundo".

BOXEO

Después de muchos años el boxeo amateur parece resurgir. No tanto por el valimiento de los nuevos púgiles, ya que éstos son excepcionales. Nos referimos a la dirección del instituto que ha frenado muy caras iniciativas, pero la verdad es que en este instante parece abrirse un panorama promisorio, de acuerdo a los últimos acontecimientos. La Federación de Boxeo de-

(Continúa en la pág. 63)

EL CAMPEON MUNDIAL DE SKI Y UN VIAJE A PORTILLO

(Exclusivo para MUNDO URUGUAYO)

POR el tren que va a Santiago, de la estación Puerto en Valparaíso, partimos a las 20 horas, llegando a Las Vegas, estación de empalme y trasbordo a las 22 y 30. Luego de un recorrido de dos horas se arriba a la estación Los Andes, en donde pernoctamos para salir a la mañana siguiente en trasandino hacia Portillo. Durante tres horas y media, duración del viaje, con tiempo normal, el pasajero disfruta de un majestuoso e inigualado panorama. La extraordinaria cordillera andina con sus picachos cubiertos de nieve ofrece su subyugante belleza. Una vez terminado el recorrido hasta estación Portillo del convoy, entramos inmediatamente, tan junto está, a un túnel de unos 80 metros de largo, perfectamente iluminado y cuya salida da a la misma puerta del hotel Portillo. Este es un magnífico edificio, confortable y hermoso en todo sentido, de cuatro pisos, con todos los adelantos de la arquitectura moderna, con clínica médica propia y se encuentra a una altura de tres mil metros y a orillas de la Laguna del Inca, cuya superficie en su mayor extensión está congelada, sirviendo en esta forma de pista de patinaje. Las montañas denominadas "Los Tres Hermanos" por su configuración, le sirve de admirable fondo. Lo más notable de la ubicación de este hotel es que por sus escaleras que descienden hasta la misma nieve, salen los skiadores con sus equipos ya en pleno deporte. A cien metros del hotel se encuentra una estación que produce energía eléctrica para el funcionamiento del "andarivel" que se eleva a 700 metros de altura sobre la falda nevada de la montaña. Por el referido "andarivel" suben los skiadores en una sucesión interminable y tras la meta se deslizan por la pendiente a velocidades que sobrepasan los cien kilómetros, describiendo sobre la blanca superficie figuras geométricas de extraordinaria calidad. Esto que presenciamos, con la intención de trasmitírselo a los lectores de MUNDO URUGUAYO, es algo verdaderamente soñado.

El ex campeón mundial de sky de 1937-38 y actualmente campeón de Francia Emile Allais, con sus compañeros de equipo y profesores, todos de fama universal, con juntamente con el equipo norteamericano y chileno que se entrenan para las próximas Olimpíadas a realizarse en febrero de 1948 en Suiza, hacen verdaderas proezas con sus "sky". Nos fué dable presenciar el espectáculo maravilloso del campeón francés que a una velocidad de 80 kilómetros por hora y skiando de espaldas, como un verdadero bólido, en forma impecable llegó al término de la pista parándose casi automáticamente en una distancia de dos metros.



Hermosas chilenitas y argentinas rivalizando en destreza y elegancia.



Emile Allais, campeón mundial de sky en 1937-38 y actualmente campeón de Francia. Profesor combinado de la Escuela de Profesores en Portillo (Chile), donde se encuentra una de las canchas más completas del mundo.

Cruzando la trocha de la línea férrea trasandina y aproximadamente a unos cinco kilómetros se encuentra otro hotel de la misma compañía, muy confortable y típicamente de montaña, llamado "El Refugio" y cuya fotografía adjuntamos y en la cual puede apreciarse debidamente que la nieve que lo cubre alcanza hasta dos metros de alto, como puede observarse a la entrada del mismo.

Pero de todo lo descrito nada hay comparable con lo que tuvimos para nosotros la suerte, —pero ignorancia e inexperiencia para los demás—, de poder personalmente sentir y disfrutar, a pesar del peligro de una tormenta de nieve en plena cordillera y con un viento a una velocidad horario de 180 kilómetros. La nieve que caía era tanta y tan espesa que los compañeros de cruzada, Hugo Rojas, consejero de la Embajada Venezolana en Santiago y su hijo, y el Cónsul General del Uruguay, Mario Berrutti Corsini, no se les veía a una distancia de diez metros. Coincidió que ese mismo día, dada la violencia del temporal, se perdió un Lancaster con diez pasajeros de la Brithis, línea Londres-Santiago, cayendo seguramente entre Mendoza y el aeropuerto de Los Cerrillos. Por tales motivos fué cerrada la cordillera, quedando suspendido el tránsito de pasajeros entre Argentina y Chile.

Durante nuestra estadía aprovechamos el tiempo para hacer intensa propaganda del Turismo del Uruguay, repartiendo numerosos folletos y revistas llevadas al efecto, entre los pasajeros de ambos hoteles, compuesto en su mayoría de personas que hacen permanente turismo y entre los cuales se encontraban tres compatriotas nuestros, los señores Acosta y Lara, Costa y Melliant.

MUNDO URUGUAYO fué admirado y leído por las lindas y hermosas skiadoras chilenas, cuya elegancia y habilidad en el deporte del "sky" son proverbiales.

Retornamos a Valparaíso con el grato recuerdo de las horas felizmente pasadas.

Carlos García Ibarlucea,
Enviado Especial

SINTESIS DEPORTIVA DEL AÑO (Continuación de la pág. 61)

sarrolló sus torneos nacionales con mucho éxito, apareciendo en escena nuevas figuras. Por su parte, la Unión Uruguaya, tuvo programas más seguidos y variados, siendo su actividad más importante que la del pasado año. De esta suerte, el boxeo amateur tiene mejores perspectivas que, además, se afirmaron en el triunfo inobjetable logrado en el reciente Campeonato Latinoamericano de San Pablo. Los uruguayos que oficialmente empataron el torneo con Brasil, fueron los mejores y está perfectamente explicado el porqué de este empate. La verdad fué que los representantes de la Federación se impusieron en forma brillante y Dogomar Martínez, Carrizo, Suárez, Pérez Parson y Silva dieron razón a lo que decimos: pasa por un gran momento nuestro pugilismo y es probable que no bien la dirección del mismo encamine sus pasos hacia realizaciones más felices —dejando de lado pequeñas cosas—, veremos a nuestro boxeo como en los felices tiempos cuando era imbatible en todos los terrenos y en todos los países.

OTROS DEPORTES

Las bochas, como deporte eminentemente popular sigue su curso ascendente. Se han llevado a cabo los sudamericanos, rioplatenses e interclubes con el éxito conocido y ya se sabe que mantenemos la primacía rioplatense, pese a alguna derrota de segundo orden. Los clubes desarrollan una actividad deportivo-social muy intensa y crece el arraigo de las bochas en todos los sectores.

—La actividad de yachting estuvo limitada a las actividades de siempre. Triunfos meritorios y matches de mucha intensidad con los eternos rivales argentinos. El Yacht Club Uruguayo y el Nautilus, como siempre, han seguido trabajando por el mantenimiento de un prestigio ya definitivamente consolidado.

—La pelota vasca tuvo este año el impulso más extraordinario de todos los tiempos. Creada la Federación, los clubes se agruparon en un insittuto oficial y los campeonatos se han desarrollado con el éxito previsto. Hubo campeonatos nacionales con performances bien recordadas, interclubes, matches de desafío, internacionales, visitas de grandes campeones argentinos y una actividad desusada en todos los clubes afiliados. La pelota vasca fué este año uno de los deportes de más éxito en todo sentido. Por el arrastre de público y por las actuaciones cumplidas por nuestros campeones.

—En la natación se mantiene una posición estacionaria. Algunos errores de los dirigentes no han permitido mejores actuaciones. Pese a ello contamos con la figura cumbre de Florbel Pérez, máximo exponente, cuyas actuaciones en Río de Janeiro y Buenos Aires están presentes en todos los aficionados.

—La equitación —o mejor dicho el hipismo— está en auge. En Carrasco se ha realizado una actividad muy interesante y las marchas hípicas han sido un índice de la popularidad de este hermoso deporte.

—En patín tenemos la actuación notable de Ures Castro y en volley ball hay un intento serio por revalidar viejos prestigios. En la Federación se trabaja con ahinco para seguir por la ruta trazada; torneos locales por el Campeonato Uruguayo, confrontaciones internacionales y la meta del momento: concurrir al certamen mundial de París.

—El remo bajó algo con respecto a actuaciones en años anteriores. Pero no se le puede quitar méritos a performances destacadas. En la actividad local se han desarrollado carreras en la nueva pista del Parador Tajes con el éxito conocido.

—La actividad esgrimística, por fin, fué amplia y exitosa en el terreno internacional.

Tal, en una apretada síntesis —por falta de espacio—, la actividad del año que salvo el fútbol, deja un saldo alentador para la mayoría de los deportes menores.

El triunfo de SAYAJIRAO en el Saint Leger de Doncaster, ha puesto punto final al predominio de los "pura sangre" franceses en Gran Bretaña

Escribe: DONCASTER

En el patio de su amplia "ecurie", un crack francés es atendido por uno de sus peones, en tanto el vareador le tiene de la brida. Obsérvese la recia estampa del campeón de las pistas galas.

SE ha hecho ya proverbial en lo tocante a la guerra que "Inglaterra gana siempre la última batalla" y la afirmación, categórica y heroica, de la frase, se ha extendido a otras actividades en las cuales se hallan en pugna fuerzas de distinta índole procedentes de diversos países del orbe. Naturalmente que el Turf no tenía por qué constituir al respecto una excepción y, en efecto, la gloriosa Albion conquistó el último triunfo y acaso el más significativo frente a su eterna rival Francia en la temporada turfística de 1947 próxima a terminar.

Ha hecho, pues, efectiva Inglaterra la verdad de ese dicho, o refrán de origen galo que reza: "Rira mieux qui rira le dernier". Porque los franceses rieron de buena gana, cuando después de varios triunfos resonantes de sus "racers" en importantes clásicos británicos, culminaron con las conquistas de Imprudence en los Oaks y Pearl Diver en el Derby de Epsom, productos ambos pertenecientes al elevage y a caballerizas francesas.

Pero, el turfman inglés, flemático, impasible, aguardó "la última batalla" y asestó en ella a su temible adversario el golpe reivindicador de la supremacia de sus "pura sangre". En el "Saint Leger", la prueba más larga de la campaña de un "tres años", dando en tierra con las afirmaciones de muchos técnicos que pregonaban las mejores condiciones de "stayers" de los caballos franceses en relación a los británicos, Sayajirao conquistó en franca lucha una victoria que estremeció de emoción hasta en sus cimientos al hipódromo de Doncaster que sirvió de escenario a la revancha del Turf inglés sobre el de allende la Mancha, representado entre otros por el "Derby Winner" Pearl Diver que ocupó tan sólo el cuarto lugar en la sentencia.

Hace un tiempo, refiriéndome al predominio del turf francés sobre el británico manifesté lo siguiente:

Constituye el "tema del momento" en el ambiente turfístico de todos los países del mundo, el sorprendente predominio que ha venido logrando en estos años de post-guerra el elevage francés sobre el británico, cuya supremacia absoluta establecida a través de muchas décadas de gloriosa historia parecía afirmarse sobre bases inconmovibles. Y, desde luego, los expertos se han dado a señalar las más diversas causas en su búsqueda afanosa por hallar la explicación del fenómeno. En verdad, la tarea no es fácil, pero como ese predominio francés de la actualidad ha dejado de ser circunstancial y mucho menos puede ser mirado como un simple fruto del acaso, vistos los trnunfos aplastantes de Imprudence en los Oaks y Pearl Diver en el histórico Derby de Epsom, todo turfman ha tenido que sentir dentro de sí la inquietud de conocer su origen.

Nosotros no podíamos ser la excepción y en nuestra búsqueda hemos creído encontrar la base de esa supremacia francesa en una mejor crianza actual de sus productos con respecto a la que pueden llevar a cabo los ingleses.

No es un secreto para nadie y lo corroboran cada día cuantas personas visitan la vieja Europa, que desde que terminó la guerra se vive mejor en Francia que en Inglaterra. ¿Y si eso ocurre con la gente, no sucederá lo mismo con los "pura sangre"? Por lo menos, así parece indicarlo la más estricta lógica. La mansa entrega de Francia por Petain al invasor germano, dentro del tremendo desastre — principalmente espiritual — no dejó de aportar algunas ventajas, o mejor dicho, evitó ciertas desventajas materiales al pueblo galo, cuyos beneficios, desde luego, habrán alcanzado directamente al elevage de ese país, en tanto que Inglaterra se desangraba en la lucha, por sus cuatro costados.

Claro que si Churchill, el férreo "bulldog" británico, hubiera hecho lo mismo que Petain, el Derby de Epsom, lo habría ganado cada año, "por decreto", el caballo de andar de Hitler, y el Grand Prix de París, mediante igual procedimiento, probablemente algún petizo de las cuadras de Mussolini.

Y los ingleses, deportistas por encima de todo, han de preferir sin duda, este predominio francés legítimo de ahora, a las perspectivas de semejante profanación del turf. Tragarán saliva y prepararán en estoico silencio con su flema característica, la reconquista de los prestigios de su elevage del cual, con justo motivo, siempre se han enorgullecido. Ellos se saben "de tiro largo". En última instancia, siempre se salen con la suya. Y en materia de Turf, por mucho que a menudo se les haya creído en error, a la postre siempre han terminado por tener la razón de su parte, puesto que por algo han sido, y son, los maestros.

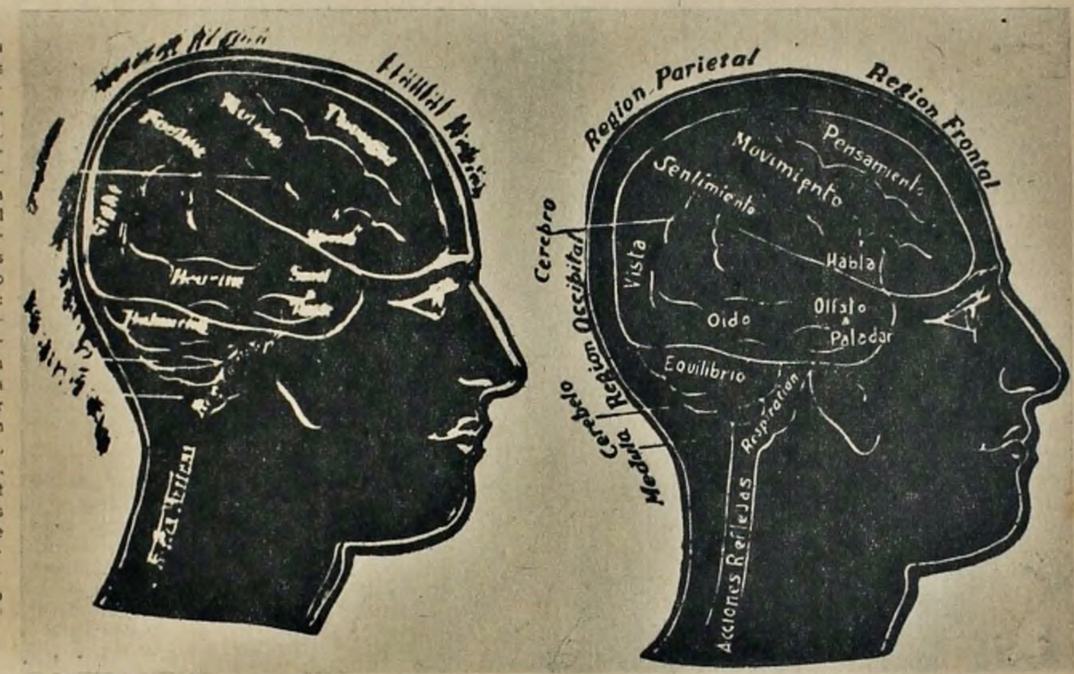
Por eso es que nosotros creemos que, así como no pasarán tal vez muchos años sin que en Inglaterra se viva mejor que en Francia, tampoco transcurrirá mucho tiempo sin que los "pura sangre" de la heroica Albión, reconquisten la soberanía para el elevage británico"

Sayapirao nos ha dado la razón en el Saint Leger. El elevage británico ha vuelto al tope.

Inglaterra ha ganado la última batalla y es ahora, la que "ríe mejor".

HOJA CLINICA DE UN "KNOCKOUT"

A la izquierda: Diagrama del cerebro, mostrando las áreas afectadas por un golpe de nocaut a la cabeza. En los nocauts corrientes, el cerebro es lanzado violentamente contra la cavidad interior, rindiendo a su receptor inconsciente. El estado de inconsciencia puede durar de unos cuantos segundos hasta un minuto y medio. — A la derecha: Un golpe de nocaut produce esta conmoción en el cerebro. Todas las áreas son afectadas. Si el golpe no ha sido muy recio, el boxeador puede resumir la pelea. Un nocaut puede ser mortal, aunque sucede pocas veces. Repetidos golpes de nocaut pueden producir diminutas hemorragias cerebrales que van deteriorando lentamente al boxeador hasta convertirlo en un neurótico permanente: "punch drunk"





La mecánica de un nocaut: El final del "match" MAURIEL vs. WOODCOCK, nós ofrece un admirable estudio del nocaut. El derechazo de Mauriel, lo conmovió el cerebro del campeón inglés. Cuando el "referee" alcanzó el conteo de diez segundos, el británico se incorporó, pero aún sentía los efectos de la sacudida cerebral. Dos minutos después, ya se sentía bastante normal

EN contra de la creencia popular, el golpe en la "punta de la quijada" no es el único medio que existe para propinarle nocaut a un hombre. El doctor William Walker, uno de los médicos de la Comisión Atlética del Estado de Nueva York, declara que golpeando el mentón, donde los nervios se encuentran cercanos a la piel, nunca se conseguirá dejar inconsciente a un hombre, a menos que el golpe sea lo suficiente fuerte para conmover el cerebro.

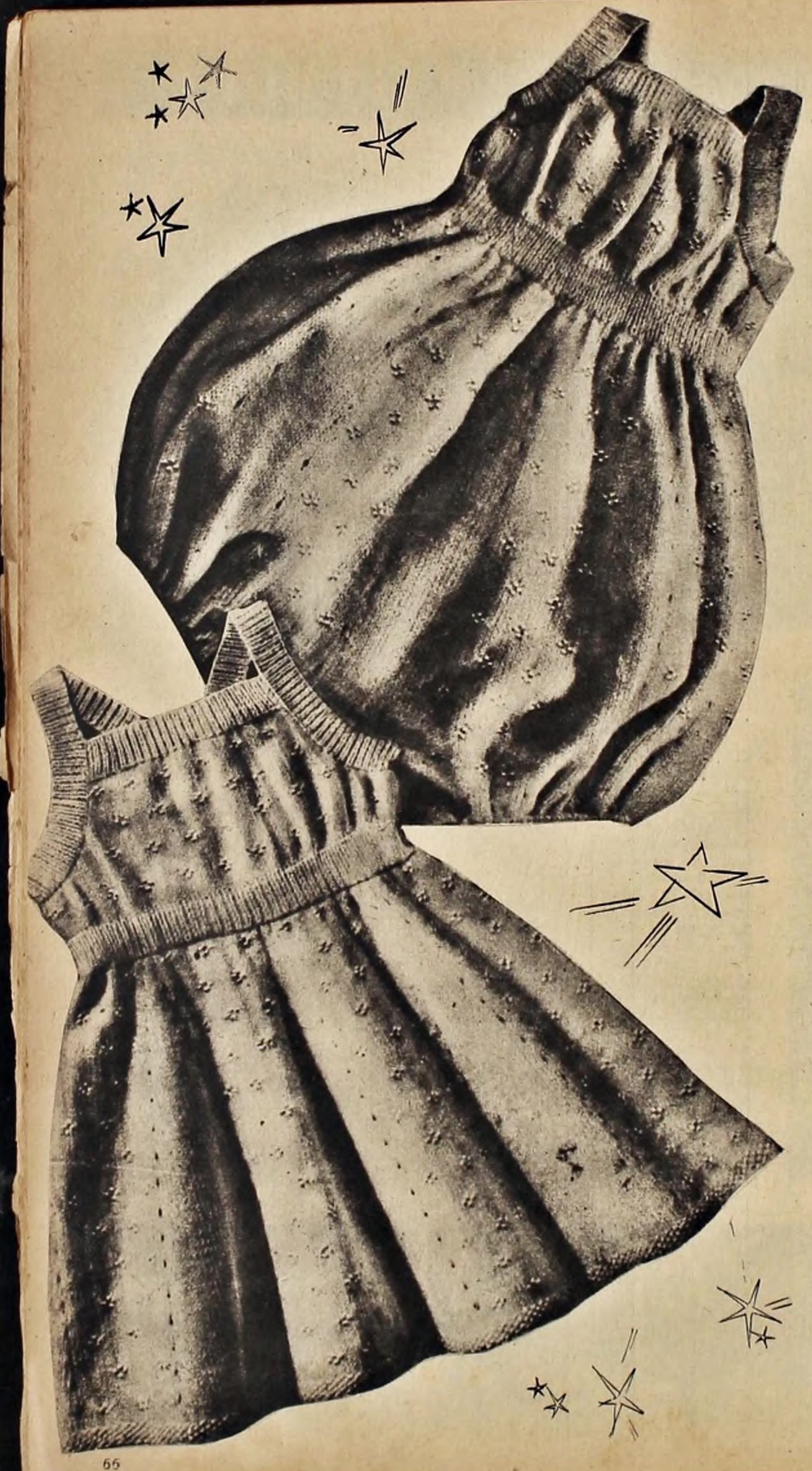
Existen dos tipos de golpes de nocaut. El primero es un golpe a cualquier parte de la cabeza, lo bastante fuerte para oprimir el cerebro completo contra la pared del cráneo opuesta al lugar donde se recibió el impacto. Un pequeño espacio, que está cubierto por líquido, entre la pared interior del cráneo y el cerebro, permite que se produzca ese movimiento. La circulación normal del cerebro es alterada y el estado de inconsciencia se produce instantáneamente. El resultado, frecuentemente demostrado en peleas de boxeo, es el cese absoluto de actividad en el individuo. El cuerpo se afloja, cayendo pesadamente al suelo.

El segundo golpe de nocaut es el lanzado al plexo solar, el área vulgarmente denominado "la boca del estómago". Aquí numerosos nervios, conectados directamente al cerebro y la espina dorsal, se encuentran formando una red similar a la de los alambres de teléfonos que integran un cable coaxial. Un golpe propiamente colocado en este lugar no produce, como sucede con el de la cabeza, un estado de inconsciencia, pero se manifiesta igualmente el efecto inmediato de parálisis en el cuerpo.









BAÑOS DE SOL PARA BEBES

1. NENE

MATERIALES. — 5 ovillos de lana "BABY" ILDU, color celeste; dos juegos de dos agujas de tejer de 2 1/2 y 3 mm. de diámetro; 5 botones.

MEDIDAS. — Para bebés de 8 a 12 meses.

✦

DELANTERO. — Comenzar por la parte superior del corpiño. Montar 50 mallas con las agujas finas y tejer 14 hileras en punto elástico simple. Continuar con las agujas gruesas y en dibujos.

Primera hilera: (x) 7 derecho, 1 revés. Repetir desde (x). Terminar con 2 derecho.

2ª hilera: 1 revés, 1 derecho, (x) 1 revés, 1 derecho, 5 revés, 1 derecho. Repetir desde (x). Terminar con 6 revés.

3ª hilera: (x) 7 derecho, 1 revés. Repetir desde (x). Terminar con 2 derecho.

Tejer 5 hileras en punto jersey. Repetir estas 8 hileras, haciendo los motivos en forma encontrada, en cada repetición.

En la 8ª hilera aumentar 1 malla a cada lado. Tejer 2 hileras en línea recta. Aumentar a cada lado y en cada 2ª hilera 1 vez 1 malla; 2 veces 2 mallas; 1 vez 3 mallas; 1 vez 5 mallas y 2 veces 6 mallas. Tejer 10 hileras en línea recta. Con las agujas finas tejer 15 hileras en punto elástico simple.

Continuar con las agujas gruesas y empezar la bombachita.

En el derecho de la labor tejer 2 derecho, 1 lazada, (23 derecho, 1 lazada, 2 derecho, 1 lazada), 23 derecho 3 veces; 23 derecho, 1 lazada, 2 derecho.

Repetir las lazadas en cada 6ª hilera, unas encima de las otras. Sobre las 23 mallas de cada paño recto trabajar en dibujos; los paños que se ensanchan durante el trabajo, se tejerán en punto jersey.

A 22 cms. después de la cintura comenzar la entrepierna y las disminuciones de las piernas. De la hilera siguiente en adelante aumentar 1 malla a cada lado de la malla central, y repetir estos aumentos hasta tener 25 mallas entre los mismos. Luego tejer 3 hileras en punto jersey y 3 hileras en punto jarretera.

Simultáneamente con la iniciación de los aumentos, cerrar a cada extremo 4 veces 12 mallas; 1 vez 10 mallas; 1 vez 8 mallas;

2 veces 6 mallas y 3 veces 4 mallas. Desmontar en una hilera las mallas restantes.

ESPALDA. — Empezar por la parte superior. Con las agujas gruesas montar 8 mallas. Trabajar en punto jersey. Aumentar 6 mallas al fin de las hileras al derecho. De esta manera los aumentos quedarán en el mismo lado. Al tener 32 mallas dejarlas en espera.

Hacer el mismo trabajo para el otro lado, pero a la inversa. Al tener 32 mallas, a continuación de éstas montar 38 mallas nuevas. Tejer las 32 mallas dejadas en espera.

Con las agujas finas tejer 8 hileras en punto elástico simple. En la hilera siguiente hacer 2 ojales. Para éstos tejer 31 mallas; cerrar las 4 mallas siguientes; tejer 33 mallas; cerrar las 4 mallas siguientes. Tejer las mallas restantes. En la hilera siguiente montar nuevamente las mallas cerradas en la hilera anterior.

Tejer 5 hileras más en punto elástico simple. De aquí en adelante continuar con las agujas gruesas y trabajar como para el delantero.

BRETELES. — Levantar con las agujas finas 83 mallas en la bocamanga de la espalda y del delantero. A continuación de éstas montar 88 mallas nuevas y tejer 2 cms. en punto elástico simple. Cerrar las mallas. Hacer el otro bretel de la misma manera.

Hacer las costuras. Con las agujas finas levantar 98 mallas en la base de cada pierna. Tejer 1 cm. en punto jersey. Tejer 1 hilera al derecho sobre el revés (línea del dobladillo) y tejer 1 cm. en punto jersey. Cerrar las mallas. Coser los botones en la entrepierna y un botón en cada bretel. Coser el dobladillo en la base de las piernas.

2. NENA

MATERIALES. — 5 ovillos de lana "BABY" ILDU, color rosado; dos juegos de dos agujas de tejer de 2 1/2 y 3 mm. de diámetro; 2 botones.

MEDIDAS. — Para bebés de 8 a 12 meses.

DELANTERO. — Trabajar exactamente según las explicaciones dadas para la bombacha. A 24 cms. medidos desde la cintura tejer 6 hileras en punto arroz, luego cerrar todas las mallas.

ESPALDA. — Trabajar como para la espalda de la bombacha. La falda se tejerá según las explicaciones anteriores.

BRETELES. — Seguir las explicaciones anteriores.

Hacer las costuras. Coser un botón en cada bretel.

LAS MUJERES BRITANICAS TEJEN CON ENTUSIASMO

PARA CONTRIBUIR A LA CAMPAÑA DE EXPORTACION

por PHYLLIS LOVELL (Londres)

LAS mujeres de Gran Bretaña contribuyen con gran entusiasmo a la presente campaña de exportación. Cada una con arreglo a sus habilidades y a las circunstancias de su vida. No todas pueden ingresar en una fábrica o en una oficina; algunas tienen deberes de familia que atender, otras padecen de una incapacidad física, y otras no se encuentran en edad para hacer un gran esfuerzo. Fué, precisamente, una mujer de avanzada edad de Yorkshire, la que sugirió, en una carta a lady Reading, presidenta de Britain's Women's Voluntary Services, la idea de contribuir a la campaña de exportación por medio de trabajos y labores realizadas en casa en las horas de descanso. Ella, por su parte, se comprometía a enviar trabajos de costura.

Así vemos hoy día que desde los hogares de más variada condición se envían constantemente labores de bordados, punto de gancho y calceta y tapicería, al gran fondo de exportación con objeto de adquirir los dólares que necesita tanto Gran Bretaña.

PRIMERA REMESA —

La idea lanzada por aquella mujer de Yorkshire fué estudiada y puesta en práctica. Se formó la compañía Womens' Home Industries, sin miras económicas, con el solo objeto de coleccionar y vender los artículos. Se distribuyeron circulares a todos los centros de Britain's Women's Voluntary Services y muy pronto comenzaron a recibir numerosos trabajos. Aunque el plan acaba de ponerse en funcionamiento, se ha realizado ya la primera remesa con destino a América, consistente en ropitas de punto, hechas a mano, para bebés.

(Continúa en la Pág. 69)



BOLSO PARA PLAYA

MATERIALES. — Mercer Crochet Cadena Nº 40 en las cantidades y colores siguientes: 18 ovillos de 20 gms. del color F 441, manteca; 6 ovillos del color F 513, naranja, y 3 ovillos del color F 538, terracota; un gancho Nº 3; 10 argollas; 2 cordones de 117 cms. de largo.

Trabajar con 3 hilos de Mercer Crochet Cadena, juntos.

TENSION. — 24 hileras en 10 cms.

BASE EXAGONAL

Con hilo Mercer Crochet Cadena color manteca hacer 4 cadenas; tejer 1 punto corrido en la primera cadena, para formar un anillo. — *Primera carrera:* 3 cadenas; tejer 11 varetas en el anillo; unir tejiendo 1 punto corrido en la 3ª de las 3 cadenas.

2ª carrera: 3 medios puntos en el mismo lugar del punto corrido; 1 medio punto en la vareta siguiente; (x) 3 medios puntos en la vareta siguiente; 1 medio punto en la vareta siguiente. Repetir desde (x) 4 veces más. Unir tejiendo 1 punto corrido en el primer medio punto.

3ª carrera: 3 cadenas. (x) 3 varetas en el medio punto siguiente; 1 vareta en cada uno de los 3 medios puntos siguientes. Repetir desde (x) 4 veces más. Luego tejer 3 varetas en el medio punto siguiente, 1 vareta en cada uno de los 2 medios puntos siguientes, 1 punto corrido en la 3ª de las 3 cadenas.

4ª carrera: 1 medio punto en el mismo lugar del punto corrido, 1 medio punto en la vareta siguiente, (x) 3 medios puntos en la vareta siguiente, 1 medio punto en cada una de las 5 varetas siguientes. Repetir desde (x) 4 veces más. Luego tejer 3 medios puntos en la vareta siguiente, 1 medio punto en cada una de las 3 varetas siguientes, 1 punto corrido en el primer medio punto.

Repetir 12 veces más las últimas 2 carreras, tejiendo 2 puntos más en cada sección y en cada hilera. Al tener 336 puntos, romper los hilos.

Hacer otra pieza igual.

COSTADO

Con el hilo color manteca hacer 336 cadenas. Tejer 1 punto corrido en la primera cadena para formar un círculo. — *Primera carrera:* hacer 3 cadenas, tejer 1 vareta en cada punto, alrededor. Unir, tejiendo 1 punto corrido en la 3ª de las 3 cadenas

2ª carrera: 1 medio punto en el mismo lugar del punto corrido, tejer 1 medio punto en cada punto, alrededor. Unir, tejiendo 1 punto corrido en el primer medio punto.



Repetir siempre estas dos carreras. Tejer 10 carreras más en color manteca; agregar el hilo color terracota y tejer 6 carreras; añadir el hilo color naranja y tejer 4 carreras; agregar el hilo color terracota y tejer 2 carreras. Repetir 3 veces más estas 24 carreras.

Para terminar, tejer 12 carreras con el hilo color manteca y romper los hilos.

Cortar de cartón una pieza exagonal y coserla entre las dos piezas de la base. Coser el costado. Colocar las argollas a 5 cms. debajo de la orilla superior y a distancias iguales entre ellas. Pasar los cordones a través de las argollas.

LAS MUJERES BRITANICAS TEJEN CON ENTUSIASMO

(Continuación de la Pág. 67)

El Consejo de Administración del London Passenger Transport ha puesto uno de sus mejores locales —en la estación del Metro de Charing Cross—, a la disposición de la Women's Home Industries para exhibir los artículos que se reciben. Mi hija y yo hemos visitado la exposición y hemos admirado la belleza de las diversas labores. En ella abundaban los trabajos de tapicería, algunos de ellos prueba evidente de largas horas de servicio durante la guerra, con el oído y la vista alertas para comunicar la inminencia de ataques aéreos. Vimos también gran variedad de abriguitos para bebés, capitas, bufandas y una cubierta de cama hecha de pequeñísimas piezas exagonales unidas formando un elaborado mosaico de alegres colores.

La Women's Home Industries no obtiene provecho alguno. Compra los trabajos al precio oficial y los vende en el extranjero al mayor precio posible, depositando el dinero obtenido en los fondos de la compañía para obtener nuevos artículos. De momento se hacen todos los envíos a grandes almacenes, pero la W.H.I.L. confía en obtener también pedidos de particulares. Artículos como jerseys para niños, cubiertas para reclinatorios de iglesia, alfombras, etc., pueden muy bien ser hechos por grupos de mujeres y vendidos a particulares, proporcionando de esta manera más dólares que pueden obtenerse haciendo ventas al por mayor a los grandes almacenes.



LA moda, en materia de sombreros, ha tenido un cambio extraordinario. Del pequeño ranchito y de la graciosa "curvette" se pasa a magníficos y extravagantes sombreros de alas amplias, que se conciben en los estilos más modernos y sugestivos que imaginarse puedan.

El sombrero de copa chata, aunque de calce, se lleva colocado hacia atrás, dejando el rostro completamente descubierto, evitando que el ala logre velarlo.

El detalle de adorno generalmente es una guía de rosas o un par de ellas que se colocan sobre el ala y en la parte posterior del sombrero, reteniendo una nube de tul subrayando el cruce de una cinta.

No faltan los sombreros de crin, en los que se mezclan plumas y flores en una armonía exquisita de color y forma.

Se da de este modo al sombrero una misión en extremo decorativa y hasta de nota lujosa, ya que por su tamaño estos modelos dejan de ser prácticos para convertirse en algo de extraordinaria distinción.

La pluma, lejos de desaparecer, sigue firme en su lugar y se matiza a veces con un detalle de flores, lo que constituye una nota novedosa y moderna.

DOROTHY PATRICK

PREDOMINAN LAS FLORES

KARIN BOOTH

Fotos METRO



RUTH WARRICK

Los sombreritos de paja se ven poco, pero podemos anticipar que los de tono crudo serán los que hagan furor. En cuanto al sombrero blanco de ala amplia, infaltable en las colecciones, se le verá casi siempre con volados de tul o encaje negro, y con adorno de flores sobre el ala.

Es una moda romántica y coqueta la de los sombreros de primavera, y en cada creación se revela un espíritu coqueto y femenino.

Los diseñadores de mayor renombre insisten en hacer de este complemento la nota caprichosa y sugestiva del conjunto.



CYD CHARISSE

AL reanudarse las clases, las jovencitas norteamericanas que en estos últimos años se habían distinguido por su despreocupación en el vestir, empleando faldas sin forma, zapatos estilo sandalia y calcetines caídos, por no hablar de los pullovers que parecían adquiridos expresamente en varios tamaños mayores a los que cada una de las jóvenes requería, este año han desarrollado de pronto un deseo de estilizarse y de llevar prendas de elegante corte, sin que por eso dejen de ser prácticas. En una palabra, que las chicas de las universidades y los institutos norteamericanos irán vestidas de un modo más atractivo que nunca.

Como muchas de estas estudiantes han elegido ya sus vestidos, hablaré ahora únicamente de los accesorios. Estoy segura que no hay muchacha de colegio que no haya ansiado poder llevar los libros y otros utensilios escolares en una forma que no esté reñida con el agradable conjunto de sus vestidos. ¿Por qué no idear entonces una especie de bolso inspirado en el que utilizan las "girl scouts", las exploradoras? Estos saquitos están divididos en varios compartimientos, que tienen espacio para libros y otros objetos escolares y poseen un lugar reservado para artículos femeninos, como el lápiz labial, polvos, etc.

Para Joan Caulfield, en su papel de maestra de escuela en la película de la Paramount "El intruso adorado", ideé uno de estos bolsos, sostenido al hombro, que hacía juego con una falda de tela escocesa en colores café y turquesa, y una blusa del mismo género. El bolso en cuestión está hecho de lana también de tipo escocés y es en verdad llamativo.

Gail Russell gusta mucho de los objetos de cuero y así el bolso de esta índole que más le agrada es uno de piel de Suecia rojo que suele llevar con un traje de corte sastre azul marino, en el que se destaca el color rojo en el chaleco del mismo y en el "cloche"... A Wanda Hendrix, joven artista que aún no ha terminado sus estudios, le entusiasma uno de estos bolsos para llevar todo, hecho de panilla verde oscuro... Lizabeth Scott tiene uno muy práctico de borceguí color café que suele llevar con un vestido propio de "gulf", de paño color castaño que combina con un par de zapatos del mismo cuero.



JUNE ALLYSON
(Metro)

Desaparece la Preocupación en el Vestir

por EDITH HEAD



BRENDA MARSHALL
(Paramount)

ESTAN DE MODA LOS MANGUITOS DE TELA

Desde los tiempos en que la abuelita era una niña, los manguitos de piel han estado de moda durante la estación invernal. Al fin, sin embargo, los estilistas de la moda han llegado a descubrir que los manguitos de tela pueden ser tan elegantes como los de piel.

En Hollywood, las artistas de la pantalla más elegantes y atractivas, así como las jovencitas que suelen hacer papeles de ingenuas, poseen al presente manguitos de tela que hacen juego con los vestidos de otoño. Estos manguitos, en creaciones diversas, no sólo conservan calientes las manos de las estrellas en las noches frescas de California, sino que tienen diferentes bolsillos en su interior para poder llevar los objetos femeninos corrientes. Diré de paso que aquellas que saben coser encontrarán muy fácil el hacerse manguitos de tela que combinen con vestidos y abrigos.

Cuando estaba preparando los vestidos de comienzos de este siglo para Joan Fontaine, en su actuación en "El vals del emperador", diseñé varios manguitos de paño para el uso particular de la estrella algunos y para la película otros. Uno de ellos en particular lo lleva la artista con un traje sastre de paño negro y blanco, género de que también está hecho el manguito. Joan Fontaine sujetaba este manguito por medio de una cadena de oro al cuello.

El manguito que más ha llamado la atención en estos días en la colonia cinematográfica de Hollywood, es el de Verónica Lake. Es de terciopelo negro forrado de satén blanco. La diminuta y atractiva estrella lo suele llevar con un traje sastre, propio de cena, de terciopelo negro, con el que lleva una blusa blanca de satén... También posee un manguito muy original la popular Dorothy Lamour. El conjunto que lleva consiste en un abrigo de piel de Suecia color castaño y un manguito del mismo color y el mismo paño.

(Hollywood, 1947).

AMOR OTOÑAL

(Continuación de la página 23)

El se sentó en una orilla del canapé y la sonrisa vibró en su voz.

—¿Crees que alguna infatuación pudo haber sobrevivido a tu descripción maestra? Yo soy un dramaturgo, Elsa, y tengo que... poseer una visión de las cosas.

Elsa comprendió en su perplejidad inmensa que Alan no parecía enojado y tampoco dolorido.

—¿Y Delia? — dijo ansiosamente.

—Nos aborrece a los dos por igual. ¿Sabes? Ni siquiera pude renunciar a ella trágicamente. Espero que Dios y Delia me perdonen, pero es el caso que... cuando nos dejaste solos reí... como un loco. No podía dejar de reir.

Una vez más Elsa trató de incorporarse.

—Debo ir en su busca, Alan.

El la obligó a tenderse nuevamente.

—Ahora no. Déjala que reflexione un poco antes de hablar con ella. También posee la pequeña el sentido del humor, pero es preciso concederle un espacio de tiempo para que pueda volver a funcionar.

✦

Era delicioso que alguien le diera órdenes. Carlos no lo había hecho nunca, no estaba suficientemente seguro de sí mismo. Durante toda su vida ella efectuó sus propias decisiones y peleó sus propias batallas... sola...

—Elsa... — Algo le pasaba a la voz de Alan; se ponía áspera y perdía su seguridad. — ¿Es cierto que... empezaste a recordar... después de un tiempo?

Se había mostrado despiadada con él horas antes. Por lo que valía, le daría a cambio esa satisfacción.

—Creo que nunca dejé de recordarte, Alan.

Alan se inclinó y apoyó su mejilla contra la de ella. El gesto no tenía nada de experto; poseía en realidad toda la torpeza de la completa sinceridad. Y su voz era un murmullo ronco.

—¿Todavía es buena tu memoria, querida?

Elsa cerró los ojos.

—Delia — rogó silenciosamente, — por favor, no creas que procuré desengañarte... para conseguir esto... Te juro que me guiaba sólo el propósito de salvarte. Pero no renunciaré ahora a la felicidad para convencerte que obraba con desinterés... ¡Porque amaba a Alan aun antes de nacer tú!

Concluído su monólogo, volvió a abrir los ojos.

—Seguirá siendo buena... mientras viva yo.

✦

Hubo silencio en el cuarto por un momento. Al cabo dijo Alan:

—Necesariamente debo volver a Hollywood, Elsa, y terminar la adaptación de dos películas. ¿Crees que podrás resistir aquella vida por espacio de algunos meses?

—Contigo sí, querido.

La voz de Elsa vibraba. Alan rió suavemente.

—Quizá Delia nos perdone y consienta en acompañarnos. Le prometí mostrarle Hollywood... ¡y me parece que al menos le debemos eso!

Marion de l'Orme

LA MUJER MAS HERMOSA Y MAS AMADA DE SU TIEMPO

por P. H. BRINQUANT

VICTOR Hugo, al inmortalizar la seductora figura de Marion de l'Orme, incorporó su nombre a la posteridad, luego de haber desprendido a la heroína de las redes de lo novelesco y, aun mismo, de lo romántico: pocos son los que están capacitados a ofrecer detalles precisos sobre su azarosa vida.

Marion de l'Orme nació en Baye, cerca de Champeaubert, el 3 de octubre de 1611. Su padre, perteneciente a una buena nobleza provincial, era Juan de Lon, señor de l'Orme, barón de Baye, y consejero del Rey en su condado de Champana. De l'Orme era pudiente, siendo propietario de un hermoso castillo flanqueado de torres y rodeado de jardines magníficos, que databa del siglo doce. Allí vivía, acompañado de su mujer y de sus cinco hijos, dando a sus hijas mujeres la educación característica de las jóvenes nobles. Nada faltaba en ella: ni maestro de escritura, ni maestro de música, ni maestro de danza. Los esfuerzos de los padres, no habían dado un resultado brillante en el caso de las dos mayores, Isabel y Margarita, pero hallaban, en la menor de las hijas, la más amplia compensación. A los diez y ocho años, era una obra maestra de belleza. Su tez deslumbrante era realzada por una abundante cabellera negra. Su nariz era levemente aguileña, y su boca mostraba el más gracioso diseño. Ojos azulados y admirables, animaban su rostro de un óvalo perfecto. María se mostraba, por lo general, vivaz y divertida. Pulsaba el laúd, y cantaba muy agradablemente. En otras ocasiones, por el contrario, su caprichoso humor, le inspiraba el cultivo de más austeros deberes. Hondamente piadora, solía pasar los días enteros entregada a la plegaria, al pie de los altares. Pero, ya seria, ya jovial, su continente era siempre digno, y todo lo realizaba con una gracia sin par.

El señor de l'Orme, no se veía en apuros para casar a sus hijas, puesto que les había asignado a cada una de ellas, cinco mil escudos de dote; pero ocurría que la pequeña María, no demostraba la menor inclinación al matrimonio. Tal falta de animación, comenzaba a inquietar seriamente a los padres. Encararon el proyecto de hacerla entrar en religión. Sin embargo, esta determinación, no parecía agradar a la joven. Vacilaba. La situación era ésa, cuando M. de l'Orme tuvo la malhadada idea de invitar a Baye a Théophile des Barreaux. Se trataba de un hombre de hermosa presencia, muy cínico, bajo un exterior brillante y afable. En París, frecuentaba lo que hoy llamaríamos, "ambientes festivos". Se ufanaba de su calidad de poeta, pero, al mismo tiempo, hacía gala de incredulidad, ante cualquier mención de prácticas religiosas, un rictus irónico contraía sus labios, lo que no impedía que, al menor asomo de malestar físico, se precipitara hacia la iglesia, besando reliquias con la ciega devoción del devoto.

Apenas divisó a María en el salón paterno, Théophile sufrió el "coup de foudre". Cosa extraordinaria, en el caso de un libertino de su calaña, pasión que lo embargó, era tan profunda como desinteresada. No queriendo alarmar la sensibilidad de la jo-



Marion de L'Orme

ven, supo presentarse como comensal amable, mostrándose ingenioso y decidor, pero evitando prudentemente toda alusión a los tópicos picarescos que le eran familiares. La joven se sintió halagada, en primer término, por el hecho de atraer la atención de alguien que, por ese entonces, monopolizaba la atención del París elegante. Llevándole a María catorce años, el poeta, entonando el aria de la seducción intentó persuadirla de que en la vida, sólo es bueno prescindir del pensamiento y preocupación del mañana, cogiendo el fruto que se presente, y el placer efímero que se nos brinda. A pesar de la sutil elocuencia del astuto Teófilo, María, aunque muy emocionada, se sintió invadida por piadosos escrúpulos, y, recobrándose, emprendió la fuga a lo largo del estanque susurrante de juncos, para refugiarse en su estancia. Al día siguiente, manifestó, hacia el invitado, la más inequívoca frialdad. Pero Des Barreaux, avezado a tales lances, recurrió a las cuitas, exhalando su dolor en una larga tirada en verso. Conmovida por semejante actitud, no tardó en perdonar.

Por su parte, el seductor, entregado por entero a sus proyectos, había cometido el imperdonable error de olvidar la presencia de las dos hermanas de María, Isabel y Margarita. Las mayores, celosas, al observar que el apuesto gentilhombre sólo tenía ojos para la menor, se concertaron, durante las semanas siguientes, para frustrar los encuentros de los enamorados Pero su maquiavelismo, fué la más de las veces, desbaratado, gracias a la habilidad de los adversarios. Sin embargo, una mañana, su furia prevaleció, y revelaron todos los detalles de la intriga ante su padre, el señor de l'Orme. Este, rebosando comprensible cólera, irrumpió en la habitación de su amigo, que, en ese momento, se consagraba tranquilamente a los menesteres de su *toilette*, intimándole la orden de abandonar el castillo sin demora. No deseando proferir ni cometer lo irreparable, Des Barreaux prefirió tomar el asunto a broma, declarando que estaba conforme con la resolución, ya que había sido invitado en el castillo vecino, lo cual era verdad. Sus nuevos anfitriones se mostraban encantados... pero él, no tanto. No le cupo sino el recurso de asistir a misa, los domingos, para vislumbrar, desde lejos, a su bien amada. Realizó innumerables esfuerzos a fin de sustraerla a la vigilancia que la envolvía; sin embargo, padres, hermanos, hermanas, servidores, montaban guardia incesantemente. Todo, pues, resultó inútil. Y un buen día, con intención de quebrar definitivamente la intriga, los señores de l'Orme determinaron abandonar Baye, partiendo, con sus hijos, en visita a las tierras que poseían en Borgoña. Pero, advertido a tiempo, Des Barreaux consiguió hacer llegar hasta María una carta plena de recomendaciones, instándola a no amar sino a él. Transcurridos algunos meses, el señor de l'Orme, creyendo desvanecido todo peligro, regresó a Baye con su hija. El seductor, enterado de ello, juzgó que llegaba el momento de jugarse el todo por el todo: subrepticiamente, y de noche, hizo su entrada en el castillo, introduciéndose por ua puerta trasera. Amparado por el silencio, penetró en el dormitorio de la joven, y arrojándose a sus plantas, se mostró tan elocuente, que ésta, no pudo o no quiso desecharlo... Estaba perdida. Durante una semana, concurrió en secreto diariamente a alimentar a Des Barreaux instalado por ella en una habitación desocupada, y cuando, debido a un azar, quedó el subterfugio al descubierto, la falta estaba consumada. Aterrorizados ante la perspectiva del escándalo, los señores de l'Orme, con sus tres hijas, abandonaron bruscamente Baye, tomando rumbo a París.

Si los pobres padres habían abrigado la esperanza de salvaguardar más fácilmente en París, la reputación de María, sufrieron pronta decepción. Emancipada y envalentonada por el amor, la hermosa joven se fugó apenas llegada a la capital, corriendo a unirse con su amante en "la isla de Chipre". Era así que éste denominaba el nido de amor, situado en el bulevar Saint Victor, que había hecho amueblar lujosamente, con miras a instalar en él a la joven María.

Puede decirse que al cerrar la puerta del hogar paterno, en el instante de la huida. María quebró todos los lazos que la unieran a la familia, pues, a partir de entonces, los suyos declinaron toda responsabilidad y toda solidaridad.

El enredo con Des Barreaux duró tres años. María se había convertido en Marion Su belleza y su elegancia la habían impuesto en París; y, a partir de esa época, ocupó un lugar de privilegio en los círculos amantes del placer. Se convirtió en amiga, y luego, en rival de Ninón de Lenclós. En suma: se la consagró 'personalidad parisiense". Sus fantasías, sus aventuras, y sus caprichos, constituían el tópico de todos los salones. Sus éxitos mundanos y la notoriedad de que gozaba, interesaron al propio Cardenal de Richelieu, quien manifestó deseos de conocerla. Le rogó que viniera a cenar, una noche, al palacio cardenalicio. Disfrazada de paje, fué conducida ante el prelado, quién, en homenaje a la ocasión, y para seducir a Marión más fácilmente, había revestido la indumentaria de un jovenzuelo a la moda. Lleno de plumas, con botas que ascendían hasta los muslos, lucía un traje de raso y gris, bordado en oro y plata. Cuando ella vió su puntiaguda barba, y sus cabellos canosos asomando como cuernos, por encima de la oreja, Marión no pudo reprimir una sonrisa, siendo su exclusiva preocupación, durante el transcurso de la entrevista, el no estallar en carcajadas en las narices del viejo galanteador. Fuera como fuere, el caso es que el Cardenal se sintió seducido, ordenando a su servidor que remitiera a la bella, a su partida, una bolsa conteniendo cien pistolas — y es de tener en cuenta, que el donante se caracterizaba por su avaricia. Burlona e irónica, Marión arrojó la bolsa a los pies del servidor atónito, declarando que "se había divertido tanto con el espectáculo ofrecido, que no consideraba deber ser remunerada por añadidura". Es indudable que nadie osó repetir estas palabras, impidiéndose, por el contrario, que ellas llegarán a oídos de Richelieu, pero, de todos modos, éste supo que ella había rehusado el dinero, y muy ufano de su conquista, intentó separar a Marión de Des Barreaux. Así fué como el poeta relató el hecho a quien quiso oirlo, agregando que sólo él tenía acceso al corazón de la hermosa joven. En lo cual se

(Continúa en la página 80)



INTERIORES ELEGANTES

UNA sugestiva atracción emana de este ángulo de sencillo living room. Sin embargo, para llegar a este camino de complacencia, se han utilizado materiales económicos; siendo de cretona floreada las cortinas y el tapizado del sillón, y percal acolchado la cubierta del sofá. Las mesitas a los lados son de sencillo diseño, y la lámpara de cristal, tiene pantalla de pergamino con una cubierta de broderie.

Foto de la colección artística de la firma CAVIGLIA HNOS.



TAPICERIA

La tapicería de nuestra sección especial, complemento de toda decoración, le proveerá de cortinas, ajuares, tapices y el menor detalle para todo ambiente bien logrado.

MUEBLERIA

CAVIGLIA

25 DE MAYO 569

NECESIDADES DEL MAQUILLAJE

Cada estación exige cuidados especiales

UNA mala costumbre hace que las mujeres supriman el maquillaje desde la entrada de la primavera, la mayor parte está convencida de que hay que dejar respirar libre a la piel. Esta teoría de que "la piel respire" es puramente gratuita, no descansando sobre ninguna base fisiológica ni sobre ninguna experiencia seria, sólo se ha formado de la confusión de la palabra respiración con la de "perspiración". La perspiración es, en efecto, una función cutánea que regula el equilibrio térmico en el organismo humano y nunca serían superfluos unos gramos de crema y una capa de polvos. El frío goza de una mala reputación. Un buen maquillaje hace que el frío sea menos nocivo reparando su acción nefasta. El sol, por el contrario, goza de todos los favores y de todas las sonrisas. Como delante de un prometido esperado, la mujer se descubre enteramente a su vista, y le ofrece su rostro al desnudo. Esto es malo. Hay que saber tomar del sol lo que es útil para la piel y el organismo entero, pero hay que saber también evitar los inconvenientes que causa. Una moda perjudicial, hace que desde años atrás, se venga sometiendo la mujer al error de "cocinar" su epidermis. Si esta costumbre no es nociva para la piel del cuerpo (de lo que no estamos todavía seguros) está llena de consecuencias perjudiciales para la piel del rostro. El sol reseca el cutis excesivamente reduciendo la actividad celular si se llega a abusar de él, preparando así el terreno a las arrugas. Para protegerse contra estos inconvenientes no hay que descuidar nunca el maquillaje habitual del rostro en sus cuidados. Aún después del mes de diciembre el maquillaje más liviano, menos espeso que el de invierno, pero hay que aplicarlo lo mismo a fin de que sirva de pantalla a los rayos ultra-violeta del sol. Pasado este tiempo, y mientras se encuentre al borde del mar, en el campo o en sitios montañosos, sería ridículo de mi parte, aconsejar los afeites. Ustedes pueden exponer su rostro al sol, aunque contentarse con obtener un tono castaño claro, tratando de evitar que ese color llegue a un tinte más oscuro, lo que comprometería el brillo de su tez y la integridad de sus tejidos. Piense que el sol reseca su piel de un modo muy fuerte, para poder exponerlo exageradamente.

Después de la "toilette' matinal aplíquese con la punta de los dedos masajes lentos pero prolongados de aceite. No se ponga una capa; esto es inútil y desagradable. Emplee aceite de almendras dulces, de oliva o de nuez de coco si lo encuentra. Ciertos aceites compuestos en esta forma, son excelentes; salga entonces al sol y dosifique la duración de la exposición, principalmente en los primeros días. Si usted toma baños de sol, comience por cinco minutos el primer día y aumente este tiempo en los días siguientes. Tenga la precaución de exponer menos el rostro que el cuerpo y en tal caso cúbrase la cara con un género, a fin de protegerla. De noche antes de acostarse, debe demaquillarse prolijamente con una leche especial de limpieza, que sea grasa, untuosa y bien unida con objeto de quitar el aceite que rápidamente se pone rancio y puede ser la causa de irritaciones y de malos olores (de la piel); asimismo puede emplearse agua tibia y jabón. Una vez terminada la limpieza como se ha dicho, no olvidar de hacerse un ligero masaje en el párpado inferior yendo con la extremidad del dedo mayor desde la sien hasta la implantación de la nariz.



Virginia Welles
(Paramount)

Termínense estos cuidados faciales, con aplicaciones de compresas frías, sobre todo el rostro durante cinco minutos.

Por último secarse la cara como de costumbre dándose golpecitos, a fin de no irritar más su epidermis.

Cocción de la acelga

Se lava la acelga en abundante agua fría y luego se separa la penca de la hoja. Una vez bien escurrida se cocina en agua con sal, incorporándose la verdura cuando está en pleno hervor. Primero se cuecen las pencas y cuando están semicocidas se les agregan las hojas, lo cual demanda diez minutos más para la cocción total del vegetal; se retira, se escurre bien y se usa juntamente o por separado, hoja y penca, de acuerdo con la preparación que se va a realizar.

De algodón estampado es el material del "play-suite" de la encantadora Joyce Reynolds. — La graciosa y juvenil prenda, diseñada especialmente para ella, encontrará, seguramente mucha aceptación entre las muchas jóvenes.
(Fotos Warner Bros.)

PEQUEÑAS ATENCIONES

por Marta

SIEMPRE agradan a una mujer las innumerables pequeñas atenciones de que el hombre la hace objeto, pero yo quisiera saber cuántas mujeres se dan cuenta de que también a ellos les gusta ser tratados de la misma manera.

Usted puede perfeccionar aquella máxima de que el matrimonio debe ser un mutu "dar y recibir". En realidad tiene que ser un recíproco "dar y dar", aunque siendo sincera con nosotras mismas hemos de admitir que las mujeres somos mejores "recibidoras" que "donantes".

Contadas son las esposas que no han pronunciado alguna vez la frase: "¡Cómo puedes ser tan poco complaciente, después de todo lo que yo hago por tí!".

¿Se han preguntado esas mujeres qué es lo que, en verdad, habían hecho? Probablemente se hayan ocupado personalmente de todos los quehaceres, pero, ¿no es ésa su obligación? Sin embargo, el marido —que descansa en la seguridad de que su esposa efectúa esas tareas con cariño, y sin excesivo cansancio — escucha, con demasiada frecuencia, quejas acerca del trabajo "agotador" y del calor "espantoso" de la cocina.

¿No cree usted que esto equivale a dramatizar innecesariamente la acción de barrer el piso o preparar la comida?

¿No existen, acaso, oficinas donde, en verano, hace tanto calor y se está mucho más incómodo que en cualquier cocina moderna? Sin embargo, si fuese usted empleada, ¿interrumpiría la redacción de una carta para decir al jefe que no quiere seguir trabajando más por ese día? Seguramente que no, pero yo opino que, en el fondo, ésa es la actitud que adoptan aquellas jóvenes esposas que por la noche dejan los platos sucios en la pileta, hasta la mañana del día siguiente. Y quizá el marido deba levantarse temprano para prepararse su propia taza de café, antes de ir al trabajo, con la recompensa de encontrarse frente a esa loza grasienta.

"Sé que me ama, pero me gustaría que lo demostrase de algún modo, con mayor frecuencia", es un estribillo que solemos escuchar a muchas mujeres. Quizá haya sido también el suyo, lectora. Pero, ¿se le ha ocurrido a usted que "él" también puede pensar en la misma forma, que quizá le agradaría comprobar una demostración tangible de sus sentimientos hacia él?

Arrojarse a sus brazos cuando por la noche vuelve, cansado, del trabajo, es la clásica acogida cariñosa..., ¡pero las hay mejores!

Por ejemplo, evitando, sobre todo, cualquier comentario acerca del trabajo que le costó hacerlo, o de lo poco que le agrada tener que ocuparse de eso. Esas son las "pequeñas atenciones" que, a pesar de ser pequeñas, tanto valor tienen como contribución a la felicidad del hogar.



SHEAFFER es el regalo que revela, en quien lo hace, espiritualidad y sentido práctico a la vez, contribuyendo a destacar la personalidad de quien lo recibe, por su rasgo firme, elegante y personal....

En la Lapicera SHEAFFER, con pluma "Triumph", de oro 14 kilates y punta de iridio, la tinta, al deslizarse sobre el platino de la pluma, da una escritura suave y perfecta. El Lápiz SHEAFFER "Fineline" es ideal para anotaciones rápidas borrables; su "punta de boquilla" evita la rotura de la mina.

Pluma "Triumph", de oro 14 kilates, verdadera joya Sheaffer.

La Punta de Boquilla "Fineline", evita la rotura de la mina.

SHEAFFER'S

Joyas que escriben !

En venta en todas las casas especializadas y joyerías

Agente General: ALVARO MILBURN - Zabala 1591, 4° piso - Montevideo

MARION DE L'ORME

(Continuación de la página 75)

engañaba totalmente, como veremos más adelante.

Entre los señores jóvenes que frecuentaban asiduamente el salón de Mme. de l'Orme, uno de los más notables era aquel denominado por entonces "El Grande", el Marqués de Cinq Mars. Tenía, en esa época, veintiún años; era hermoso, ingenioso, generoso y valiente. Además, favorito del Rey, no era un secreto para nadie, que el cargo de escudero mayor, le sería otorgado. Finalmente, Cinq Mars, le prometía el matrimonio. ¿Cómo resistirle?... Marión no le resistió y se puso a amarlo, con la misma intensidad con que él la amaba, es decir, con locura, con pasión, con frenesí. El Rey Luis XIII había instalado, su corte en Saint Germain. Prevalecía en ella un tedio mortal, y, como su cargo obligara al joven a hacer acto de presencia, noche a noche, Cinq Mars huía del castillo, espoleando a su montura, para cubrir la distancia que lo separaba de su hermosa amiga. Estas escapadas y estas dificultades encantaban a los enamorados, y constituían un aliciente para su aventura. Algún tiempo después, Marión, que, sincera o aparentemente, se había reconciliado con sus padres partió para Baye a pasar algunos días en el solar nativo. "El Grande", no pudiendo sobrellevar la ausencia, se dirigió de incógnito al lugar. Sorprendido por un jardinero en momentos en que penetraba en el jardín, fué detenido como ladrón, y atado a un árbol en tanto se requería a las autoridades. Iba a ser encarcelado, cuando finalmente reconocido, recuperó su libertad.

También, para fomentar y alimentar su recíproca ternura, contaban con otro elemento: el rencor y los celos de Richelieu, que se veía suplantado, y sobre todo, la oposición de la madre de Cinq Mars, la Mariscala d'Effiat. Los rumores del casamiento clandestino de su hijo con Marión, la enloquecían; su orgullo se encabritaba a la idea de su hijo dando su nombre a "esa perdida". Temía no sólo el escándalo, sino que, siendo terriblemente avara, la atemorizaba la perspectiva de la prodigalidad que conocía en su futura nuera. Apoyada por el Cardenal, presentó una queja sobre rapto y seducción. Por su parte, el Ministro hizo espiar rigurosamente al joven, no tardando en enterarse de sus escapadas nocturnas. Convocado ante el Rey, para justificarse por la acusación de deserción de su puesto, se defendió con tal eficacia que logró apaciguar al monarca, y salir victorioso de la prueba. Desacatando todas las prohibiciones, nuestros enamorados se dieron el gusto de burlarse abiertamente de la Mariscala cicatera y regañona. Vistiendo ropa costosísima, cambiando de trajes cuatro veces al día, Cinq Mars y Marión se exhibían por doquier escogiendo precisamente los lugares donde podían enfrentarse con Mme. d'Effiat y provocar su ira. Villa y corte celebraban el asunto. No se hablaba de otra cosa que de la futura ceremonia que consagraría ese amor. Ya se daba a Marión el título de "Mi Señora la Grande". Fué el apogeo. Los piadosos escrúpulos que, de tanto en tanto, inquietaban el alma de Marión, se apaciguaban en la esperanza de la rehabilitación. Adoraba a Cinq Mars, y su amor se intensificaba con la gratitud que le debía pues, al hacerla feliz, la haría también honorable. Pero, infortunadamente, el rencor de Richelieu era tenaz, y Marión, no solamente había censurado al Ministro, sino que había despedido al pretendiente. Este se vengó obteniendo del Rey mismo, el envío de Cinq Mars al Rosellón. Ello significó para Marión el derrumbe de su ensueño más hermoso: el desmoronamiento de todos sus castillos en España. Su dolor no tuvo límites. Sólo una idea se adueñó de su voluntad: olvidar a todo trance, y, para conseguir, fué que inició la era de las locuras que le dieran celebridad.

Gastando sin tasa, — en un solo año, pagó cinco mil escudos a su perfumista— viviendo rodeada de magnificencia en su hotel de la calle de las Tornelles, Marión fué amante de todos los grandes señores y de todos los ingenios de la época. Pasaban los años, Richelieu y Cinq Mars habían desaparecido, en tanto que Marión, en toda su gloria, desplegaba todas sus gracias de coqueta, permaneciendo maravillosamente hermosa y joven. A los treinta y ocho años, sólo la preocupaba una circunstancia desagradable, inherente, por lo demás, a su afición por las bebidas fuertes y los vinos capitosos: su nariz manifestaba cierta tendencia a enrojecer. Y para evitarlo, pasaba las mañanas enteras con los pies en el agua.

Nunca más volvió a sentir amor apasionado y sincero. Pero también debemos dejar establecido, en su defensa, que nadie, por más provistos que tuviera los bolsillos, podía obtener sus favores, si no mediaba otra condición. No era posible comprar sus caricias. Era preciso agradarle, y hacerle la corte con gran habilidad. El encanto de Marión operaba siempre, sus maneras nada habían perdido en dignidad, no tolerando, en nadie, ni familiaridad, ni chanzas intempestivas.

Algo más admirable aún que el respeto y la consideración que inspiraba a despecho de sus errores, era la circunstancia de haber permanecido piadosa. Lejos de hacer profesión de escepticismo, como Ninón de Lenclós, asistía regularmente a los oficios, como parroquiana asidua de los Padres Mínimos, siendo sumamente caritativa con los desamparados.

Al sobrevenir la Fronda, las galanterías fueron reemplazadas por las conspiraciones, y Marión, siguiendo la moda, se entregó a la maraña de las complicaciones políticas. Sus íntimos, los Príncipes de Condé y de Contí, mantuvieron en su casa, conciliábulos secretos. Cuando fueron encerrados en Vincennes, Marión continuó el juego por cuenta propia, hasta el punto de inquietar a Mazarino, quien el 6 de junio de 1650, firmó una *lettre de cachet* enviando a la señorita de l'Orme, no al Chátelet como a los conjurados vulgares, sino a la Bastilla, con todos los honores que correspondían a una persona de calidad. Marión, desde dos días atrás se encontraba muy desmejorada. Desde hacía unos meses, ya fuera para alimentar la pureza de su tez, o para combatir la grosura que se insinuaba, debido al abuso de las bebidas fuertes, recurría a toda clase de drogas, siguiendo los consejos de un charlatán. Esta vez la dosis ingerida hubiera abatido a un suizo, y, a mayor abundamiento, a una frágil mujer. Ella se sintió perdida. Acicateada por los remordimientos, durante los dos últimos días de su vida, se confesó diez veces, recordando, cada vez, algún viejo pecado relegado al olvido. Su agonía y su fin sirvieron de edificación a quienes los presenciaron, y cuando los encargados de arrestarla llamaron a su puerta, se encontraron con un cadáver.

La señorita de l'Orme fué universalmente lamentada, y una compacta multitud constituída por obreros, burgueses y nobles, acompañó sus restos hasta la última morada.

Y así terminó la muy famosa Marión, que, al decir de sus contemporáneos, fué la mujer más hermosa y más amada de su tiempo.

EL CORAZON FEMENINO

La compasión, unida a la amistad, forma en ciertas mujeres un sentimiento tan vivo, que les hace cometer las mismas faltas que la pasión más decidida. — *Mme. d'Arconville.*

* *

La ilusión de ser la mejor engalanada es grata al corazón de la mujer frívola. Quitársela sería hacer sangrar ese leve corazón como si se arrancara de él el amor. — *Marcel Provost.*

CONSULTORIO DE LA MUJER

MARCELA. — Se comprende bien que sea una mujer soltera quien la ha aconsejado, no porque sea mala ni poco amiga suya, sino, porque desconociendo lo que significa el amor en abnegación y sacrificio dentro del matrimonio, no comprende, sin duda, esos matices de indulgencia y de perdón que ayudan a la paz y a la unión de la familia. La perfección completa es una utopía, ¿para qué buscarla? Ud. ve los defectos de él, agrandados quizás por la impaciencia en llegar a una solución que se ha ido alejando alimentada sólo por promesas, en las cuales ya no cree... De su lado, ¿quién sabe lo que su marido opina o supone de Ud. encastillado en esa mudez que tanto la mortifica?... Espere un día, y en una hora que considere favorable vuelva a tratar ese asunto buscando la forma más suave de expresarse. A veces, se dicen grandes verdades y hasta cosas dolorosas, en un lenguaje tan culto, que no provoca enojos ni resentimientos. La paz y la unión que he mencionado, son bases respetables y que deben ser respetadas, para la conservación feliz de los hogares. Necesario es que Ud. se detenga a tiempo, y que emplee la mayor prudencia en sus frases y en sus acciones.

*

MADRE DESENCANTADA. — Muchas serán las madres que hayan tenido igual desencanto que Ud. en el período de exámenes, esperando mejores resultados de sus hijos. Un temperamento reflexivo y sereno, será de más beneficio para su niño (porque a los trece años se es aún un niño) que abrumarlo de cargas inútiles ahora. De este fracaso —fuere cual fuere la razón— Ud. deberá sacar fuerza y estímulo para que en lo sucesivo no haga esa figura de inferioridad ante sus profesores y, aún peor ante sus condiscípulos. Anímelo, y amistosamente ayúdelo en sus estudios con perseverancia.

*

BOB. — Sus piernas parecerán de alabastro, blancas, finas, perfectas sin la mínima huella de vello, usando durante unos minutos el Depilatorio Desprès, $ 1.80, Soriano 858.

*

LUZ. — Un carácter alegre, es algo así como una bendición, sobre todo, en una casa donde hay tantas preocupaciones como sucede en la suya. Pero quizás su hermana tenga un poco de razón: hay risas interspectivas que chocan. Partiendo del principio de que no se debe tomar todo en broma ni todo en serio, la modalidad de una chica criteriosa, sabe cómo ha de comportarse en esas diferentes circunstancias. Como norma, escuche bien lo que se dice a su alrededor, tome interés en la conversación y en los sujetos de que se hable, adopte una actitud tranquila y atenta, y dentro de esas expresiones manifieste sin exageración su manera de interesarse por lo que oye. La risa franca, cordial y espontánea, es simpática y hasta contagiosa, es casi siempre un desborde juvenil, pero necesario es observar el ambiente en que se está y las personas del grupo, para no caer en lo ridículo. Déjese aconsejar por su hermana que, teniendo más edad que Ud. y más actuación social, ha de ser una maestra correcta e interesada en su bien.

*

ANGELINA. — Los datos que Ud. pide no se le pueden dar en esta sección; lo único que podría hacer en su obsequio es indicarle por correo el nombre y la dirección de una persona entendida en lo que a Ud. tanto le interesa.

*

SARA. — No conozco el comercio que cita, pero le recomiendo especialmente la Peletería "Metro" que trabaja a la perfección, en esa clase de encargos. Cuareim Nº 1315.

*

ANTONIA. — Con la simpatía de siempre retribuyo sus saludos, enviándole mis votos extensivos por la felicidad de todos ustedes.

*

CORA. — A sus preguntas, sería difícil contestarle en esta sección. Son de respuesta larga, exclusivamente personales y en temas un tanto áridos. Yo creo que en un comercio de ese género, deben haber prospectos o catálogos informativos que podrían ilustrarla con propiedad, pues tienen que estar basados en las estaciones del año. Si a Ud. le interesa este dato, y no tiene inconveniente en dar su dirección, se le haría mandar directamente lo que hubiere en ese sentido.

◆

LAURA. — Sí, como regalo de fin de año, está bien que le envíe a su amiga "El libro de Stern", está en venta en una librería del centro.

*

SONIA. — Fué por correo la dirección de la maestra de francés, que Ud. solicitó para la clase colectiva.

DE LA CIUDAD A LA PLAYA

Por JEANDINE

La moda estival presenta una multitud de ideas nuevas.

Se ve aún el short, en efecto, pero se acompaña, muy a menudo, con unos tirantes que terminan en un cuello berta. Se realizan esos modelos en tela gruesa de algodón. Algunos modelistas, para guarnecerlos, emplean unos pequeños galones, también de algodón, como los que usaban nuestras abuelas para adornar los delantales de los niños. El conjunto es juvenil, ingenuo y alegre.

Mucho más nuevo que el short es la pequeña falda, extremadamente corta, cortada en forma o al hilo con grandes tablas que se lleva sobre un pequeño pantalón fruncido de la misma tela. Renueva la silueta femenina.

Con estos shorts y estas faldas, se lleva el vestido para baño de sol o el chemisier.

Sin embargo, para hacer más decente este embrión de vestimenta, el modisto propone llevar un paletó recto, de hilo, que llega a la altura del short o de la falda.

La ingeniosidad de los modelistas no se detiene aquí. La vida actual obliga muy a menudo a la mujer a llevar de noche el conjunto de la mañana. Varias fórmulas se encuentran en las colecciones. Una especie de combinación de la misma tela que el conjunto de playa se desliza bajo el sostén; un bolero adornado en lo alto, y he aquí transformado el vestido para baño de sol que podrá reconstituirse en un abrir y cerrar de ojos. Una falda de dos piezas que se ajusta a un corpiño sencillo. Otros modelos llevan un cinturón drapeado que disimula la unión de la falda y el coselete del conjunto de playa. Para estas combinaciones se elige sobre todo una tela estampada, que constituye el vestido típico para la ciudad. También se han renovado para este verano, todos los accesorios Para los bolsos, gustan los tonos opuestos. Se elige una tela estampada que contrasta con el color general. O bien con una tela lisa, se usa el blanco o un tono en armonía con el matiz adoptado.

Las formas de los bolsos son variadas, desde el bolso redondo, como el que usaban nuestras abuelas, bastante grande para que contenga la malla de baño, la toalla, y todos los accesorios necesarios para el baño, hasta el bolso acordeón.

En cuanto a la cabeza la moda oscila entre el pequeño y el gran sombrero. Para el sol, este último es el preferido. Y las mujeres que desean conciliar la ciudad con la playa, eligen una paja natural clara, que acompaña perfectamente a un vestido estampado y también al short o a la pequeña falda.

Horas de sol, horas de descanso: el modisto se ha preocupado, este año, de permitir a las mujeres gozarlas plenamente, pero con elegancia y buen gusto.

(PARIS, 1947).



ARRIBA: Conjunto compuesto de short amarillo, sobre el que puede usarse, para la ciudad una falda del mismo tejido incrustado con bandas de colores vivos. — ABAJO: Conjunto transformable, compuesto de un short amarillo liso, y de un "baño de sol" amarillo con lunares blancos, sobre los que puede usarse un vestido de lunares, con bolsillos en color liso. Guantes y sombrero blancos. (Modelo Desses)

Es de buen gusto felicitar con Atkinsons

En las gratas ocasiones, cuando un obsequio significa una atención y un agasajo, los Productos Atkinsons, con su tradicional prestigio, revelan el buen gusto de quien los regala y halagan a quien los recibe.



Siempre es recibida con agrado la LOCION COLONIA (etiqueta colorada).



Para quienes prefieren un perfume cálido y sugestivo, está la LOCION ROYAL BRIAR.



Un obsequio práctico y de calidad, es el finísimo JABON DE TOCADOR perfumado a la Colonia.



Como regalo de gran categoría, ofrezca usted un frasco de AGUA DE COLONIA MEDALLA DE ORO.



BY APPOINTMENT PERFUMERS TO H. M. KING GEORGE VI
J. & E. ATKINSON LTD.



También es muy apreciada la fresca y distinguida fragancia de la LAVANDA INGLESA.



Para uso abundante, le sugerimos obsequiar COLONIA PARA BAÑO.



Otro hermoso presente es la LOCION RUSSE, reciente y lujosa creación de Atkinsons.

ATKINSONS

Perfumistas de fama mundial

ATV-U1

E N   L A S   P L A Y A S   C A L I F O



LA fantasía o el capricho de los diseñadores de moda tiene un amplio terreno para poner en relieve su capacidad de creación en materia de prendas para las hermosas bañistas de las anchas playas califo nianas bañadas de sol. De la gran diversidad de modelos que captó el lente fotográfico, brindamos los cuatro más caracterizados.

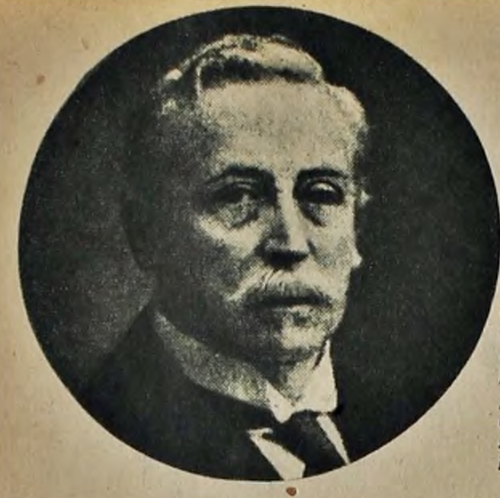
1. - Jayne Meadows luce un original traje de baño y para juego, de jersey verde brillante, cuya principal característica es el cuello alto formado por el canesú. La espalda queda descubierta. El trajecito puede ser complementado por una falda envolvente de lana a listas verdes y blancas.

2. - Janet Leigh, que recientemente debutó en el cine en una producción de la Metro, lleva un traje de baño de dos piezas confeccionado con un nuevo material plástico, estampado. El diseño, negro sobre fondo gris muy claro, es la reproducción de figuras egipcias.



3. - *La actriz y bailarina Cyd Charisse, enemiga jurada de las prendas extravagantes, luce aquí un traje de baño diseñado por Irene. Consiste en un pantaloncito corto y un corpiño hecho de una simple banda dispuesta a dos franjas entrecruzadas adelante. La espalda queda enteramente descubierta de la cintura para arriba.*

4. - *La joven Jean Porter lleva un original trajecito de baño de material elástico en blanco y dos tonos de azul. Este modelo es el más popular actualmente entre las jóvenes norteamericanas.*



ORIGEN CASI NOVELESCO TIENEN LAS VITAMINAS

Por el Dr. LEBONARD (New York)

Especial para

MUNDO URUGUAYO

Christian Eijkman, el investigador holandés, que comisionado por su gobierno, en 1886 llegó a Java para estudiar las causas misteriosas que motivaban el Beri-beri, llegando a descubrir las vitaminas.

(I. I.) — Un día de noviembre de 1886, tres hombres de ciencia holandeses desembarcaron en Batavia, en la isla de Java; eran ellos Christian Eijkman, joven de 28 años que durante largo tiempo había actuado en Europa como ayudante de Koch; Cornelis Pelkaring, catedrático de la Universidad de Utrech, y A. Winkler, especialista en tuberculosis, e inmediatamente se establecieron en el laboratorio que a toda prisa les había montado el gobierno de Holanda en el Hospital Militar de Waltevreden.

Desde hacía 25 años, los ejércitos holandeses que luchaban en las islas, habían ganado batalla tras batalla, lo que no impedía que casi hubieran perdido la guerra. Los habitantes, aunque pequeños de cuerpo, tenían demasiados aliados: elevadas montañas, ríos torrentosos, selvas impenetrables y, en particular, estaba de su parte una muerte misteriosa que barría a los ejércitos holandeses; una muerte que, respetando a los nativos, era causada por lo que la ciencia moderna denomina avitaminosis.

Los tres médicos llegados a Batavia llevaban la misión de descubrir los misteriosos agentes del mortífero mal, y aún más, desterrarlo y vencerlo.

Los esfuerzos científicos de Eijkman, laureados en 1929 con el premio Nobel, condujeron al descubrimiento de un elemento esencial para el organismo humano, presente en determinados alimentos, sin el cual rápidamente aparecían los síntomas del "beriberi", la enfermedad aliada de los indígenas javaneses y que atacaba a quienes ingerían arroz previamente separado de su cascarilla, la cual, como demostró Eijkman, contenía factores importantísimos para el equilibrio de la nutrición, los cuales desaparecen en el proceso de descascarillar el arroz.

UN VALIOSO COMPLEMENTO —

La obra de Eijkman se completa con la de Cassinnun Funk, brillante químico polaco que en 1912 llamó "Vitaminas" a ese misterioso elemento de la nutrición, y quien, además, extrajo de 312 kilogramos de cascarilla de arroz, 186 gramos de "unos cristales extraños": la Vitamina.

Trabajando en 1907 con el profesor J. Abberhalden, sepecialista en la química de las proteínas, Funk observó que los animales alimentados con preparados de comida artificial sufrían frecuentes decaimientos y vió que para contrarrestar tales anomalías, bastaba añadir alimentos neutros con leche o carne pulverizada.

En 1911, Funk se interesó especialmente por el "beri-beri", enfermedad muy común en países como la India y China, cuyas poblaciones viven a base de arroz blanco; estudió también el escorbuto, frecuente en los barcos que carecían de carne y vegetales frescos durante las travesías prolongadas, y también se interesó en el raquitismo y en la pelagra.

El origen de estas enfermedades era motivo de acaloradas controversias en los círculos científicos de la época. Había quienes creían que era una forma específica de envenenamiento, mientras que otros las consideraban como infecciones, y sólo una escasa minoría reconocía que eran originadas por una deficiencia en determinados ingredientes alimenticios. El Instituto Lister de Londres, sugirió a Funk que se consagrara al estudio del "beri-beri". Así inició el sabio la búsqueda del factor alimenticio desconocido.

Las observaciones clínicas establecían que el "beri beri" era una enfermedad exclusiva de países donde el pueblo se alimentaba de arroz sin cáscara y que no se presentaba en los lugares donde se vendía el arroz sin descascarillar. Por los experimentos con animales se había comprobado que la levadura de cerveza y el arroz sin descascarillar protegían a las gallinas contra esa enfermedad, observación que había hecho popular a la levadura de cerveza como fuente básica de los agentes hoy conocidos como "Vitaminas".

Durante dos años, Funk luchó contra toda clase de dificultades en sus experimentos, por la escasa cantidad de "cristales" que obtenía de la cáscara del arroz. A fines de 1912, pudo por fin aislar dos sustancias químicas, a una de las cuales llamó "Vitamina anti beri-beri" —sustancia llamada hoy en día Vitamina B1—, y a la otra "Vitamina anti pelagra". Prosiguiendo en sus experimentos, demostró que además de esas dos vitaminas, se necesitaba toda una serie adicional de sustancias para que una paloma o una gallina pudiesen vivir con una dieta de arroz blanco.

A las sustancias que descubrió en 1912, Funk les dió el nombre de "Vitaminas" por ser elementos vitales para la nutrición. Su implantación oficial, sin embargo, fué difícil para el sabio, por cuanto el Instituto Lister, que era al que enviaba sus comunicaciones, le cambiaba siempre el término. Por fin, invitado a escribir un



Campamento holandés en las montañas de Java (1886), en la época en que Christian Eijkman, el distinguido investigador holandés, llegó a esos lugares para estudiar las causas que provocaban entre las tropas holandesas, el "beri-beri", llegando a descubrir esos importantísimos factores de la alimentación que hoy denominamos "Vitaminas".

artículo para el "Journal of State Medicine", empleó el investigador el término "Vitaminas", que quedó incorporado al lenguaje científico mundial. En ese artículo, Funk anunciaba la posibilidad de que el escorbuto fuese provocado por una deficiencia de vitamina anti-escorbútica (vitamina C); que el raquitismo tuviera su origen en una deficiencia de vitamina D; la pelagra, en escasez de vitamina anti-pelagra o ácido nicotínico. A las enfermedades que tienen su origen en deficiencias vitamínicas, el sabio les dió el nombre genérico de "Avitaminosis".

Originalmente sólo era posible realizar la identificación química de estos factores alimenticios esenciales a través de pruebas de alimentación llevadas a cabo en animales, proceso excesivamente lento y cuya exactitud dependía del contralor de las variantes que afectara la prueba. En esta forma, el proceso tradicional de identificación de la vitamina A, en que se utilizan ratas de laboratorio tiene una duración de 56 días; el de la vitamina C, usualmente lleva de 15 a 16 días de trabajo.

La extraordinaria demanda mundial de vitaminas, ha obligado a los grandes laboratorios de todos los países a abreviar los términos de su producción. En Estados Unidos, el Instituto Squibb de Investigaciones Médicas, ha descubierto y emplea nuevos métodos exactos para las pruebas vitamínicas, reduciendo a treinta minutos los 56 días que requería la identificación de la Vitamina A, mediante el uso del Espectrofotómetro, un perfecto aparato físico cuya utilización ha tenido extraordinarias proporciones.



Alicia



Hortensia



Margarita

AL ABUELO

Al abuelito lindo de los ojos azules
Al abuelito santo de los ojos serenos
Tres ángeles quisieran estrechar en sus [brazos
En este día hermoso de pensamientos bue- [nos.

Tres ángeles sonrientes que vienen de la [mano
Con alitas celestes y vestidos de cielo
A traerle un gran ramo de besos y abrazos
Al abuelo.

Envuelta por el oro de la limpia mañana,
En las fragantes flores que alarga en su [manita
Te trae su cariño tan puro y tan inmenso
Margarita.

Con la mirada pilla de sus ojos castaños
Trayéndote en sus manos la flor de su ino- [cencia
Se acerca a darte un beso y un feliz cum [pleaños
Hortensia

Y dando tropezones con sus cortitas piernas
En su mano chiquita te trae una caricia
Con un mimo, y un nono y un besito en el [aire
Alicia.

¿A quién deben sus horas de mágica alegría
felices en la gloria del jardín florecido?
¿A quién deben el aire y el sol de cada día?
Al abuelo querido.

Por eso le agradecen con íntima alegría
Y elevan sus plegarias por el querido abuelo
Pidiéndole a la virgen le mande en este día
La bendición del cielo.

Por eso en esta hora de fiesta y agasajos
En este día hermoso de pensamientos bue- [nos
Tres ángeles quisieron estrechar en sus [brazos
Al abuelito lindo de los ojos serenos.

Montevideo, noviembre 28 de 1947

EL MASCARON DE PROA

Continuación de la Pág. 15)

derar con severidad a las que no eran honradas como ella.

—Muchas veces le oí contar la historia a mi abuelo —dijo "El Colorado" en voz baja—, y siempre era mi abuela quien decía la última palabra. "Bueno, Juan", solía decir, "ella habrá sido lo que se quiera, con Pedro Galway, pero al final expiró con el nombre de su esposo en los labios".

*

Habían terminado de tomar el té, y Donald no había hablado apenas desde que Emma trajo la tetera. Su silencio la asustaba, no sabía por qué. Por fin dijo él:

—Es curioso, pero siempre he deseado tener un mascarón antiguo.

—¡Donald, no pensarás en traer aquí aquel trasto!

—Es un mascarón soberbio; de lo mejor que he visto. Hoy en día no se encuentran tan perfectos un verdadero retrato... nada como los sempiternos Nelson, Britannia o Venus. ¡Buenas herramientas, unas manos hábiles, y ahí tienes: una escultura! ¡Una escultura que rebosa vida, después de cien años recibiendo las olas en la cara!

—¡No seas tonto! Además, bien sabes que no puedes comprarla.

—¿Cuánto querrá Brewster por ese mascarón?...

—¡Donald! Si pide una libra, es demasiado. Si diez chelines, lo mismo. He recibido otra carta del colegio de Roger...

—¡Qué prisa tienen! —masculló Donald. — No les debemos tanto.

—El pago es adelantado. Es un colegio pequeño. Donald, y supongo que no les es posible conceder mucho crédito. Hemos de ver si podemos mandarles algo a cuenta, aunque no sean más que cinco libras, antes de que termine el curso.

Cinco libras; probablemente lo que pedirían por Mary Hutchinson. Ella vió claro el pensamiento en los ojos de Donald. No tenía éste costumbre de comprar cosas inútiles cuando debían dinero. Pero ahora... Donald, tan formal y concienzudo, parecía hallarse muy lejos de allí, hechizado por la perversa imagen de madera de una mala mujer que llevó la desgracia a dondequiera que fué.

Una semana transcurrió; para Emma una semana negra. Donald casi no abría la boca, ni aun cuando el lunes llegó la carta de Roger. Comenzó a invocar pretextos para no sacarla a paseo por las tardes, y ella tenía la seguridad de que se pasaba el tiempo en el astillero de Brewster, hablando de Mary Hutchinson con "El Colorado". Y por las noches, cuando desvelada pensaba en lo que debían al colegio de Roger, y en la cuenta del carnicero y en la del gas, conocía que Donald tampoco dormía, viendo en la obscuridad un rostro pálido, de torvo gesto, y negros puntitos en las vacías cuencas de los ojos.

Una mañana llegó él en un taxi —¡un taxi, con la cuenta del gas sin pagar! — y al ver, por la ventanita del vestíbulo, lo que traía, Emma se metió en la cocina y cerró la puerta. Vendría enfurruñado, retador, con aire de culpable. Temía ella el encuentro.

—¡Emma! — gritó Donald—. ¡Emma!

Al ver que no contestaba, abrió la puerta de la cocina. Ni culpa ni desafío había en su sonrisa, aunque sí parecía un tanto avergonzado.

—¡No te enfades, mujer! Tuve que comprarlo, sencillamente.

—¿Cuánto te cobró Brewster?

—No te ocupes de eso —respondió Donald.

Venía tan contento como un chicuelo con un juguete nuevo. Empezó a sacar de los bolsillos una serie de paquetitos.

—Compré unas pinturas... ¡Le voy a dar color, y será para Roger! La semana después de la que viene es el cumpleaños del chico. ¡Se va a volver loco con el regalo!

Púsose a desenvolver el mascarón arrancando los periódicos que ocultaban el pálido rostro de madera.

—Comprendo que no te agrade mucho tal como está, Emma; no se puede negar que luce un poco fantasmagórica. ¡Pero ya verás cómo cambias de parecer cuando haya acabado de restaurarla!— dijo, con tanto entusiasmo que Emma no tuvo ánimo para protestar.

Toda la velada estuvo haciendo que cosía, pero en realidad observando con el rabillo del ojo a Donald, el cual, con la mesa del comedor cubierta de diarios y de pocillos de pintura azul, escarlata y negro marfil, con frasquitos de apresto y de cola, y oro en hoja, dedicábase dichoso a su tarea. Silbando bajito el "Danubio Azul", trabajaba con amoroso esmero, poniendo un iris en torno a los negros puntitos de los ojos, restaurando con el artificio de un maquillador chino, el arco de las estrechas cejas negras y la obscura línea de las pestañas. Los voluptuosos labios le ocuparon largo rato; primero le salieron demasiado gruesos, luego muy delgados. Era ya cerca de la medianoche cuando por fin le satisfizo el "pucherito" del labio inferior, sobre el cual se cerraban las líneas más finas de un arco de Cupido.

—¡Apuesto a que Roger se enamora de ella!— dijo riendo.

—¡Ojalá que no!— prorrumpió Emma.— Me parece un regalo muy impropio para un niño. Una mujer así...

—No seas tonta —replicó Donald—. ¿Quién le va a contar la historia? Lo contento que estará él de poseer uno de los mascarones de proa más hermosos del país. Creo que lo mejor será que no se lo mandemos al colegio...

—¡Por supuesto que no! —exclamó Emma.

—Aquellos galopines le tirarían flechas, o algo por el estilo. Le escribiremos participándoselo, y... Ayúdame a dorar, Emma; tú eres más mañosa que yo.

De mala gana dejó ella su costura. Donald deseaba concluir esa misma noche, y eran ya las dos menos diez cuando Emma, enderezando la adolorida espalda, contempló el resultado de los afanes de ambos.

—¿Qué tal? — preguntó Donald triunfante.

—Está mejor que antes —vióse obligada a reconocer Emma.

En realidad, el mascarón lucía soberbio. El alto seno, con el ceñido corpiño de un azul brillante, rematado por el cuello de encaje blanco con toques de oro, ostentaba además dos cabos de cinta escarlata, que figuraban cerrar aquél. El soberbio adorno de volutas de la cintura y caderas, resplandeciente de oro fresco, completaba la tradicional combinación de colores, y evocaba las hinchadas olas, el vuelo de las gaviotas y el chirriar del aparejo sobre la orgullosa e insolente cabeza, que había perdido su siniestra palidez, más parecía ahora infundida de cierta extraña y secreta animación, como si la madera hubiese cobrado vida. Donald le echó una última mirada al apagar la luz.

—¡Palabra de honor; parece que está viva! ¿Le sabrá mal que la dejemos a oscuras?

Reía contento al subir la escalera, y hacía tanto tiempo que no se le oía reír, que Emma no tuvo valor para amargarle su alegría.

A la mañana siguiente, él se levantó primero. Hacía meses que no tenían criada, y era Emma generalmente quien preparaba el desayuno y calentaba el agua para el baño.

—No te apresures —dijo Donald—. Yo me ocuparé del desayuno, ya que estoy levantado.

Emma hubiera disfrutado más del inesperado descanso si el instinto no le hubiese dicho que Donald se había levantado temprano para mirar a Mary Hutchonson.

Cuando bajó, encima de la mesa había café, tocino, huevos y tostadas. Mary Hutchinson presidía, resplandeciente de escarlata, azul y oro, desde su trono del aparador. Emma sentíase como un huésped en su propia casa; por más que hacía, no podía sustraerse a la influencia de aquella figura atrevida e irónica. Sorbió café y quiso tragar un poco de tostada; su desasosiego aumentaba ante la desusada jovialidad de Donald. En tanto que él hablaba, riendo y bromeando, de un modo enteramente extraño a su habitual comportamiento a la hora del desayuno, ella se decía que era a causa de Mary Hutchinson, y una puntita de odio surgió en su corazón.

*

Donald llegó a mediodía con la casi increíble noticia de que tenía barco. Se haría a la mar, no como capitán, sino como primer oficial, en el **Rose Andersen**, de la carrera del Africa del Sur, de allí a diez días. Poca cosa, pero después de doce meses de inactividad, valía más eso que nada.

—Dará para pagar el alquiler y el colegio, Emma. Y a la vuelta podré buscar algo mejor — dijo con optimismo—. Y ahora, ¿qué te parece? No dirás que nos ha traído mala suerte.

E indicó a Mary Hutchinson con un movimiento de cabeza.

—¿Te la vas a llevar contigo? — preguntó Emma, deseándolo, pues no le hacía gracia quedarse sola en la casa con Mary Hutchinson.

—No. Podría no caer bien y... Además, es de Roger. ¡La dejaré a tu cuidado hasta mi regreso!

Por consiguiente, a los quince días, Emma se encontró sola con Mary Hutchinson; y mentiríamos si dijéramos que le agradaba la compañía. Era curioso cómo aquel mascarón se había impuesto en la casa. Aún estando Donald, Emma se daba cuenta y le molestaba el hecho. Ido él, la situación hízose casi intolerable.

Al principio guardó la figura en el cuartito ropero de debajo de la escalera; pero a las pocas horas, inquieta pensando en los abrigos viejos y en los impermeables que en la oscuridad rozaban el elegante cor-

(Continúa en la Pág. 92).







EL MASCARON DE PROA

(Continuación de la Pág. 90)

piño azul y el cuello blanco de encaje, la sacó y la puso en el vestíbulo, que era poco más que un pasadizo estrecho y frío, ocupado casi en su totalidad por la percha y el paragüero y un viejo armario de roble donde Donald guardaba sus avíos cuando estaba en tierra.

Y durante las veladas, con el viento sacudiendo las ventanas, y con la espalda dolorida de estar inclinada sobre la máquina de coser, en la cual estaba haciendo los pijamas de Roger, acordábase de Mary Hutchinson, allá en la corriente de aire del vestíbulo, hasta que se vió obligada a entrarla donde había luz y calor... aunque ella más que nadie estaría acostumbrada a las tinieblas y al mal tiempo, y a las frías olas batiendo contra su cinturón de doradas volutas.

Allí, en el aparador, fuera del círculo de luz de la lámpara con pantalla, quedó instalada, impasible, dominando a Emma con la mirada y llenando la estancia con su personalidad, como si ella fuera el ama y Emma una intrusa en su propia casa.

A medida que el tiempo transcurría, Emma, odiándola cada vez más, haciale a pesar suyo más y más concesiones. Al principio inconscientemente, después con desesperación, comenzó a buscar en Mary Hutchinson una inspiración para todos sus actos. Era como si aquel bloque de madera pintada gobernara su vida.

Llegaban cartas de Donald de todos los puertos donde tocaba el barco. Entre líneas leía Emma que no le hacía muy feliz el empleo, ni el capitán a cuyas órdenes estaba. Cada carta terminaba con una pregunta acerca de Mary Hutchinson. Emma, que no tenía nada de fantástica, se limitaba a contestar que Mary Hutchinson continuaba sobre el aparador, donde Donald la había dejado.

Roger fué a pasar las vacaciones de Navidad, y como Donald supuso, se volvió loco con el mascarón de proa. Emma no conseguía hacerle salir de la casa. No sabía si alegrarse o sentirlo, pues el tiempo estuvo malo, y en circunstancia normales la habría hecho pasar muy malos ratos, llegando empapado de los astilleros.

Había crecido mucho, pero la observación maternal de Emma le encontraba desmejorado. Tenía además una tosecilla que la preocupaba aunque Roger juraba que no eran más que cosquillas en la garganta, confesando que fumaba a escondidas, lo cual le hizo ella prometer que dejara para después de cumplir los dieciocho. Prometió de buena gana, diciendo que en realidad no le gustaba, haciéndolo únicamente por imitar a los otros muchachos. Era encantador y, en opinión de Emma, el niño más hermoso del mundo. Estaba tan celosa de Mary Hutchinson, que casi se alegró de que terminaran las vacaciones, para no tener que oír veinte veces al día las exclamaciones del chico.

—Mira, mamá! ¿Has visto cosa más linda? ¡Mamá, atiende! ¿No te gustaría haber navegado con ella a proa? ¡Ay, mamá, qué rabia me da tener que dejarla!

Fué muy amargo para Emma que el último adiós de su hijo fuera para Mary Hutchinson, pues le echó los brazos al cuello al mascarón e imprimió un beso sonado a la mejilla sonrosada y reluciente. Y tuvo que echar a correr, riendo, para al-canzar el ómnibus de la estación, de suer-te que no hubo tiempo para borrar con un postrer abrazo el recuerdo de aquel beso infantil robado por Mary Hutchinson.

De todos modos, decíase para consolarse, en sus solitarias veladas, cuando la casa parecía materialmente impregnada de la presencia de Mary Hutchinson, ésta, hasta la fecha, no había traído la desgracia n[i] nada que se pareciese. Era una pura ton-tería el que Emma se fuese acostumbran-do a buscar en el mascarón orientaciones aun para sus actos más insignificantes. ¿De-bía lavar la ropa interior? ¿O las cortinas de la alcoba? "Déjalo para mañana, acon-sejaba Mary Hutchinson; esta tarde va a llover y no se podrá secar al aire libre..." "¡A llover!", exclamaba Emma desdeñosa-mente, mirando al cielo despejado. Y en efecto, mientras concluía su solitario al-muerzo de pan y queso, ya se estaba nu-blando, y minutos después caían gotas de tamaño de chelines.

"Me compraré un sombrero en la liqui-dación", pensaba Emma, contando sus es-casas monedas y recordando las gangas d[e] la calle Mayor. Y de los labios inmóvile[s] de Mary Hutchinson brotaba como un so-plo: "¡Te arrepentirás si tal haces!" Emm[a] no hacía caso y compraba el sombrero, [y] una vez que lo tenía en casa, era feo, es-taba pasado de moda y le sentaba mu[y] mal. No parecía sino que, a su entrad[a], Mary Hutchinson le hubiese robado su pr[i]-mitivo atractivo.

En todo cuanto hacía Emma se metí[a] ella, y Emma, a ratos, creía volverse loc[a], pero ya no intentaba deshacerse de la abru-madora presencia. Aun desde el cobertiz[o] del jardín —donde una vez pensó mete[r]-la— sabía que habría de sentir aquella vo-luntad formidable atravesando paredes [y] ventanas para apoderarse de ella y mo[l]-dearla según sus intenciones. Empezó Em-ma a enflaquecer; a veces, acostada, ll[o]-raba. Deseaba la vuelta de Donald, y c[a]-vilaba si estaría bien. "¡Claro que est[á] bien!", decía la desdeñosa seguridad qu[e] venía de abajo —el dormitorio estaba e[n]-cima del comedor— y luego: "¡No llor[es] más, tonta!".

Era un día perverso de marzo. Desde qu[e] amaneció no paraba el viento, aullando [en] las chimeneas, llenando las habitacion[es] de humo y hollín, y el repiqueteo de la ll[u]-via sobre el pequeño garaje sonaba a prá[c]-ticas de tiro, por ser de zinc la techum-bre. Aislada con Mary Hutchinson, Emm[a] habíase dedicado a escribir largas cart[as] primero a Donald y luego a Roger. Pu[so] la radio y limpió de arriba abajo el cuar[to] sobrante, por hacer algo. Después del [...] oyó los partes marítimos que fueron tra[n]-quilizadores, y cenó temprano, yéndose a [la] cama. Acostada escuchaba los aullidos d[el] viento, temblando a la idea de lo qué se[ría] encontrarse en el mar con semejante te[m]-poral.

Entre dormida y despierta representáb[an]-se las invisibles olas coronadas de espum[a], como monstruos prehistóricos, saltando [so]-bre las chimeneas y haciendo retemblar [las] cubiertas de proa a popa con el terri[ble] choque. Y mientras gemía bajo el inf[lu]-jo de la pesadilla, le pareció que llena[ba] la estancia un extraño susurro.

Al principio no comprendió lo que er[a]. Parecía venir de todas direcciones: ora fl[o]-taba entre ella y el techo, ora flotaba c[o]-rría entre ella y el suelo. A ratos no e[ra] más que un suspiro como el del viento, p[e]-

[o]tras veces su oído atento percibía algo [com]o palabras... palabras que finalmente [v]olviéronse en una suave e incesante re[...]ción, al compás con el latir de su co[razó]n.

—¡Afuera, afuera, afuera...!— decía el [s]urro—. ¡Afuera, afuera, afuera, afue[ra]..!

[L]a alfombra de junto al lecho resbaló en [el l]inóleo, y Emma tuvo que agarrarse del [...]te para no caer. "¡Afuera, afuera, afue[ra]". Temblando de pies a cabeza, se puso [el] abrigo y abrió la puerta del cuarto. [Ab]ajo, silencio y oscuridad. Medio sollo[zan]do de terror, Emma empezó a bajar la [esc]alera.

[L]as tinieblas del vestíbulo vibraban con [el] [g]utural tictac del reloj de pared. "¡Afue[ra]", decía amenazador.

[E]ncontró el conmutador del comedor, y [...] como si Mary Hutchinson le saltase a [la] cara en la súbita claridad. Su cinta es[car]lata echaba fuego, las sonrosadas me[jilla]s y los labios eran tan delicadamente [...]lantes como si tuvieran vida. Y sus ojos, [en] vez de estar fijos en el imponderable [...]ado, parecían haber reducido su foco, [con]centrándose en Emma.

—¿Qué es? ¿Qué pasa? —preguntó ésta [...]ilmente.

[T]ictac, decía el reloj en el vestíbulo. [¡Af]uera! tictac... Roger, dijo Mary Hut[chi]nson.

[C]on un supremo esfuerzo de voluntad, [Em]ma contuvo un grito. ¿Roger? Ninguna [de] las misteriosas emanaciones que hasta [...] procedieron de Mary Hutchinson ha[bían] tenido nada que ver con Roger. ¡Eso [...]era el colmo!

[E]ntonces, como una puñalada penetran[te], ocurriósele que algo malo le pasaba a [Ro]ger...

[A] cincuenta millas de allí estaba él, en [el] colegio. Emma miró el reloj. Tenía tiem[po] de coger el tren, el último, hasta el em[pal]me. Después, un taxi, o a pie, si no ha[bía] otro recurso, para salvar las siete mi[llas] restantes.

—¡Roger! —repitióse el misterioso men[saj]e—. Afuera, afuera, afuera...

[N]o tenían teléfono, y el ómnibus de la [est]ación, cuyos recorridos eran cada me[dia] hora, había acabado de pasar. La lluvia [caí]a a raudales; el viento se apoderó de [la] llama, haciéndola girar en redondo y rom[pi]éndole el paraguas, cuando batallando [con] los enfurecidos elementos se encami[nó] hacia la calle Mayor. la respiración se [le] estrangulaba en la garganta, su corazón [le] golpeaba el pecho como una máquina, [mi]entras a tropezones atravesaba la de[sie]rta población.

[H]abía luz arriba, cuando tocó el timbre [del] colegio. Una sirvienta asustada, en ba[ta], abrió la puerta y retrocedió ante la fi[gur]a despeinada y con la ropa en desorden [que] surgió de la oscuridad.

—¡Roger! —profirió Emma.

[O]yéronse voces en la escalera, y una mu[jer], el ama de gobierno, bajó presurosa. [Em]ma la agarró del brazo.

—¿Roger?...

—¡La señora de Grant! —exclamó con [inc]redulidad el ama de gobierno.

—¿Qué le pasa a Roger?— preguntó Em[ma], jadeante, echándose atrás los empapa[dos] mechones que le caían sobre los ojos.

—¡Oh, señora... quién había de pensar [que] usted viniera! Quisimos mandarle un [tel]egrama, pero la oficina de Correos es[tab]a cerrada. ¡Está muy malito! Empezó [po]r un enfriamiento... poca cosa... pero ahora el doctor teme que sea una pulmonía.

Olvidando la discreción profesional, el ama de gobierno lo dijo todo, sosteniendo a Emma, pues no se le ocultó el efecto que podía causar la noticia. Pero Emma estaba firme como una roca.

Dos minutos más tarde, tenía la mano de su hijo entre las suyas, la febril e inconsciente cabecita apoyada en el pecho. Durante una noche inacabable, ella, el doctor y el ama de gobierno, lucharon por salvarle la vida, mientras Roger parloteaba acerca de rumbos y de sondeos, quejándose lastimosamente de una brújula defectuosa y de estrellas que las nubes ocultaban.

—¡Si pudiera ver la Estrella Polar, papá! ¡Yo podría marcar el rumbo, si solamente viera la Estrella Polar!

Y luego, en un acceso de confianza que hizo brotar lágrimas a los ojos de Emma:

—¿Dónde está Mary Hutchinson? ¡Todo saldrá bien, ya lo verán! ¡Ustedes déjenla a ella, y ya verán cómo todo sale bien!

Miraron a Emma en solicitud de una explicación, pero estaba demasiado ocupada con su hijo para explicar nada. En seguida volvió él a hablar de la brújula.

—¡Se ha desmagnetizado, papá! ¿Qué ha de hacer uno, con una brújula desmagnetizada, y ni una sola estrella en el cielo?

Emma no se separaba de él. Hubo momentos en que tuvo tiempo de preguntarse dónde estaría Donald, y cómo podrían avisarle si... ¡No! Eso no sucederá, se dijo, apretando los labios y volviendo a consagrarse a su tarea. Transcurridos tres días inolvidables, le comunicaron que Roger viviría. Pasados otros cinco pudo regresar a su casa, donde la esperaba Mary Hutchinson.

—¡Farsante! —le dijo—. ¡Ahí, tan tranquila y con esa cara de perversa, y lo que hacías era velar por Roger y por mí!

Por la mañana llegó un aerograma de Donald, y Emma tuvo apenas tiempo para limpiar la casa y hacer la comida antes de que su marido se presentara. Abrazada a él le contó la historia de la enfermedad de Roger. Temiendo la influencia de Mary Hutchinson, Emma se lo había llevado a la sala, a fin de que no hubiera interrupciones en los primeros momentos. Pero cuando todo estuvo referido, fué la propia Emma quien cogió a Donald por el brazo y lo condujo al comedor, donde el mascarón de proa aguardaba resplandeciente de azul, escarlata y oro, para recibir el homenaje que se le debía.

Los ojos de Donald, hasta entonces empañados por el horror de lo ocurrido, se iluminaron, plegándose los ángulos en una sonrisa.

—Parece que la nueva compañía le gusta, ¿verdad Emma? ¡Mírala que bonita está!

—Me porté muy mal con ella, Donald. No puedo decirte cuánto lo siento... después de lo que hizo por mí— dijo Emma, muy seria y contrita.

Donald se echó a reír.

—¡Chiquilla tonta! ¿No has oído hablar nunca del instinto materno?

—¡Oh! Algo de eso habría, sí; pero jamás olvidaré la claridad con que dijo "Roger", mientras yo la miraba muerta de miedo, sin saber qué hacer.

Donald la miró de un modo raro.

—Antes no te quise decir nada, temiendo que te emocionaras aún más de lo que estabas —repuso—. Y, por supuesto, es solamente una simple coincidencia....

—¿De qué se trata, Donald? ¡Acaba!

—Pues bien —dijo Donald, riendo medio avergonzado—, has de saber que "El Colorado", casualmente, me dijo el nombre de pila de Hutchinson. Se llamaba Roger, también...

—¡Oh, Donald! ¡Y ella expiró con el nombre de su marido en los labios! —musitó Emma.

—¡Bah, calla! —replicó Donald—. Los dos perderíamos la chaveta si nos pusiéramos a pensar en eso. ¡Mira, en el Palace están poniendo una película nueva de Gary Cooper, y al venir para acá compré un par de localidades de un chelín y medio!

LA NAVIDAD ES LA FIESTA DE LA ALEGRIA, LA ESPERANZA, LA BONDAD

(Continuación de la pág. 7)

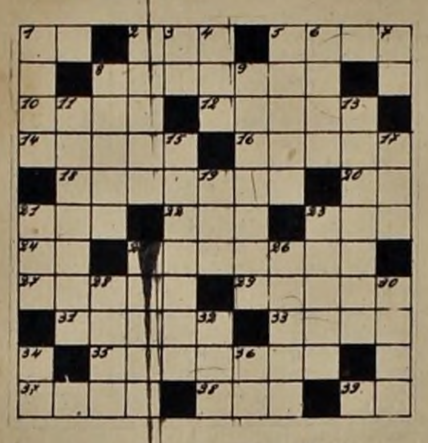
val, entregado a la búsqueda del Santo Graal, "ve aparecer delante suyo un árbol en el cual había más de mil pequeñas velas centelleantes como estrellas". También en otro romance bretón de esa época, Durmart, hijo del rey de Gales, cabalga a través de un bosque en una noche muy oscura, ve de pronto un gran espacio iluminado al cual se dirige, descubriendo entonces un árbol cuajado de velas encendidas y sobre el cual hay un niño recién nacido, Jesús.

• • •

Recién a mediados del siglo XVI se vuelven a encontrar vestigios del árbol de

INGENIOGRAFIA

por OSCAR M. STAGNARO



PALABRAS CRUZADAS Nº 91

HORIZONTALES. — 1. Interjección; 2. Arbusto leguminoso; 5. Bastón con que se impulsan las bolas en el billar; 8. Poner a una persona o cosa en un lugar; 10. Nombre que suele darse al humor que arrojan las llagas; 12. Pronombre personal; 14. Raza, linaje; 16. Especie de pato que produce el edredón; 18. Parte superior de la cabeza; 20. Nota musical; 21. Preposición; 22. Adverbio de modo; 23. Punto de partida de cada cronología particular; 24. Contracción de preposición y artículo; 25. Mujer que ejerce la abogacía; 27. Mamífero rumiante de la América meridional; 29. Ayuntamiento del partido judicial de Tafalla (Navarra); 31. Azimo, sin levadura; 33. Montaña de Grecia, en la peninsula de Salónica; 35. Maldición, imprecación; 37. Antigua provincia del reino de Verdeña; 38. Nombre antiguo del Amu Daria, que desaguaba en el Mar Caspio; 39. Forma de pronombre personal.

VERTICALES. — 1. Amir, jefe árabe; 2. (Alberto) Historiador francés (1842-1906); 7. Artículo determinado; 4. Patriarca hebreo; 5. Musa de la comedia y del idilio; 6. Ciudad de Rumania, a orillas del Maros; 7. Pronombre personal; 8. (Cristóbal) Célebre navegante genovés; 9. El que ha recibido las sagradas órdenes; 11. Cama pequeña; 13. Un músculo del cuerpo humano; 15. Uno de los Estados de la Unión americana; 17. Mujer acusada de un delito; 19. Pronombre demostrativo; 21. Sustancia que se emplea como condimento; 23. Nombre de una santa inglesa; 25. Cuerpo derivado del amoníaco; 26. Arbol salicíneo de las regiones templadas; 28. Rey de Judá. Reinó de 740 a 724 antes de J. C.; 30. Oriente, punto cardinal; 32. Autillo, ave nocturna; 34. Preposición; 36. Prefijo para significar lo que ha sido una persona.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 89

s	o	l	a	r	■	v	o	c	a	l
o	s	■	l	e	v	a	■	u	d	a
c	a	r	a	■	e	r	a	n	■	b
a	■	o	r	a	l	■	r	a	m	o
r	o	s	■	t	o	t	a	■	a	r
■	c	a	n	i	c	u	l	a	r	■
c	a	■	a	s	i	s	■	m	a	s
a	l	a	s	■	d	a	d	o	■	e
ñ	■	r	a	s	a	■	e	r	o	s
a	c	a	■	e	d	a	d	■	b	e
r	o	d	i	n	■	s	o	d	i	o

Navidad en crónicas de los años 1557 y 1561, en las cuales hay algunas descripciones demasiado vagas. Una crónica del año 1600, procedente de la ciudad de Schlettstad, en Alsacia, es mucho más explícita, pues se refiere a un abeto adornado con miel y dulces que los niños vienen a recoger el día en que se festeja el homenaje de los Tres Reyes al Niño Jesús.

En otro documento de la ciudad de Estrasburgo, se habla "del árbol" que se preparaba en todos los hogares, y al cual se adornaba con flores de papel de varios colores, dulces y objetos dorados.

No obstante, parece que la iluminación de los árboles de Navidad comenzó a ser una costumbre a principios del siglo XVIII.

En el célebre libro que narra la vida del joven Werther, Goethe describe un árbol de Navidad.

A principios del siglo XIX la costumbre se ha generalizado tanto, que los arbolitos ya se venden en los mercados, según consta en un documento de 1807, hallado en Dresde, y se puede decir que desde entonces se hizo indispensable en Alemania festejar el nacimiento de Jesús con un árbol de Navidad.

En Francia, Inglaterra e Italia, la costumbre se generalizó durante la segunda mitad del siglo XIX. En cuanto a Suiza, existen referencias del árbol de Navidad en documentos fechados a mediados del siglo XVIII.

• • •

Cabe señalar como hecho curioso que el abeto o el pino, aunque sin adornos, figuran desde antes de la Edad Media en casi todas las representaciones de Navidad y de la Adoración de los Reyes Magos. Hasta el siglo XVII estos árboles aparecen desnudos, pero a partir de entonces comienza a llamárseles "Arbol de la Vida" y son representados con distintos adornos; quizá esto corresponda a la creencia que se tuvo en cierta época de que el árbol del Bien y del Mal era un abeto.

Coincidiendo con estas creencias, existen leyendas de Oriente donde se dice que el árbol de la Ciencia del Bien y del Mal tiene el tronco de oro, las ramas de plata y las hojas de esmeraldas; de las ramas surgen espigas de rubíes y de cada espiga penden cinco gajos blancos como la nieve, dulces como la miel, perfumados como el musgo.

DE NOCHE GUENA

(Continuación de la pág. 29)

—¡Vaya vida!

Un mamao tastabilló al intentar tender la mano pá despedir a uno que se marchaba, tambalió un par de pasos y cayó sobre el pecho del Tatú, voltiandolé la copa. La copa y las visiones.

Una carcajada general festejó la cáida del mamao, hecha como de intento.

El mesmo impulso que un día sacudió al Juancho hizo temblar la mano del Tatú. Y rumbió al cuchillo.

Pero... ¿pá que diantre?...

No eran más que visiones lo que le habían voltiao.

Ya en antes que la rueda se había réido el destino.

¡Vaya vida!

Se dejó estar callao. Como siempre.

Entre la polvadera 'e barbas chamusca-das se apuntaló de nuevo la sonrisa ama-rilla. Era otra vez el bulto hecho punta a la media luz del farol vacilante.

Sólo en los ojos chiquitos del Tatú había algo distinto.

'Taban chorriando imágenes. Imágenes redondas y brillantes, que se desmoronaban por entre el matorral blancuzco de las barbas.

Gota a gota.

Como su mesma vida.

Era la Noche Güena que se l'estaba-diendo pecho ajuera.

EN UN DIA COMO HOY

(Continuación de la pág. 8)

aprendió a sentirse feliz en la nueva clase; porque Edith, Alicia, Myrna, las pequeñas, se estiran hacia una promesa y Marito recorta sus ojos celestes, luminosos, en su fachita menuda, mientras su madre aguarda su otra cosecha y que ha de llegar con la sed de paz y ventura de un mundo que se reencuentra en cada pino encendido, en cada estrella que la ventana del hogar recuadre... en una noche en que cada madre diga su sincero saludo de "Feliz Navidad".

En un día como hoy todos necesitamos volvernos a la perdida fraternidad y sentir que la mano se nos va en la entrega y la palabra se nos enciende en la ternura.

En un día como hoy los cercos en flor dirán al Hombre de la vida que renace; le pondrá sobre el camino la perdida visión de las cosas sencillas, de los motivos humildes, de la gracia y la belleza que nuestra sensibilidad puede hallar sabiendo vivir la vida en la anchura plena de su fervor cumplido.

En un día como hoy quizás no tengamos miedo de ofrecer la promesa de hacernos mejores. Para que los que lleguen puedan ofrecer al mundo la Paz y el Amor que él necesita.

MUNDO URUGUAYO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
Fundada en 1919

Director: ORESTES BAROFFIO
Director Adjunto: JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador: RAUL CASTELLS CARAFI

SUSCRIPCION ANUAL
En Montevideo . . . . $ 6.75
En los países americanos . . $ 8.00
Tarifa especial para los departamentos del interior . . $ 6.00

GIROS Y VALORES AL ADMINISTRADOR

JUAN C. GOMEZ 1372 - Montevideo
Teléfonos 8-0004 - 8-1700 y 8-7172
Dirección telegráfica "PUBLICIDAD"

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR:
S. S. KOPPE & Co. Inc. — Nueva York
S. S. KOPPE & Co. Ltd. — Londres
AGENCE HAVAS — París
S. I. C. A. P. — Roma
Ag. CONTINENTAL — Río